

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
UNIDAD UPN AJUSCO  
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

LA ILUSTRACIÓN DIGITAL COMO ESTRATEGIA DE FOMENTO A LA  
LECTOESCRITURA EN EL AULA

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO  
DE LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

FERNANDA MONTERO SALGADO

ASESORA:

MTRA. MARÍA DEL CARMEN MÓNICA GARCÍA PELAYO

CIUDAD DE MÉXICO, NOVIEMBRE 2024



Ciudad de México, marzo 07 de 2024

TURNO MATUTINO  
F(05) S(08)

## DESIGNACIÓN DE JURADO DE EXAMEN PROFESIONAL

La Coordinación del Área Académica Teoría Pedagógica y Formación Docente, tiene el agrado de comunicarle que a propuesta de la Comisión de Titulación ha sido designado **SINODAL** del Jurado del Examen Profesional de: **FERNANDA MONTERO SALGADO**, pasante de esta Licenciatura, quien presenta la **TESIS**: titulada: **"LA ILUSTRACIÓN DIGITAL COMO ESTRATEGIA DE FOMENTO A LA LECTOESCRITURA EN EL AULA"**, para obtener el título de Licenciada en Pedagogía.

Reciba un ejemplar de la misma para su revisión y DICTAMINACIÓN. Se le recuerda que con base en el Artículo 39 del Reglamento General de Titulación Profesional de Licenciatura, dispone de un plazo no mayor de 20 días hábiles, a partir de la fecha de recibido, para emitir el dictamen por escrito correspondiente.

| JURADO         | NOMBRE                                |
|----------------|---------------------------------------|
| Presidente (a) | SAMUEL UBALDO PÉREZ                   |
| Secretaria (o) | MARÍA DEL CARMEN MÓNICA GARCÍA PELAYO |
| Vocal          | MAURO PÉREZ SOSA                      |
| Suplente       | CARMEN MARGARITA PÉREZ AGUILAR        |

Atentamente

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

**JUAN PABLO ORTIZ DÁVILA**  
Presidente de la Comisión de Titulación  
Programa Educativo: Licenciatura en Pedagogía

**NOTA:** Oficio revisado y aprobado por el Consejo de la Licenciatura en Pedagogía el 03/10/14 y por el Consejo Interno del Área Académica 5: Teoría Pedagógica y Formación Docente el 23/10/14 y entró en vigor el 05/11/14,  
c.c.p.- Comisión de Titulación.  
Alumnas.  
ERP/JPOD/eco

Carretera al Ajusco # 24, colonia Heroes de Padierna, CP. 14200, Tlalpan, CDMX.  
Tel. 5556 30 97 00 Ext. 222 www.upn.mx



## Agradecimientos

“Todo lo hizo hermoso en su tiempo; y ha puesto eternidad en el corazón de ellos, sin que alcance el hombre a entender la obra que ha hecho Dios desde el principio hasta el fin”. (Eclesiastés 3:11)

A mi **Dios**, a quien le debo toda honra y gloria, quien desde el inicio de mi existencia me ha llenado de bendiciones infinitas y quien ha provisto y dispuesto cada paso de mi transitar en esta vida.

A mi amado padre **Gustavo Montero Bello** quien fue para mí un regalo sublime de Dios, un ejemplo infinito de servicio al Señor, de esfuerzo, de trabajo y honradez, quien llenó mi vida de su esencia maravillosa, de su arte y de su incondicional amor. Te ama con devoción tu hija.

A mi preciosa madre **Silvia Salgado Vieyra** quien ha sido para mí un tesoro más valioso que las piedras preciosas, quien me ha llenado incondicionalmente de su amor, su fe y su alegría, quien nunca dudo en entregarse por completo por nosotras y a quien honro con mi vida. Te amo infinitamente.

A mis amadas hermanas, **Karen, Brenda y Daniela**, quienes han dejado en mí su ejemplo y han llenado mi vida de alegría, esperanza, sueños y fuerza, gracias por ser un refugio en tiempos difíciles, por siempre tener para mí palabras de vida y gozo, por haberme regalado durante todos estos años su tiempo, su amor y sus saberes. Las amo con mi vida.

Al amor de mi vida **Bernardo Manuel**, quien ha sido para mí ayuda idónea y ungüento en los momentos de tristeza, gracias por tu apoyo, tu amor y por toda la alegría con la que has llenado mi vida, gracias por regalarme tu tiempo y el futuro que ahora compartimos. Te amo y te amaré para siempre.

A mi querida asesora, la maestra **Mónica García Pelayo**, a quien admiro profundamente y quien se ha convertido en una amiga, un apoyo y un ejemplo profesional sobre el amor a la enseñanza, gracias por su enorme dedicación y su excelente trabajo al haberme guiado en este proceso.

A la maestra **Eurídice Sosa Peinado** con quien he compartido espacios de saberes y conocimientos invaluable que llevo conmigo, quien más que ser mi profesora, se ha convertido en una gran amiga, que ha seguido de cerca todo mi proceso.

A mi querida amiga **Sofía**, quien hizo de este transitar, una experiencia divertida, alegre y especial, gracias por regalarme tu amistad, tu apoyo y tu tiempo.

A mis amadas mascotas **Lola y Lota**, quienes han marcado mi vida con su amor y su incondicional lealtad, gracias por permitirme transitar esta vida junto a ustedes.

A todos los **docentes** que han guiado mi formación, gracias, gracias por compartir conmigo su pasión por la pedagogía; por guiarme a descubrir todas sus formas; por enseñarme a mirar otras realidades y emprender la transformación de la vida a partir de la educación.

| <b>Índice</b>                                                                                                                   | <b>Páginas</b> |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------|
| <b>Capítulo 1. La lectoescritura: una actividad sin límites.</b>                                                                |                |
| 1.1 La lectura y La escritura. ....                                                                                             | 3 - 4          |
| 1.2 El lector activo, que lee por placer: Una nueva perspectiva en el aula. ....                                                | 5 - 15         |
| 1.3 El problema de la lectoescritura en México y su influencia en los procesos de aprendizaje. ....                             | 15 - 26        |
| <br><b>Capítulo 2. El uso de la ilustración digital y el libro álbum para el aprendizaje.</b>                                   |                |
| 2.1 La importancia de la ilustración como estrategia didáctica en la literatura infantil. ....                                  | 27 - 38        |
| 2.2 El binomio texto - imagen. Un ejemplo: el libro <i>álbum ilustrado</i> . ....                                               | 38 - 48        |
| 2.3 La imaginación y la ilustración digital. Un escenario posible: el libro <i>álbum ilustrado</i> . ....                       | 49 - 57        |
| 2.4 Las herramientas digitalizadoras. ....                                                                                      | 57 - 66        |
| 3.5 Uso de las técnicas de ilustración digital. ....                                                                            | 66 - 76        |
| 3.6 Presentación de dos álbumes ilustrados. ....                                                                                | 76 - 92        |
| <br><b>Capítulo 3. Propuesta para el fomento de la lectoescritura a partir de la ilustración digital: Análisis y resultados</b> |                |
| 3.1.4 Propuesta de libro álbum ....                                                                                             | 92 - 94        |
| 3.2 Creación de álbumes ilustrados. ....                                                                                        | 95 - 100       |
| 3.3 Presentación de proyectos (análisis y resultado). ....                                                                      | 100 - 103      |
| <br><b>Conclusiones.</b> ....                                                                                                   | 104 - 106      |

## **Justificación**

Cuando hablamos de la lectura y la escritura en México, nos encontramos con una de las problemáticas más significativas de nuestro país, ya que los alumnos y alumnas en edades escolares relacionan esta actividad con una función únicamente académica a la que le ha costado trabajo traspasar las barreras del aula.

Es por ello, que al sumergirnos en este problema nos damos cuenta que dentro de las etapas de la infancia, leer y escribir se vuelve parte de una rutina forzada y sin motivación que en algunos casos es fomentada por los padres o los profesores en determinado nivel educativo (preescolar, kínder o primaria) ignorando el papel fundamental de estas actividades como un pilar esencial del aprendizaje de los alumnos. Sin embargo, actualmente las aulas parecen haberse encontrado con un inminente desinterés y desmotivación por parte de los alumnos en desarrollar y apropiarse de la lectura y la escritura dentro y fuera de los espacios escolares.

No obstante, durante la pandemia por COVID-19, las escuelas tuvieron que cambiar los espacios educativos por las aulas en casa, haciendo que todo lo relacionado con leer y escribir, se redujera a un proceso remoto y digital, en el que se vieron inmersos innumerables desafíos que impactaron a la lectoescritura, generando un atraso en los contenidos y un desapego a las ya deficientes prácticas lectoras.

Es desde este punto que parte esta investigación, en la que se posiciona a la ilustración digital como una herramienta que puede promover y develar el papel que desempeña la lectoescritura como un medio de adquisición de aprendizajes, valores y cultura que genera y gestiona la formación de seres integrales, no solo por la importancia de entender un idioma o una serie de codificaciones del lenguaje, sino como un instrumento de ampliación de la capacidad intelectual, de comprensión del mundo, de medio para posibilitar la libertad, el desarrollo de la creatividad y una manera esencial para acompañar el proceso de la educación como una expresión sin barreras, en la que el individuo no solo jugará el papel de leyente, sino que se posicionará como un personaje activo y participativo, que impulsa y promueve la lectura y la escritura.

## **Capítulo 1. La lectura y la escritura**

La lectura siempre ha jugado un papel fundamental en el proceso educativo, debido a que, a través de ella, no sólo accedemos al conocimiento, sino que también amplificamos habilidades cognitivas que son esenciales para nuestro desarrollo, haciendo de esta actividad una necesidad que ha traspasado el plano educativo y que se ha posicionado como un eje fundamental a trabajar desde edades tempranas dentro y fuera del aula.

No obstante, la capacidad de leer no se queda únicamente en esta aparente simple necesidad, sino que nos permite descifrar y comprender el mundo que nos rodea y la realidad en la que estamos insertos, generando que el proceso de leer implique mucho más que simplemente identificar palabras en una página, como menciona Freire (1984).

El auténtico acto de leer es un proceso dialéctico que sintetiza la relación existente entre conocimiento-transformación del mundo y conocimiento-transformación de nosotros mismos. Leer es pronunciar el mundo, es el acto que permite al hombre y a la mujer tomar distancia de su práctica (codificarla) para conocerla críticamente, volviendo a ella para transformarla y transformarse a sí mismos (p.17).

Debido a esto, la lectura nos incita a desarrollar y generar interpretaciones, análisis y conexiones efectivas entre ideas, aprendizajes y nuevos conocimientos, fomenta en los individuos un pensamiento crítico, debido a que, al leer textos diversos, las personas se ven expuestas a distintas perspectivas y opiniones, lo que favorece el reflexionar y evaluar la información presentada. Esto no solo les permite desarrollar un juicio más independiente, sino que también mejora su capacidad para resolver problemas de manera efectiva. Cabe aclarar que, la lectura tiende a verse ligada a la escritura, pues ambas son parte fundamental del proceso reflexivo por el cual es transformado el sujeto en el acto de leer y escribir.

La escritura representa en gran medida el acto tangible del proceso de transformación y codificación que nos dejó la lectura, pues la letra nunca vuelve vacía, sino que siembra en cada persona una semilla que busca germinar en un proceso de autoconocimiento. Como lector- escritor, la escritura, se muestra ante nosotros como un proceso que va más allá de la simple transcripción de pensamientos en palabras, es una representación física que juega un papel crucial en la comunicación y el entendimiento humano. A través de la historia, la escritura ha evolucionado desde rudimentarios sistemas de símbolos hasta sofisticadas técnicas narrativas, transformándose en una herramienta fundamental para la transmisión del conocimiento, la expresión personal, la influencia social y la constitución de los sujetos.

La escritura va mucho más allá de la enseñanza aislada de las letras y su trazo. Requiere un trabajo intelectual de los individuos que les permita entender la lógica del sistema de escritura, pues el lenguaje se concibe como un objeto de conocimiento mucho más amplio, que abarca prácticas de lector y escritor, de hablante y oyente, que se realizan en un ámbito social o comunitario para responder a necesidades específicas y con propósitos bien definidos — prácticas como informar, recomendar, persuadir, opinar, narrar, entre otras—. De allí la relevancia personal y social (SEP,2024. p.6).

Es debido a esto, que se considera que la escritura es un puente entre el pensamiento y la comunicación, un medio por el cual los seres humanos pueden compartir ideas, emociones y conocimientos. Su dualidad refleja su importancia en la vida humana, desde la expresión creativa hasta la precisión técnica. Al comprender y apreciar los aspectos de la escritura, podemos mejorar nuestras habilidades comunicativas y reconocer el poder que las palabras tienen para moldear el mundo que nos rodea.

Por tal motivo, es crucial fomentar espacios donde la lectura y la escritura sean reconocidas como actividades fundamentales para el desarrollo holístico del sujeto comprendiendo así que “los niños necesitan ser productores y lectores de textos auténticos, con diferentes propósitos —atractivos y relevantes para ellos— y

destinatarios reales, para que aprendan a comunicarse con eficacia en contextos sociales variado” (SEP, 2024.p.7).

## **1.2 El lector activo que lee por placer, una nueva perspectiva en el aula.**

### **El lector activo**

Como lo mencionamos anteriormente, el proceso de lectura y escritura no es aislado y depende en gran manera de los individuos como sujetos comprometidos con esta actividad, posicionando al lector como una figura activa y como un potencial impulsor de las prácticas narrativas. Sin embargo, es crucial comprender que el término “lector activo”, no surgió de la nada, sino que se desarrolló en el campo de la teoría literaria y la pedagogía de la literatura, posibilitando que se viera al lector desde diferentes perspectivas en las que desarrollaba su labor de transformación y cambio.

La labor del lector como actor principal lo han llevado a transformarse en un "lector activo"; término que se refiere a un enfoque de la lectura en el que el sujeto se involucra directamente con el texto, interactuando, cuestionando y reflexionando sobre los contenidos de los libros, contrastando en gran manera el enfoque tradicional de la lectura, donde el sujeto era considerado un receptor de información al que no se le permitía tomar una postura participativa o crítica hacia el texto.

El lector cuando es activo y está leyendo de manera intrínseca se convierte en un individuo que da vida y voz a los relatos y que desempeña una labor fantástica como creador de múltiples y variadas interpretaciones. Dicha experiencia lectora es la base para la generación o creación posterior de diversos relatos y narraciones.

Durante el transcurso del desarrollo de estas prácticas, el sujeto lector es el encargado de realizar el proceso de lectura, mismo que requiere de múltiples acciones, como la comprensión, el análisis, la abstracción y la interiorización de los contenidos de los textos. Para que esto se lleve a cabo de manera adecuada “se debe presentar a los lectores no solo lo que conocen o lo que se relaciona con su entorno, sino abrir perspectivas y establecer horizontes mucho más amplios” (Tovar y Riobueno, 2018, p.

8). de la lectura que generen en el lector un gran desarrollo de la sensibilidad, la creatividad y la imaginación que lo motiven a explorar más textos que sean de su interés.

El papel que los textos desempeñan para los lectores y creadores de narrativas impulsa a tomar posturas y actitudes diferentes ante las diversas obras de carácter oral o escrito, debido a que “la experiencia humana se expresa a través de la participación en los sistemas simbólicos de la cultura, de tal modo que la vida sólo nos resulta comprensible en virtud de esos sistemas de interpretación; es decir, a través de las modalidades del lenguaje (...) y narrativas ” (Bruner, 2002,citado en Colomer,2005,p.33). mismas que son inherentes a nosotros y que nos permite utilizar el lenguaje.

La imaginación es una cualidad inherente a todo ser humano y es la condición necesaria para representar, crear y generar mundos posibles; está articulada necesariamente con una construcción de carácter social y cultural que se fomenta con las múltiples interacciones con la realidad que nos rodea, por lo que el ser humano se transforma en un sujeto lleno de significados y símbolos que adquieren sentido a lo largo de su vida y de su recorrido educativo.

Este recorrido empapado de historias y narrativas posiciona al sujeto como un lector / autor que cumple con la función de compartir y construir narraciones como una manera de representar sus vivencias y de conectarse con las de sus semejantes, debido a que “Cuando compartimos una vida comunal, cada relato empieza en medio de otro relato. Se trata de un proceso abierto y exento de error, y mientras, más gente cuente historia mayor será el número de conexiones que se establezcan” (McEwan y Egan,1998, p. 145).

No obstante, hay una gran diferencia entre el sujeto como generador de narrativas y el sujeto como consumidor activo de éstas, lo que nos lleva a repensar el rol del lector y su interacción con los textos, trayendo a la mesa la discusión sobre el lector activo como ente generador y promotor de narrativas.

Redondo (2008) define al lector activo como aquel “que procesa y examina el texto” (p. 3), afrontando el proceso de la lectura desde una postura crítica y reflexiva que le permite tomar una posición activa, participativa y placentera que lo impacte a él, así como a su entorno.

El lector activo no solo gusta de la lectura, sino que comparte, genera y promueve la adquisición de prácticas que fomentan esta actividad, tanto en el aula como en la sociedad, comprometiéndose constantemente con las narrativas y sus contenidos, transformando su propio ser y su concepción del mundo.

Debido a esto, el lector se transforma de ser solo un consumidor, en un creador de sus propias narrativas, realizando siempre un ejercicio reflexivo en el que se ven inmersos sus gustos, intereses y objetivos, así como, sus metas y deseos al momento de involucrarse con la lectura. Sin embargo, reconocer a estos potenciales lectores activos es una tarea compleja, ya que depende en gran parte del compromiso del individuo y del impacto que genere la narrativa en su vida, por lo que un lector activo no es fácil de identificar y será necesario distinguir y dilucidar en él ciertas características, mismas que según Sacristán (2007) se dividen en seis nociones principales para identificar en el sujeto:

1. Decodifica rápidamente y de forma automática.
2. Integra fácilmente las proposiciones dentro de cada oración y entre oraciones distintas.
3. Conoce mejor la estructura del texto, (...) [permitiéndoles] establecer jerarquías entre las ideas expresadas y realizar un buen resumen.
4. Relaciona las ideas nuevas que aparecen en el texto con la información ya conocida.
5. Evalúa la comprensión y (...) los problemas que surgen durante este proceso.
6. Utiliza estrategias cuando detectan algún problema que les impide comprender lo leído (p.16).

Así pues, todas estas características nos permiten ampliar el panorama respecto a las acciones y posturas que toman los lectores activos en torno a esta actividad, mismas que se concentran en el momento pre o post lectura y que definen el proceso de comprensión y reflexión del texto, generando así que el lector se apropie de manera significativa de los aspectos, contenidos, personajes, etc. de las narrativas que lee. Como se ha señalado anteriormente, el significado de un texto no se encuentra completamente determinado por el autor, sino que se crea en la interacción entre el texto y el lector, mismas en la que éste se involucra de manera consciente en la construcción de significados a través de su interpretación y participación activa en la obra.

Pero en cierto modo,

Ser lector no es solo saber leer, es decir, conocer los mecanismos que posibilitan unir las letras en sílabas, éstas, en palabras, y las palabras insertarlas correctamente en oraciones, ni siquiera es conocer las reglas gramaticales más elementales. Con todo eso sabremos leer, pero no seremos lectores: las personas se convierten en lectores cuando son capaces de explorar y descifrar un texto escrito asociándolo a las experiencias y vivencias propias (Cerrillo,2016,p. 10),

con ayuda de la creatividad y la imaginación, evitando limitar las narrativas vivenciales y dándoles un valor importante en la formación de futuros lectores activos, mismos que busquen evolucionar a una lectura por placer.

Por otra parte, el lector activo debe asumir una responsabilidad y un compromiso crítico ante las narrativas que elige, sin dejarse llevar por “la publicidad o la información no contrastada” (Cerrillo, 2016,p.11), y siendo consciente de que es urgente revalorizar el poder transformador de éstas, no sólo en su vida, sino en la propia composición de sus saberes, generando conocimientos y emociones que transformen su realidad y que le brinden las herramientas necesarias para explicar y enfrentar su mundo, empatizando con lo que lee y con lo que le rodea, creando andamiajes de saberes,

que rescaten los conocimientos personales y los contrasten con los conocimientos científicos, históricos y culturales, abriendo así una puerta al saber, una ruta que rompa los límites de lo temporal y lo espacial, dándoles acceso a un sinfín de mundos posibles por medio de las narrativas.

Por ello, dentro de este concepto de lector activo, podemos encontrar a dos grandes figuras, mismas que Cerrillo (2016) define como:

El lector tradicional, lector de libros con la competencia lectora consolidada, es decir lector literario que, además, lee habitualmente en los nuevos soportes de lectura [y] el lector nuevo, [que] no reúne, por tanto, el mismo tipo de experiencias lectoras que tenía el lector tradicional, sino que sus experiencias lectoras son el resultado de determinados usos del lenguaje escrito (aprendidos en textos escolares o en álbumes ilustrados) (p. 117).

Por tal motivo, es necesario pensar en el lector como un sujeto que “comparte sus experiencias lectoras con otras personas (comenta, sugiere, reflexiona), sabiendo que todos los libros no les gustan a todos los lectores, que siempre hay un libro para cada lector” (Cerrillo, 2016,p.11) y que la lectura debe ser un placer más que una obligación, un acto movido por el gusto, el interés y por el amor al conocimiento, mismo que varía de persona a persona y que hacen de un sujeto, un futuro lector activo.

### **El lector en el aula**

Las funciones del lector, no solo se concentran en los aprendizajes y procesos que vive internamente, sino que, repercuten de manera directa en los roles que éste desempeña dentro y fuera del aula, por lo que el lector activo también impacta significativamente el entorno escolar creando vínculos importantes que generan referencias narrativas de manera colectiva y que tiene influencia considerable en el ambiente educativo.

Sin embargo, el aula es un entorno en donde el lector expresa y vive sus primeros acercamientos con la lectura, un espacio donde puede compartir y recibir retroalimentaciones sobre los temas de su interés o sobre los libros que pueden llegar

a gustarle, por ello, el aula forma parte esencial del proceso educativo en el que desarrollan las habilidades y conocimientos que formarán a los sujetos.

Es por ello, que al aula se le considera un espacio dedicado a la construcción de aprendizajes, en el que el alumno construye sus conocimientos con la ayuda del profesor y donde experimenta de primera mano los procesos de lectura y escritura. Por ello cuando hablamos del aula, también nos es necesario comprender cómo se desarrollan las prácticas lectoras y bajo qué criterios se reconocen y visibilizan a los educandos como posibles lectores activos.

En la actualidad las instituciones comúnmente siguen viendo a la lectura desde una “tradicional visión escolar [que la posiciona] como una actividad de formación progresiva, guiada y realizada a través de textos literarios” (Colomer,2005,p. 27) mismos que no les han permitido a docentes y estudiantes concebir y asumir otras narrativas como útiles para su formación personal y que han detenido el fomento y desarrollo de las prácticas lectoras y escritoras, que no surgen de manera espontánea o inmediata, que no son de interés para los alumnos y que se generan en gran parte por medio de la figura del docente quien juega una labor importante como mediador de este proceso.

A pesar de los intentos de acercamiento genuino y natural a la lectura, en el aula poco a poco se continuó desconectando a las narrativas de la vida de los alumnos, generando que

Las lecturas trabajadas en la escuela se [centrarán] en aprendizajes (...) limitados y estables [como] aprender a leer y a escribir en un sentido más básico de decodificación, memorización (...) o lectura en voz alta de discursos religiosos y patrióticos (Colomer, 2005,p.19)

que no tenían significancia para la vida de los lectores y que mucho menos incentivaban el gusto o placer por leerlas, así el ejercicio de la lectura se convirtió en un “suplicio” para los estudiantes, haciendo cada vez más difícil el fomentar y generar interés por esta actividad u obstaculizándolo.

Sin embargo, la figura del lector activo comenzó a romper estos esquemas tradicionalistas de la lectura, abriéndole paso a las ideas y prácticas transformadoras que veían a esta actividad adoptada por las escuelas como un medio que impulsaba la construcción de hábitos lectores y que también les permitía a los alumnos ser autores.

En esta nueva visión del educando como lector y autor no importaba si estos hacían un cuento, un ensayo, una noticia, una leyenda o un mito, los estudiantes por primera vez podrían sentirse creadores de sus propios materiales, apropiarse de manera directa de las narrativas y los saberes que en ellas se expresaban, dejando claro que los alumnos no tenían que permanecer pasivos en el desarrollo de sus propios aprendizajes y que debían reconocer que las actividades de lectura y escritura era resultado en gran parte de los procesos creativos e imaginativos derivados de una interacción por gusto con las narrativas, mismas en las que se le daba importancia a los textos trabajados por los alumnos en las aulas y que como menciona Freinet (1973) nos han facilitado comprender que

Tal técnica de trabajo supone un progreso respecto de la práctica tradicional de redacción impuesta, [aportando] excepcionalmente las grandes ventajas (...) que nosotros [podemos] ver en el texto libre: espontaneidad, creación, vida, ligazón íntima y permanente con el medio [y] expresión profunda del niño,

por medio de la creación de estas narrativas.

Estos procesos impulsados por los docentes y los propios alumnos rompieron rápidamente con las visiones que limitaban los posibles acercamientos de los niños y jóvenes a los libros generando una fractura con las antiguas nociones y otorgándoles a los aprendizajes literarios importancia, debido a que reconocían que la lectura también educa y transmite y que “mediante la narrativa construimos, reconstruimos (...) [y] reinventamos, nuestro ayer y nuestro mañana” (Bruner, 2002, p. 130), enriqueciendo así nuestra capacidad de expresión y mejorando la manera en la que

interpretamos, vivimos y afrontamos nuestros procesos educativos, sociales y culturales .

### **La lectura por placer**

Leer por placer resulta todo un reto, ya que el proceso de metamorfosis que pasa el lector para convertirse en un sujeto activo y comprometido con los textos puede ser amplio y extenso en sus etapas iniciales, debido a que “la lectura exige un largo recorrido individual, esforzado, prolongado y constante (...) [que] se hace, pues, poco a poco, y [que] es un territorio conquistado por los lectores que forma parte de su espacio personal” (Cerrillo, 2016,p.193) y que muchos inician al momento de tener acercamientos con una experiencia familiar; una cercanía por parte de terceros al mundo de los libros, en donde reciben por medio de la narración en voz alta las historias y contenidos de los textos, sin que sean ellos mismos quienes se acerquen de manera inicial a la literatura.

No obstante, el inicio del problema surge cuando esta acción de leerle a los demás termina y se deja a la deriva del nuevo lector que no sabe qué leer, por dónde empezar, qué le gusta y qué género es el adecuado para él.

El lector inicial se aventura a una misión de búsqueda del tipo de “lectura ideal”, una literatura que cumpla con sus gustos, sus necesidades y que lo conecta con sus vivencias más personales, generando así, que comience a experimentar con diversos tipos de textos.

Aunque la lectura no represente para todos un placer por sí misma, si está ligada a un proceso de desarrollo de habilidades que los lectores van formando al momento de insertarse en el mundo de las narrativas, permitiéndoles a los sujetos elegir lo que leen, avanzar a su ritmo y controlar cuánto y cómo procesan el texto, sin que esta acción se convierta en una obligación o de deber.

La lectura por placer es una actividad maravillosa, ya que, no solo te brinda entretenimiento, sino que también nos permite sumergirnos en diferentes mundos, explorar nuevas ideas y mejorar nuestras habilidades lingüísticas, por medio de

múltiples ejercicios que refuerzan ésta actividad, entre los que destacan la elección de un género que nos apasione (novelas de ficción, literatura clásica, ciencia ficción, fantasía, misterio, romance, historia, biografías) y la exploración de diferentes autores.

Si bien, en esta etapa de conocimiento y apropiación de las narrativas, habrá quienes desde el primer momento tomen la iniciativa y gusten de llevar a cabo las prácticas lectoras de manera libre haciendo de su proceso una transformación veloz. También habrá quien se lleve meses o años en apropiarse de este gusto por completo y en los casos más extremos quienes nunca lo logran, debido a que

La lectura placentera es un descubrimiento personal (de otros mundos, de otros sueños, de otros pensamientos) que se produce en un determinado momento de la vida de las personas, pero que llega cuando se ha recorrido un itinerario lector prolongado en el tiempo (Cerrillo, 2016,p.193),

y que puede dar resultados variados y en diferentes proporciones, haciendo del proceso de apropiación de la lectura toda una experiencia, en la que el lector amará, se decepcionará o se negará a leer algunos textos, siendo él quien tome sus decisiones sin importar si éstas son del gusto o no de los demás, si cumplen o no los estándares o si lo que ha elegido como lectura es o no popular. Por lo que , esta elección libre será siempre un proceso de introspección en donde

La literatura [le permitirá] “ser otro sin dejar de ser uno mismo”, una experiencia que, como la del juego, ofrece el misterio de permitir ser y no ser o ser más de una cosa al mismo tiempo” (Colomer, 2005,p. 82),

llevando al sujeto a revelarse, conocerse y construirse por medio de las narrativas que elige. Sin embargo, leer por placer no solo requiere de un sentimiento que incentive la lectura, sino que, necesita de una motivación y un ejercicio constante de ésta como práctica libre y creativa, donde los roles del lector puedan y deban cambiar, proporcionándole un dinamismo al proceso de leer y generando un enriquecimiento de saberes gracias a esta experiencia.

Reconociendo que en cuanto el lector lee algo que le gusta puede conectarse con la narrativa y disfrutar del vasto universo de los libros en el que siempre encontrará un lugar y una historia para él, en donde se vinculará con un sinfín de emociones como la ira, la felicidad, la tristeza, el amor o la esperanza por medio de las conexiones que construye con los personajes, las imágenes, los colores e incluso las texturas que son utilizadas en los libros y las narrativas.

Haciendo de este momento personal, un proceso libre de estigmas, de sentencias y de señalamientos en donde los textos son juzgados como “buenos o malos” y siendo el punto de partida para iniciar o consolidar las prácticas activas de la lectura, insertando a los sujetos en nuevas experiencias lectoras que enriquezcan y diversifiquen su percepción de la literatura, de las ideas colectivas y propias respecto a esta actividad y que expongan los beneficios del leer por placer no solo en los contextos escolares donde se desenvuelven los estudiantes, sino, en su vida cotidiana , volviéndolos promotores que fomenten con su familia, sus amigos o conocidos el hábito de la lectura activa y por gusto

En conclusión, podemos considerar que el sujeto visto como ente social y como alumno activo en el aula, desempeña una labor fundamental como sujeto que se conoce a sí mismo a través del proceso de lectura y promotor de las prácticas lectoras, mismas que no solo se pueden concebir como el dominio de la lengua escrita u oral, sino como un acto libre y por placer que busca tener cabida en las vidas y realidades cotidianas de los seres humanos, generando conocimientos y saberes de utilidad y trascendencia para el futuro, mismas que permitan que

La lectura (...) en todas las edades [pueda ser] un camino privilegiado para construirse uno mismo, para pensarse, para darle un sentido a la propia experiencia, un sentido a la propia vida, para darle voz al sufrimiento, forma a los deseos [y] a los sueños propios (Petit, 1999,p.74).

## **La lectoescritura: Una actividad sin límites**

El presente capítulo tiene como objetivo servir de introducción a esta tesis, en la que se abordará de primer momento el concepto de lectoescritura, la problemática que rodea a esta actividad dentro del aula, las implicaciones cognitivas que se ven involucradas en el desarrollo de las prácticas lectoras y su importancia en los procesos creativo del sujeto, reflexionando de manera crítica en el papel que desempeña el lector como un ente activo y generando un análisis de la relación existente entre la lectoescritura y los procesos de aprendizaje, como ejes centrales de la presente investigación.

### **1.3 El problema de la lectoescritura en México y su influencia en los procesos de aprendizaje.**

La problemática de la lectura y la escritura en nuestro país siempre ha representado un reto constante y complejo de atender y solucionar, ya que, en el contexto de la educación básica, estas actividades pasan a ser parte de una formalidad requerida en el entorno escolar, una trabajo obligado y forzado por el docente y los programas de estudio, haciendo de este proceso, un tortuoso momento dentro y fuera del aula.

Camacho, 2013 menciona que

“La costumbre de leer no es una de las más apreciadas en nuestro país, y para revertir esta situación se han creado, tanto a nivel federal como estatal, varios programas para incitar este hábito [y] se han echado a andar proyectos como las llamadas “Salas de lectura”, “Olimpiadas de lectura”, “El rincón del libro”, “Para leer en libertad”, entre otros (p. 2).

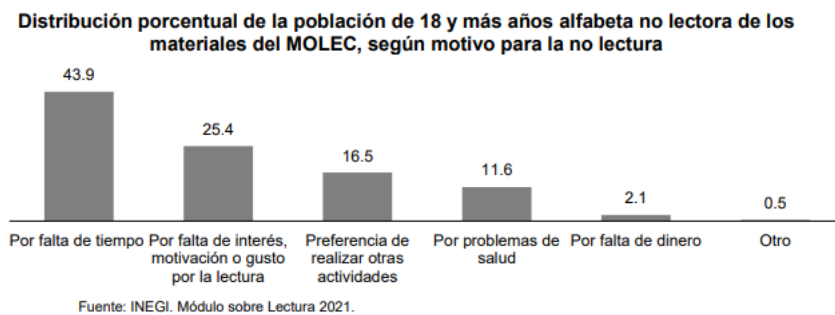
Situación que nos lleva a reflexionar y cuestionar si los “esfuerzos” realizados por este y los anteriores gobiernos, realmente han tenido un impacto en la manera en la que la sociedad mexicana ve y asume la lectura, asumiendo de manera constante, que

“La motivación a la lectura debe iniciarse desde edades tempranas, tanto desde el hogar como en el ámbito escolar ya que desarrolla habilidades lingüísticas,

ejercita el cerebro, fomenta el interés por conocer más, desarrolla la imaginación y aumenta la concentración” (INEGI, 2021,p. 16).

El INEGI, institución encargada de las estadísticas y geografía en nuestro país, durante el año 2021 presentó los datos recabados en la encuesta de los Módulo sobre Lectura (MOLEC) levantados en el mes de febrero del mismo año.

Imagen 1. *Distribución porcentual Módulo sobre lectura* (INEGI, 2021).



Donde, considerando los datos arrojados, los números nos posicionan como un país que no alimenta, ni fomenta las prácticas lectoras en su vida cotidiana, tal como sabemos, tanto los padres como los alumnos reconocen que el proceso de escribir y leer se torna en una actividad exclusiva de las aulas, ya que es ahí donde el alumno "aprende a leer y a escribir" de la mano de sus profesores; Pero, alguna vez te has preguntado ¿Por qué los mexicanos no disfrutamos de la lectura? para contestarnos es fundamental reconocer que en nuestro país, la lectura es una actividad privilegiada, misma que si nos remontamos a la época de la conquista, se le concedía a unos pocos, ya sea por cuestiones de género, de estatus social o por motivos de dominio lingüístico. Esta actividad se reservaba únicamente para los miembros de la alta cultura quienes supuestamente podían apreciar y entender las complejas obras de la época.

Pero ¿Qué sucede con el México actual?, ¿Por qué prescindimos del disfrute de la lectura y de la escritura? Si bien, ya no vivimos en aquellos años, nuestros hábitos lectores continúan pasivos, guardados y consumidos por una actividad meramente repetitiva y desconectada de las emociones, ya que tanto la sociedad

como la escuela se han encargado de alejarnos de aquellas prácticas de lectoescritura libre, ya que

Con los primeros ejercicios, los primeros libros, los primeros deberes, el niño abandona su propio mundo para entrar de forma prematura y peligrosa en el mundo de los adultos por medio de la lectura y la copia de textos que no [tienen] resonancia para su propia vida más que en ocasiones muy excepcionales (Freinet, 1984. p. 21 - 22).

Lo que lleva al alumno a desapegarse de lo creativo, lo imaginativo, lo sensible y lo recreativo de la lectura, logrando una ruptura abrupta entre el disfrute y la imposición, el interés y la obligación, y las meras exigencias de lo que es “adecuado” leer y escribir.

Si bien, el hecho de que dentro de la agenda educativa pública se le dé especial énfasis a la lectura y la escritura beneficia el desarrollo del estudiante, la manera en la que se aborda todo lo que comprende este fenómeno está lejos de la motivación y el propio interés de los educandos, partiendo siempre desde una concepción poco creativa del proceso de apropiación de las prácticas lectoras y escritoras en las que los individuos se ven inmersos, pero entonces, sería importante preguntarnos ¿Qué representa el acto de leer? Y ¿Por qué asociamos la palabra “problema” con un ejercicio deficiente de la lectoescritura?

Para intentar dar respuesta a esta interrogante, es fundamental comprender que, en la educación básica, gran parte del fracaso “se sitúa a nivel de la lecto - escritura, proceso del cual [los alumnos] no logran adueñarse” (Ferreiro y Gómez, 1982, p. 1). Ni fincar sus intereses, gustos y pasiones en la lectura y la expresión escrita, ya que en muchos casos “el maestro (...) reacciona negativamente, tomando el fracaso como personal, rechazando al niño o proyectando el problema a diversas fuentes” (Ferreiro y Gómez, 1982, p. 1). sin darle al alumno las herramientas, ni las oportunidades de conocer e interpretar su mundo por medio de la lectura, dejando de lado la implementación de propuestas creativas, en las que se potencialicen estas prácticas con el uso de las tecnologías y los medios digitales.

Lo que ocasiona un notable desinterés por abordar este problema, mismo que en la actualidad se ha vuelto un asunto multifactorial, puesto que

En México, de acuerdo con el Atlas de infraestructura cultural, no hay una librería en el 94% de los municipios del país, y este hecho se refleja directamente en los índices de lectura. En la Encuesta Nacional de Lectura los mayores índices de consumo de libros se dan entre quienes viven en municipios donde hay una población mayor y presencia de al menos una librería (Salazar, 2014,p.9).

Lo que agudiza el desinterés de las prácticas lectoras, no sólo de la población en etapas escolares, sino, de la sociedad en general, restringiendo cada vez más los espacios para tener acceso y llevará a cabo la lectura, lo que orilla a las familias a desapegarse de manera social, cultural y emocional de la lectura y más en concreto del placer que implica el leer. Por ende, es el núcleo familiar quien de primera instancia inhibe las necesidades creativas y reflexivas del niño y lo desconecta de esta acción, generando así una poca, nula o deficiente práctica lectora.

Ahora bien, el problema de la lectura en nuestro país no solo tiene origen en el hogar o en las instituciones educativas, sino que, el propio contexto, la cultura, la sociedad y el consumo de entretenimiento digital han mermado el interés de nuestros niños y jóvenes, trayendo consigo diversas maneras de concebir y proyectar la lectura. Haciendo que hoy en día los espacios en los que se lleva a cabo esta actividad se concentren en el entorno inmediato de la era digital, en la que las nuevas generaciones desempeñan un papel principal siendo conocedores nativos de las prácticas virtuales.

No obstante, existe otro factor que ha dejado huella en este proceso y que corresponde a la propia motivación e interés de los niños y los jóvenes, dado que en las primeras etapas de desarrollo, el gusto e interés por las narrativas parece ser innato, ya que los niños aún con una lectura básica o incluso nula toman los libros para inventar historias, se interesan por los dibujos y se emocionan al oír a sus padres o familiares narrarles el contenido de los textos, lo que nos hace reconocer que la lectura acompaña de

manera constante el crecimiento del ser humano, siendo necesaria para expresarnos en el mundo y conocer la realidad.

El uso de la escritura y del lenguaje tiene un valor especial, debido a que "el sistema simbólico empleado para abastecer el lenguaje del cuerpo es la escritura" (Egan. 1997,p.109). misma que sobre pasa los límites corpóreos y hace uso del ojo y la mente para representar el mundo y la realidad en la que el niño vive, por lo que a medida que se emplean símbolos para representar palabras en lugar de cosas, su escritura se vuelve más compleja, dándole un valor especial a la relación existente entre el desarrollo de la escritura y el desarrollo de la alfabetización, lo que genera que una vez que el niño aprende a leer y escribir pase por diversos cambios de comprensión que le permitirá representar su realidad y entender su mundo desde otra perspectiva.

Es debido a esto que, al pasar las etapas de crecimiento del niño, se hace más necesario el fomento de las prácticas lectoras, siendo las instituciones educativas los principales espacios para esto. Sin embargo, "los niños, al abandonar la escuela, no leen más: [ya que] nadie les va a hacer preguntas de comprobación, no tienen que alcanzar una calificación [y no necesitan] otro estímulo [que] los [empuje] hacia el mundo de los libros" (Rodari, 2003,p. 130). por lo que ellos mismos renuncian a esta motivación y abandonan el placer innato que poseían en la infancia.

Situación que desencadena un desapego parcial o total de la lectura y encasilla esta actividad a un contexto únicamente educativo e institucional, evitando que el niño y el joven produzcan o compartan de manera libre y creativa narrativas pensadas para sus iguales, es decir, textos que "[sean] escritos cuando se tiene algo que decir, cuando se experimenta una necesidad de expresar, por medio de la pluma o el dibujo, algo que bulle en [su] interior" (Freinet, 1984,p.16) y que sea significativo para los estudiantes.

Fomentando que el problema se agudice al no darle a los alumnos la oportunidad y el valor de iniciarse en el mundo de las narraciones exigiéndoles que "lean o escriban" únicamente lo que el docente o la escuela establece, sin que haya una libertad que

rompa, motive y estimule la lectura de manera personal, grupal o incluso escolar que produzca un

[Cambio en] la atmósfera de la clase (...) [y] las relaciones del ambiente (...) [incitando] prácticamente a los educadores a considerar al niño no como aquel alumno cuyo prototipo artificial había construido la escolástica, sino viendo en él al eminente valor de la flor que va a abrirse y cuya fructificación debemos cuidar (Freinet, 1984,p. 13).

Situación que ocasiona que no se concreten de manera óptima las iniciativas, planes y programas que buscan dar soluciones a la enorme problemática que representa la lectura y escritura en México, dejando de lado el gran potencial que existe en los núdulos familiares, escolares y digitales como motivadores de nuevas y mejoradas prácticas lectoras, que ayuden a renovar la visión de la lectura en nuestro país.

No obstante, es necesario indagar en la relación bidireccional que existe entre el cómo se aprende y el cómo se construyen las prácticas lectoras activas y valiosas dentro del aula, mismas que impactan considerablemente la manera en la que el educando aprende y que dan sentido a los conocimientos que se generan y abordan en las aulas, tema del cual hablaremos más adelante.

### **La lectoescritura en los procesos de aprendizaje**

Como ya se ha mencionado con anterioridad, hablar de lectoescritura en nuestro país representa todo un reto social, político, cultural y por ende escolar, ya que tanto los gobiernos, como la propia sociedad no están del todo comprometidos ni interesados en realizar de manera real un cambio que impacte significativamente la visión colectiva sobre la lectura y la escritura, generando que esta falta de compromiso e interés persiga al educando a lo largo de su vida escolar, dejando en él una huella que impactará su aprendizaje y que obstaculizara su desarrollo en los diversos niveles educativos en los que se desenvuelva.

Por ello, es fundamental comprender que el proceso de leer y escribir representa una actividad necesaria para enfrentar el camino de la educación y para repensar las herramientas, prácticas y estrategias que ayuden a crear aprendizajes y conocimientos significativos para el individuo que se desea formar.

Sin embargo, el término lectoescritura engloba dos conceptos fundamentales para la enseñanza y el aprendizaje de todos los individuos independientemente de si el desarrollo de esta habilidad se da en el contexto educativo o no, como menciona Ferreiro (2002) “Los lenguajes escritos no son modos de representación del lenguaje oral; son formas alternativas y paralelas del lenguaje oral en tanto modos de representar significados” (pp. 16 – 17). lo que nos lleva a reconocer que la adquisición de las habilidades de lectoescritura no sólo permite la comunicación entre seres humanos, sino que cobran un significado y un sentido cuando son empleadas como un medio de expresión.

Es desde este punto, que surge la necesidad de incluir a la lectura y la escritura como un contenido básico que se debe enseñar y desarrollar en las aulas desde etapas tempranas, con el fin de que el educando tenga un acercamiento natural, genuino y duradero con estas habilidades, no obstante, debemos partir de la relación existente entre la lectura y la escritura y el cómo la práctica de alguna de estas requieren del apoyo de la otra como una herramienta que propicia la comprensión, la expresividad y la transmisión de ideas y saberes, ya que “toda lectura es interpretación y lo que el lector es capaz de comprender y aprender a través de la lectura depende fuertemente de lo que el lector conoce y cree antes de la lectura” (Ferreiro, 2002, p. 18).

Por otro lado, si el alumno solo lee sin sumergirse en el proceso de redactar y escribir textos caería en una lectura sin significado y trascendencia, ya que no puede haber lectura sin una expresividad libre, que destaque ideas, comentarios y conceptos del propio proceso en el que se ve inmerso el leyente, tal como menciona Ferreiro (2002) “la actividad de escribir deja un resultado observable; [la] superficie sobre la cual se escribe es transformada (...), las marcas que resultan de esta actividad son permanentes, a menos que otra acción las destruya” (p.10).

Por ello, es crucial apropiarse de los contenidos desde la comprensión y materialización de los saberes, de manera oral o por medio de la representación escrita de dichos aprendizajes, por lo que es de vital importancia comprender que la lectoescritura no puede permanecer estática dentro del aula y que esta actividad tiene que explorar y surgir con naturalidad y creatividad en el salón de clases de la mano del docente y el alumno, ya sea por medio del dibujo, de las imágenes, el movimiento o las representaciones artísticas, el proceso de leer y escribir tiene que ser impulsado de manera clara y consistente en las escuelas, recintos en donde será más evidente tal cambio, debido a que

Desde el momento en el que el [niño] ha escrito tiene una finalidad y una función, comunicarse con otros compañeros y con adultos próximos o lejanos, el niño experimenta de modo natural la necesidad de escribir [y] de expresarse (...) si partimos de ahí, el problema no será ya para nosotros cómo organizar nuestra pedagogía para que el niño esté obligado, le guste o no a leer y redactar, sino cómo sacar partido de esa necesidad nueva de los niños: expresarse, trabajar. Cómo mantener la llama y movilizarla con fines educativos (Freinet,1984,p.18).

Pero ¿Qué pasa si el proceso de leer y escribir no se impulsa correctamente en el aula?, para intentar darle una respuesta a esta interrogante, es necesario entender que si el desarrollo de esta actividad dentro de la escuela carece de atención, cuidado e innovación, difícilmente podrá mejorar las prácticas que motivan y orientan al alumno a desarrollar un espíritu que se apropia de la lectoescritura, lo que generaría exactamente todo lo contrario, ya que desde el punto de vista de Freinet (1984) “la idea a expresar debe ser absolutamente libre. Pero su expresión puede y debe ya ser trabajada lo más posible” (p.32). Para que este proceso sea pensado desde la creatividad, la imaginación y la eficacia del aprendizaje, logrando que esta, sea bien vista o bien empleada tanto por los docentes como por los alumnos.

Si bien, el proceso de lectoescritura va más allá de un correcto uso de las herramientas lectoras y escritoras en la vida cotidiana y escolar del individuo, también representan puntos de interés que nos son cruciales para comprender cómo el desarrollo de las

prácticas de lectura y escritura se relacionan con la manera en la que los individuos aprendemos, agregamos conocimientos, creamos andamiajes y desaprendemos estructuras ya formadas o insertadas en nuestros procesos cognitivos, por ello, es necesario analizar la interacción que existe entre la lectoescritura y la formación de aprendizaje, viendo esta relación desde los múltiples contextos en donde surge.

El fomento de la lectura tiene implicaciones importantes en el proceso de aprendizaje dentro y fuera del aula, la adquisición de estas competencias impulsa a que los niños y niñas estimulen su creatividad y su imaginación, dotándolos de herramientas que les permitan encontrar diversas soluciones a los problemas o conflictos con los que se encuentran en su vida cotidiana. La lectoescritura beneficia a la comprensión de la realidad y la manera en la que el niño se inserta en ella. Por lo que el uso de la lectura y escritura en casa potencializa la adquisición de saberes, mismos que varían según la edad, el contexto o el gusto tanto de padres como de hijos.

Por otro lado, el problema de fomento a la lectoescritura no surge únicamente en la familia o con el niño, sino que este conflicto, también se relaciona con el vínculo del docente y la lectoescritura, nexo del cual muchas veces como expertos o partícipes del fenómeno educativo perdemos de vista o le quitamos importancia; ya que para nosotros como comunidad educativa no representa o significa un inconveniente que debemos atender.

Es debido a esto que nos sumergimos en un proceso de reflexión, en donde evidenciamos que dentro del fenómeno que supone introducirse a la lectoescritura es importante reconocer la labor del docente ya que es él o ella, quienes desarrollan y llevan a cabo los planes y programas que integran a la lectoescritura como una actividad requerida para la formación holística del educando, no obstante, sería importante ver al docente como un individuo que también pasó por un proceso educativo, mismo en el que pudo sufrir estragos a causa de una enseñanza deficiente o conflictiva relacionada con las prácticas lectoras, situación que en muchos casos repite en su vida cotidiana y en su propia labor docente.

Por lo que abordar el tema del vínculo maestro - lectoescritura representa un reto considerable de afrontar dentro de las múltiples vertientes de problemáticas asociadas al desarrollo de las prácticas lectoras y aunque no es la única temática que nos interesa atender, si representa una situación en la que es necesario indagar y a la que debemos comprender.

Por ello,

Revisar el vínculo del docente y la lectura quizás no nos sirva a los efectos de modificarlo sustancialmente, pero, poder reconstruirlo y entenderlo, sin duda aliviará al docente y lo instrumentará para buscar técnicas y apoyos didácticos para lograr una acción más positiva (Caron,2001,p.6).

De tal manera que tanto los alumnos como la comunidad educativa pueda comprender que estas prácticas pueden mejorar si al momento de llevar a cabo la actividad de escribir y leer se le brinda al docente la oportunidad de repensar sus propias técnicas y la manera en la que este enseña el proceso de lectoescritura, dándole así la oportunidad de reconciliarse con las malas prácticas que tuvo a lo largo de su trayectoria y abriéndole camino a las nuevas concepciones de desarrollar y trabajar la lectoescritura.

No obstante, el docente se enfrenta con retos constantes para poder fomentar la lectoescritura, retos que no solo impactan a sus alumnos, sino que se proyectan con el resto de la comunidad, misma con la que el profesor, al momento de asumir esta misión, se ve comprometido, asumiendo así que este problema no solo representa una falla en sus prácticas educativas o en su institución, sino que, es el propio sistema el cual abre las brechas que muestran las notables ausencias de nuestra educación y que visibilizan la falta de actividades escolares, interescolares, comunitarias, estatales o federales que posicionen a la creación escrita por los alumnos a un valor y un reconocimiento que estimule a los nuevos o futuros escritores y lectores a apropiarse de la lectoescritura como parte importante de su vida.

De esta manera, nos encontramos con la figura del docente, vista no únicamente como el dador de los conocimientos y saberes que se otorgan en las aulas, sino, como un promotor constante de las buenas prácticas lectoras, un impulsor del fomento y acercamiento natural y continuo del educando a estas actividades, posicionando su labor más allá de las cuatro paredes que conforman el salón de clase y brindándole a su acción de enseñanza una trascendencia vital para el desarrollo del niño.

En este proceso de transformación en el que el docente se reconciliará o acercará con la lectoescritura desde su propio gusto e interés, se debe contemplar la necesidad de “desandar el camino de la capacitación de la lectura, comenzando por reconstruir el vínculo, bueno o malo, de los maestros con ella, porque es un vínculo innegable en nuestra cultura, como cultura de la palabra escrita” (Caron, 2001, p.7), misma de la que es imposible separar a los seres humanos y por ende a la educación, ya que forma parte fundamental de la construcción de nuevos conocimientos, la comprensión de algunos conjuntos de problemas y por ende una pronta y consciente resolución de los diversos conflictos a los que el docente puede enfrentarse si sus alumnos no desarrollan de manera completa y genuina esta actividad dentro y fuera del aula.

Sin embargo, si la atención de las instituciones escolares, no le permiten al profesorado guiar al alumno desde concepciones disruptivas de la realidad educativa que lo impulsen a apropiarse de manera personal de este proceso, recaeríamos en lo que menciona Caron (2001). Y que denomina como

Mandato vacío del deber de leer, por el enorme peso, agobiante peso sociocultural de este mandato, de esa lectura obligatoria, y obligada –no se sabe bien, por quién y por qué–, pero que todos, se supone o suponía, debíamos hacer (p.7).

ocasionado que el profesor y el alumno no cuenten con las herramientas necesarias para enfrentarse a la vida y a los retos que implican la educación, pero sobre todo que exista un deficiente acercamiento que aliente en los educandos un amor y una pasión

por el mundo de la lectura y la escritura que sobre pase los espacios educativos formales.

En conclusión, podemos considerar que el problema de la lectura y escritura en México, no surge de manera a posteriori, sino que se nutre de múltiples raíces, como lo son el contexto, la familia, el alumno, el docente, el gobierno y los sistemas que regulan la educación de nuestra nación, dando como resultado que aquellos intentos por posicionarnos como un país de lectores y productores de textos, queden solo estancados en aquellas minorías que realmente asumen de manera interesada el reto de llevar a la lectoescritura más allá de las escuelas y que se apropien de esta lucha de manera genuina.

## **Capítulo 2. El uso de la ilustración digital y el libro álbum en el aprendizaje**

El presente capítulo tiene como objetivo principal reflexionar sobre las funciones didácticas que desempeña la imagen y la ilustración en los textos infantiles y juveniles. Indagando de manera directa en el desarrollo del binomio texto- imagen y sus repercusiones en los procesos de aprendizaje por medio del uso del libro álbum ilustrado, como una estrategia de fomento a la lectura de manera libre y creativa.

### **2.1 La importancia de la ilustración dentro de la literatura infantil como estrategia didáctica**

La ilustración tal como lo hemos mencionado con anterioridad, tiene una influencia determinante sobre el texto y los múltiples significados que él genera, sin embargo, es de gran importancia comprender que su función no se mantiene estática. Medrano (2019) menciona que

La imagen evoca la realidad, produciendo una articulación entre costumbres y aquello que se quiere presentar a través de la ilustración, de esta manera se contestan los conocimientos nuevos con los previos para luego dar lugar a la construcción de nuevos significados (p. 15).

Debido a esto, la ilustración dio un salto de lo ornamental a lo interpretativo teniendo como punto central lo que el autor desea transmitir y lo que el leyente descifrá al tener acercamientos con este contenido. García (2018) menciona que “La imagen juega un papel muy importante para describir aquello que se tiene intención de comunicar (...) [ampliando y complementando] el texto escrito, generando una secuencia narrativa visual de lo que se está contando” (p. 17), logrando, resaltar o agregar significados a lo escrito, permitiendo que lo que se lee cree andamiajes entre lo que se sabe y lo que se desea conocer, nutriendo así la naturaleza del texto y todo en función del sujeto lector.

Es en este punto, en el que interviene el uso de la ilustración en la literatura y más concretamente en lo que a textos infantiles y juveniles se refiere, trayendo a la mesa la importancia que este recurso gráfico representa para la interpretación, motivación y fomento de la lectura.

Sin embargo, para abordar de manera completa este tema, es necesario indagar en el uso de la ilustración, entrando en los detalles específicos de interés para el presente trabajo y reconociendo la importancia de atender a uno de los ejes centrales para comprender esta investigación: La ilustración infantil.

Ilustrar es un ejercicio creativo y productivo, mismo que como lo hemos visto cumple un propósito constante en el texto. Pero alguna vez te has preguntado ¿Qué función tiene la ilustración en la literatura infantil? Bien, para comprender el papel que juega este contenido gráfico en lo que los niños y jóvenes leen, tenemos que tomar en cuenta el origen del libro infantil ilustrado y el cómo nace la necesidad de integrar a la tradición literaria de la época un contenido pictográfico.

Según García (2018) “La literatura infantil comenzó a ser ilustrada a principios del siglo XVII (...) [dando paso] a los primeros libros pensados para niños” (p. 9) . Si bien, gran parte de estos textos ilustrados tenían cabida en contextos religiosos y educativos, también podían hallarse en el entorno social, todo aquello referido a las buenas costumbres, los valores y la moral, algo que en nuestra época llamaríamos manuales de comportamiento y modales. No obstante, todos estos libros infantiles ilustrados aún no daban un salto para posicionar a la imagen y al texto como iguales, dotando a estos escritos de características recreativas, sino que contrariamente, aún presentaban una prevalencia del texto sobre la imagen, siendo la segunda únicamente ornamental o ilustrativa.

Los libros infantiles ilustrados de esa época no habían contemplado lo entretenido, ameno y placentero que podía llegar a ser la lectura para los niños y los jóvenes, ignorando los usos recreativos, creativos e imaginativos de los textos. No obstante, “fue durante el siglo XIX, una vez que el mercado del libro infantil estuvo consolidado,

cuando se centró la atención en crear una estética más elaborada, así pues, comenzó el verdadero desarrollo de la ilustración” (García, 2018, p. 9). La ilustración infantil vio su gran auge en el trabajo de Jan Amos Comenius con el texto ilustrado para niños titulado *Orbis sensualium pictus* (El mundo sensible en imágenes), publicado en 1658, mismo que tenía una “notable (...) presencia de dibujos y mecanismos móviles para hacer más entretenida la lectura y reforzar la adquisición de conocimientos” (García, 2018, p. 9). Es a partir de este momento que el libro ilustrado infantil tomó valor e importancia como recurso didáctico, recreativo y elemental para las infancias y juventudes.

En este sentido, es importante reconocer que la literatura y la ilustración infantil en la actualidad han tomado rumbos y perspectivas diversas, proyectándose en los medios masivos de comunicación y entretenimiento como: redes sociales, libros digitales, tik tok, YouTube, aplicaciones, plataformas de streaming, podcast y televisión, lo que nos lleva a cuestionarnos ¿Cómo se posicionan la ilustración y la literatura infantil hoy en día? Y de qué forma la nueva cultura digital se involucra con el fomento de la lectura de manera genuina motivando a diversos públicos a disfrutar de ella.

Para intentar responder esta interrogante, es necesario comprender cómo los niños y jóvenes viven actualmente el proceso de leer y el cómo en la actualidad la literatura infantil ha dirigido sus ojos a un nuevo mundo de posibilidades y alternativas para narrar historias, generando así, que “Numerosas editoriales nuevas (...) que nunca se habían ocupado de los niños, les [destinen] hoy una o más colecciones ” (Rodari, 2003,p.125). En las que hemos podido notar una enorme evolución en la producción y el impulso de nuevos materiales infantiles que nutren y mejoran la proyección de los textos infantiles en el mundo de la literatura.

Actualmente

Las nuevas técnicas tipográficas han aportado lo suyo (...) [haciendo que] la literatura para niños [se convierta] en una industria beneficiosa y atenta que se acerque al niño, desde edades tempranas (...) [atrayéndolos] con libros de

colores, ricos en reproducciones fotográficas e ideados según todos los recursos de la gráfica moderna (Rodari, 2003,p.126).

Lo que ha significado un avance en la manera en la que se presenta esta literatura, llevando en gran parte una intención creativa, recreativa y pedagógica que impulse y motive al niño a leer textos variados, donde destacan los temas científicos, históricos o poéticos, rompiendo el estigma de que los textos infantiles solo son cuentos de hadas.

Dentro de este resurgir de la literatura infantil, el papel del autor y de los medios de difusión de los textos infantiles representa una pieza fundamental del desarrollo de la nueva concepción y visión de la literatura infantil, siendo el primero quien “asume por sí mismo el riesgo de la iniciativa propia y, por lo tanto, tiene en primera persona el mérito, si existe, de tal acción” (Rodari, 2003,p.127), mientras que el segundo busca visibilizar la importancia de que se estimule una lectura desde etapas iniciales y se impulse una producción constante de textos de gran valor literario para los niños y jóvenes, en donde se incite la adquisición de saberes culturales, sociales, científicos e históricos.

Sin embargo, dentro de esta industria, no todos los textos son pensados y realizados para que el niño o el joven los disfrute, sino que muchos de estos, buscan cumplir y satisfacer otras necesidades, mismas que causan una pérdida de identidad y de impulso en la producción infantil, dando como resultado

[Que] el libro para niños [sea] producido simplemente como una mercancía que se vende (...) [generando] que todo el que conozca un poco la producción actual [esté] en condiciones de distinguir entre el editor cuyo objetivo consiste exclusivamente en la explotación y el incremento del mercado en formación de los libros para niños y el editor que atribuye a esta actividad suya un carácter cultural o educativo (Rodari, 2003,p.127).

En el que busca potencializar los saberes que se pueden adquirir por medio del uso de textos pensados y diseñados para los niños.

Por otro lado, las nuevas tendencias de ilustración y producción de libros infantiles “ha transformado la relación entre los escritores para niños y su público” (Rodari, 2003,p.131). reconociendo que los niños y jóvenes han cambiado y transformado no solo sus prácticas lectoras, sino que también se han transformado sus motivaciones que los impulsan a elegir o interesarse en una narrativa. Así mismo tomando como referencia central la apariencia del texto, todo aquello que se percibe por medio de los sentidos (vista, olfato, tacto o sonido) y que aumenta las probabilidades de que un libro sea elegido tanto por los niños como por los padres, siendo ambos conscientes de que un libro elegido desde el propio gusto e interés puede impactar el futuro de quien lo lee.

Por ello, es necesario repensar la manera en la que se producen, promocionan y distribuyen los libros ilustrados, dándole a la educación y más concretamente al pedagogo un papel importante en todo este proceso; ya que como menciona Rodari (2003) “son raras las iniciativas editoriales tras las que se entrevé el trabajo de un equipo pedagógico literario” (p.127). que orienten y guíen el contenido de los textos y la manera en la que éstos se divulgan, se presentan y se estructuran, ya que a través de la pedagogía es posible crear una conexión entre el proceso de lectura y sus consecuentes aprendizajes adquiridos una vez realizado el acercamiento a los textos, llevando a cabo una

Función (...) [que] implica la acción educativa del libro sobre el niño desde dos perspectivas: por un lado, la acción mediadora de la pedagogía, que dirige y orienta el uso de la información, está la relación comunicativa entre el lector y la obra [y] por otro lado, están los demás mediadores: familia, escuela [y] mercado editorial que interceptan la relación libro-lector (Orellana, 2018,p.1).

Creando así una nueva apropiación del uso de la literatura y la ilustración infantil, en donde éstas, no solo necesitan de las nuevas corrientes orientadas al diseño y a la gráfica moderna, sino a una perspectiva enriquecida por la pedagogía, la psicología, el arte, la sociología y la historia colectiva y personal de cada individuo.

En donde más allá de la estética, los colores y el contenido de los textos, se logre reconocer el valor educativo y pedagógico de la imagen y la literatura infantil evidenciando que las ilustraciones contenidas en los textos cumplen una intención didáctica que busca educar o transferir conocimientos al lector tanto por lo que se lee, como por lo que se observa, función que es evidenciada en diversos recursos literarios como el libro álbum ilustrado o el cómic, narrativas en las que se dota a las ilustraciones de un sentido didáctico y pedagógico que complementa los textos.

### **La ilustración como estrategia didáctica**

Como lo hemos señalado anteriormente, en las aulas encontramos un binomio existente entre el texto y la imagen , en donde hallamos a la ilustración como una intersección de la expresividad creativa del leyente y el autor, mismo que juega un papel dinámico siendo representado tanto por el alumno como por el docente (personajes que dentro del salón de clases pueden realizar producciones narrativas utilizando estas herramientas).

De acuerdo con García (2013) “Ilustrar es iluminar (dar luz) dotar de significado un texto (ajeno), pero ilustrar es más porque ilustrar está vinculado a lo emocional. Ilustrar es significarse. Ilustrar es indagar, comunicar, expresar y utilizar como testimonio” (p.1). Lo que nos lleva a reconocer que la ilustración va más allá del dibujo y del simple uso decorativo que a ésta se le asigna.

No obstante, en el contexto actual la ilustración no ha permanecido estática, sino que se ha abierto camino en el ámbito digital, dándole la bienvenida a nuevas técnicas, procedimientos y programas que han permitido una mejor ejecución que impulsa a que estas representaciones gráficas se realicen de manera más sencilla, logrando posicionar a la ilustración digital como uno de los estilos de dibujo narrativo con mayor presencia y de más fácil acceso.

Es pues que nos introducimos en el plano del ciberespacio y del uso de las ilustraciones en la nueva era digital tanto de la gráfica moderna, como del universo educativo que se abre espacio a este estilo de ilustración, reconociendo que ahora

nuestras narrativas no se centran únicamente en lo publicado de manera física, sino que dan principio al uso de la ilustración digital como un elemento educativo, mismo que como mencionan Jiménez, Mendoza y Campuzano (2018) se vuelve

Un componente gráfico que complementa o realza un texto (...) [permitiendo que] los docentes la apliquen en el proceso de enseñanza – aprendizaje para que el estudiante tenga una mejor manera de almacenar la información, enriqueciendo su memoria, todo para que agilicen los procesos de enseñanza, usando figuras dibujadas, símbolos algebraicos, cifras o caracteres” (p.240).

Por ello, entendemos que la ilustración como imagen o como parte del texto, tiene un gran poder, ya que

La narración surge de la interacción entre la palabra y la ilustración, que por separado perderían el sentido ya que ambas se complementan. En cambio, el vacío que también pueden llegar a ocasionar es rellenado por la imaginación del lector que previamente ha sido alimentada con las ilustraciones que ha ido viendo a lo largo de la obra (García, 2018,p.8).

Es en este sentido que el uso de las representaciones gráficas dentro del texto sirve de apoyo para la comprensión de los contenidos que se encuentran explícitos o implícitos en las narrativas, sin embargo, su función en el contexto educativo va más allá, ya que ésta orientada y mantiene la atención en la enseñanza de los temas que los educandos adquieren en todas las etapas que comprenden el proceso educativo denominado enseñanza – aprendizaje, facilitando la adquisición de saberes y contenidos temáticos complejos que con la simple utilización de textos (amplios y dificultosos) llevan al alumno a un hartazgo, una sensación de desapego y de desinterés por el reto que representa la comprensión de estos temas, sin ninguna aproximación que los acerque a diversas ideas, ejemplos o nociones ilustrativas de estos contenidos y no solo eso sino que en muchas ocasiones los vacunan contra el texto y la lectura.

Debido a esto, la ilustración permite romper con la monotonía de los materiales diseñados de manera estandarizada para guiar los procesos de aprendizaje, mismos que al avanzar la complejidad de los contenidos y de las etapas de procesamiento cognitivo en los diversos niveles educativos recaen en ser materiales poco interesantes y bastante pesados de trabajar. No obstante, siempre y cuando la ilustración sea pensada en función de sus lectores y del uso correcto de sus funciones dentro del aula, puede llegar a ser una herramienta que ayude al lector a despejar su mente y trabajar los materiales desde un ánimo y visión diferente, debido a que sus diversas funciones pueden orientar su utilización.

Dentro de los tipos de ilustraciones existen diversas funciones que les permiten ser usadas y aprovechadas en el aula, estas funciones Jiménez, Mendoza Y Campuzano (2018) las definen como:

1. Ilustración descriptiva: El uso de estas ilustraciones es necesario para quienes tienen predominio sensorial visual. Lo importante es que el estudiante identifique visualmente las características centrales del objeto o situación problemática. Muestra cómo es un objeto físicamente.
2. Ilustración expresiva: Busca lograr un impacto en el estudiante considerando aspectos actitudinales y emotivos. Lo esencial es que la ilustración evoque ciertas reacciones que interesa discutir.
3. Ilustración construccional: Pretende explicar los componentes o elementos de una totalidad, ya sea objeto, aparato, sistema o situación. Consiste en elaborar o hacer uso de planos, maquetas, mapas, diagramas.
4. Ilustración funcional: Constituye una representación donde se enfatizan los aspectos estructurales de un objeto o proceso.
5. Ilustración algorítmica: Sirve para describir procedimientos. La intención es que los estudiantes aprendan a abstraer procedimientos, para aplicarlos en la solución de problemas.

6. Gráficas: Recursos que expresan relaciones de tipo numérico cuantitativo o numérico cualitativo entre dos o más variables, por medio de líneas, dibujos, sectores, barras, etc. Gráficas de datos nominales; gráficas de datos numéricos discretos; gráficas de datos numéricos continuos.

7. Tablas de distribución de frecuencias: Muestran datos organizados y sistematizados en categorías de análisis, por ejemplo, las de población, de ventas, de consumo, etc.

8. Preguntas intercaladas: Son aquellas que tienen como intención facilitar el aprendizaje. Son preguntas que se intercalan en partes importantes del proceso o del texto a fin de captar la atención.

9. Señalizaciones: Claves o avisos estratégicos que se emplean durante el texto para enfatizar u organizar contenidos: Estrategias que permiten la señalización son: Presentaciones previas de información relevante, Presentaciones finales de información relevante Expresiones aclaratoria, Señalizaciones extratextuales. (pp. 3-4)

Todas estas funciones cumplen una labor tanto en los textos como en los temas que se abordan, permitiéndole al docente y al alumno emplearlas para potencializar sus aprendizajes y mejorar sus prácticas educativas, ya que

A través de un apoyo didáctico como la ilustración estamos de hecho enviando al alumno un mensaje, por lo que una parte fundamental es tomar en cuenta cómo codificamos tal mensaje. Para que el alumno tenga realmente un aprendizaje significativo debe ser capaz de decodificar el mensaje en términos que le proporcionen no solo mayor claridad con el tema, sino que pueda reflejarlos hacia una situación de su interés o dentro de su contexto propio (Cano, 2020,p 3 - 4).

Por ello es fundamental impulsar la adquisición de nuevos saberes, a través de reconstruir y construir conocimiento a partir de los aportes que el uso de la imagen nos da y que permite generar nuevas visiones que les permitan a los lectores apropiarse de las narrativas y de sus significados.

Por ello las ilustraciones utilizadas en el aula deben pensarse desde la creatividad del docente, desde su puesta en práctica, ya que éstas serán un recurso que le permitirá contextualizar y decodificar los mensajes contenidos en los materiales del curso, evidenciando

Las primeras y más importantes características del uso de ilustraciones para un aprendizaje significativo (...) 1) Que llame fuertemente la atención del alumno y 2) Que modifique el discurso del material de aprendizaje para ofrecer una perspectiva diferente del mismo tema, concepto u objeto (Cano, 2020, p. 3).

Características que posibilitan impulsar y mejorar la adquisición de aprendizajes, tanto de manera formal como informal.

La ilustración dentro de este proceso mediado y pensado por el docente permite nuevas y diversas experiencias para ambas figuras (docente - alumno) en donde la interacción e indagación de los múltiples materiales motiva la construcción de nuevas y mejores historias lectoras, en las que el uso de la ilustración tiene un papel sustancial en la motivación y hace evidente las construcciones y concepciones personales de los diversos actores involucrados en el acto de enseñar a leer y escribir

Así pues, tanto en la enseñanza como en la concepción de los gráficos como recurso didáctico, la ilustración permite evocar sensaciones y emociones importantísimas en el aula, mismas que motivan a los educandos a intervenir en sus procesos de lectura y escritura, haciéndose partícipes de alguna u otra manera de las actividades y trabajos tomando como herramienta de transmisión de sus experiencias al dibujo o las representaciones gráficas y logrando así que los alumnos se apropien de los proyectos que trabajan y generan en el aula, dándoles un sentido y un valor que favorece que los incorporen.

Es en este punto en donde la ilustración toma sentido, en donde la expresión de los miedos, deseos y anhelos antes, durante y después del proceso de aprender se ven reflejados en su naturaleza más pura y genuina, tomando como recurso primario a las

imágenes y las ilustraciones, todas éstas como medio de comunicación y contacto con los otros y con sus iguales, no obstante, la ilustración en el aula no solo forma parte de los materiales utilizados por los profesores, sino que, ésta desempeña un papel de importancia en los libros de textos, revistas o documentos que se utilizan.

Debido a esto, las ilustraciones fueron tomando fuerza y partido en los libros y cuadernos de actividades usados en la escuela, llegando así a representar un papel sumamente importante dentro de estos textos, pues aparte de fomentar un ambiente propicio para la imaginación en ciertas edades en las que no se tiene la capacidad de lectura, se volvería una herramienta funcional para que los más pequeños puedan relacionarse e identificarse con libros y sus contenidos debido a sus ilustraciones.

Sin embargo, a medida que crecemos las ilustraciones también serán distintas, por un lado, los textos pensados para las infancias se nutrirán de ilustraciones coloridas y divertidas, mismas que a los adultos es posible que les sean un tanto abrumadoras, lo que ocasionará que estos tipos de narrativas no sean consumidas por los mayores, sino que, estos buscarán una literatura con pocas ilustraciones y en las que prevalezca un estilo más explícito y detallado que sirva únicamente como ornamento de aquellos escritos sin que alcancen las imágenes a quitarle el protagonismo al texto.

Por ello, la lectura de textos cuidadosamente ilustrados tomará un sentido único como acompañante de las experiencias de los lectores ampliando su formación y brindándoles la oportunidad de distraerse y explorar los placeres de la lectura, encontrando en ésta, la grata degustación de la lengua por medio de la aproximación íntima y compartida de las narrativas.

A manera de cierre es relevante señalar que el uso de las imágenes y los gráficos benefician el proceso de familiarización del educando con la lectura y la escritura por medio de los diversos métodos visuales que nos brinda la ilustración en las aulas, en donde el libro álbum ilustrado ha tomado parte como uno de estos recursos narrativos por excelencia en lo que a materiales y textos educativos se refiere, haciendo del aprendizaje un camino más ameno y placentero en el que alumnos y docentes se

permiten imaginar, crear, razonar, reflexionar, repensar y aprender desde estas nuevas herramientas, siendo ellos y ellas partícipes constantes de un proceso lleno de sentido y significado, mismo que es apoyado con este invaluable recurso.

## **2.2 El binomio texto - imagen. Un ejemplo: el libro *álbum ilustrado*.**

Como lo mencionamos en párrafos anteriores, las representaciones visuales cumplen con una función de gran importancia en las narrativas pensadas para los niños y los jóvenes siendo éstas las encargadas de otorgarle a los textos ciertas características y significados que no se pueden interpretar únicamente en relación con a la belleza y el estilo del texto.

La imagen vista desde sus múltiples representaciones como la fotografía, el dibujo, la ilustración, los vectores, las pinturas, los filmes o las expresiones gráficas matemáticas desempeñan un papel complejo y notorio dentro del texto, ya que tienen una función fundamental para comunicar y transmitir aprendizajes.

Si bien la imagen en muchas ocasiones no requiere de estar acompañada de un texto o una narrativa, debido a que “ la imagen ya no es [solo] una ilustración, un añadido, un plus del significado que está dirigido por lo verbal, es decir, que la relación entre imagen y texto no se entiende sólo en términos de subordinación de aquélla a ésta (Madrid, 2005,p.14), sino que a veces solo le basta seguir una secuencia de expresiones o movimientos que nos permitan comprender lo que se expresa, sin embargo, existe una relación innegable entre el texto y la imagen, un binomio que es ampliamente explorado y nutrido en diversos recursos literarios como el cómic o el libro álbum ilustrado respondiendo así a diversas funciones que se requieren según las narrativas en las que se implementaran los gráficos, mismas que García (2018) describe de la siguiente manera

1. Función estética. Embellece los textos.

2. Función ornamental o provocativa. Se diferencia de la anterior en que las imágenes por encima del logro de belleza más o menos conseguida, persiguen atraer al lector por su carácter fuertemente llamativo.
3. Función lingüística o sustitutiva. La imagen ocupa una plana sin texto o este es mínimo.
4. Función complementaria. Texto e imagen van fuertemente unidas creando el nuevo lenguaje logoicónico.
5. Función redundante o de equivalencia.
6. Función instrumental. La imagen solo sirve para el aprendizaje de la lectura.
7. Función lúdica. Aparece junto a otras funciones como entretenimiento o diversión en publicaciones muy variadas (...).
8. Función Artística – Visual (pp. 85 – 86)

que hacen de la imagen un recurso multifacético.

La imagen juega un papel sumamente importante dentro de un libro, pues aparte de fomentar un ambiente propicio para la imaginación en ciertas edades en que no se tiene la capacidad de lectura, se volverá la herramienta más funcional para transmitir un mensaje, ya que ciertamente las imágenes son un símbolo pues también transmiten significados, ideas y sentimientos, es decir, introducen en el contexto, la época, las características o ideas de los personajes, realidades o escenarios retratados en las historias haciendo más fácil el dominio de la lectura y potencializando la idea de placer y gusto que se adquiere al disfrutar de la lectura.

Por ello, es importante pensar en la imagen como un recurso que permite ampliar los saberes o significados de las narrativas que leemos, generando siempre una conexión directa con nuestros sentidos y emociones, debido a que

La experiencia con imágenes de libros (...) contribuye ciertamente a reforzar lo que podemos denominar la “literalidad visual” en los niños: la habilidad de leer en las imágenes, la vivacidad de su propia imaginación, su capacidad de

memorizar imágenes y generará por sí mismos, su sentido de la belleza (Krasny, 1991,p.27),

apelando siempre al uso de la creatividad y la imaginación implicadas en el proceso de lectura.

Las imágenes usadas en los textos les permiten a los lectores relacionarse e identificarse con los libros y sus contenidos, propiciando la imaginación y sentido de fantasear, la construcción de conocimientos, la implantación de nuevos y mejorados mecanismos de interacción social por medio de la configuración del mundo simbólico, mismo que genera una lectura rápida, limita el contenido excesivamente recargado o teórico y nos permite entender otras realidades, ya que

En ocasiones es la imagen la que presenta un argumento, simple o complejo, que es concretado, matizado o reforzado por lo verbal y/o (...) en otras, es lo lingüístico lo que presenta el/los mensaje/s y la imagen se encarga de ejemplificarlo, contrastarlo o reafirmarlo (Madrid, 2005,p.65).

A medida que nos adentramos en esta literalidad visual, abrimos las posibilidades retóricas de la imagen, comprendiendo que ésta, puede contener no solo lo que se expresa, sino lo que se imagina, dándole dinamismo a esta relación haciendo evidente el cambio por el que puede transitar la imagen y que varía según el contexto y el propósito comunicativo que se le asigne en las narrativas.

La imagen en la literatura puede desempeñar varios roles dentro de los textos, debido a que actualmente en “ el dominio de la imagen en la vida y la cultura, se presentan (...) no solo (...) las funciones de siempre sino también otras nuevas” (García, 2018,p.78), entre las que se encuentran la ilustración, la estimulación, la ambientación y la transmisión de información.

En el caso de la Ilustración, ésta desempeña la función de imagen literaria que puede servir para ilustrar y representar visualmente los personajes, escenarios, objetos o situaciones descritas en el texto, cumpliendo con las funciones de complemento del contenido textual y de ayuda a los lectores en el proceso de visualización de las

historias de una manera más concreta. La siguiente corresponde a la estimulación de la imaginación, en donde las imágenes en la literatura también pueden tener un propósito más simbólico o abstracto, estimulando la imaginación del lector y permitiéndole interpretar y construir su propia representación visual de los elementos narrativos. Otra de estas funciones es la de crear atmósfera y ambientación en los textos, debido a que las imágenes pueden contribuir a establecer la atmósfera y el ambiente de la historia, transmitiendo emociones, tonos o estados de ánimo específicos, a través de la combinación del texto con imagen; por último queda la función de transmisión de información, en la que las imágenes pueden brindar explicaciones y contenidos adicionales que no se encuentra en el texto escrito, haciendo uso de algunos recursos pictóricos como los mapas, diagramas, gráficos u otros elementos visuales que ayuden a comprender mejor la historia o el contenido temático.

A pesar de que la imagen puede transformarse de maneras diversas, es importante tener en cuenta que no todos los textos literarios incorporan imágenes y que la presencia de éstas puede variar según el género, la edad del público, los objetivos y otros factores editoriales o creativos, como es el caso del libro álbum ilustrado.

En este recurso literario, las imágenes son utilizadas de diferente manera y responden a otras necesidades del texto, debido a que para el libro álbum ilustrado la imagen tiene el mismo valor que el texto y requiere que ésta sea analizada desde esa perspectiva, siendo conscientes de que en este caso tan particular, la imagen es una narración visual de la historia por sí mismas, capturando los momentos importantes o detalles que no se mencionan explícitamente en el texto escrito, sirviendo de complemento al texto y reforzando las ideas que se abordan en él como estrategia para aclarar conceptos o palabras difíciles que se puedan encontrar durante el proceso de lectura, invitando a los niños y adultos a hacer conexiones, preguntas e interpretaciones propias, fomentando así la participación activa y la exploración de ideas más allá de lo escrito.

En resumen, podemos considerar que las imágenes en los libros amplían la experiencia de lectura, brindando una dimensión visual y emocional que complementa y enriquece el texto escrito, debido a que “toda imagen es polisémica, toda imagen implica, subyacentes a sus significantes, una cadena flotante de significados, de la que el lector se permite seleccionar unos determinados e ignorar todos los demás” (Barthes, 1986, citado por Madrid, 2005,p.93) haciendo de este encuentro un momento único entre el espectador y la imagen.

### **El libro álbum ilustrado**

La literatura infantil ha tenido un recorrido histórico amplio en donde al pasar las épocas, sus concepciones y estructuras se han modificado, trayendo consigo diversas maneras de pensarla y múltiples estrategias para utilizar la ilustración dentro de los textos pertenecientes a este género narrativo.

Un libro álbum ilustrado es un tipo de libro que combina textos e ilustraciones de manera integral para contar una historia a diferencia de los libros convencionales, en los que el texto suele ser el componente principal. En un libro álbum ilustrado las imágenes desempeñan un papel fundamental en la narración.

Estos libros están diseñados para lectores de todas las edades, pero suelen ser especialmente populares entre los niños y jóvenes, debido a que las ilustraciones son a menudo más detalladas y coloridas, enfatizando ciertos aspectos de la historia y ayudando a transmitir el contenido de mejor manera.

El libro álbum ilustrado puede abordar una amplia variedad de temas y géneros, desde cuentos de hadas y fábulas hasta historias contemporáneas y de ficción, siendo una forma única de contar historias que combina texto e ilustraciones de manera creativa y visualmente atractiva.

Por lo que, el recurso literario denominado libro álbum, ha posicionado a la literatura infantil como una narrativa de valor cultural, rica en imágenes, gráficos, colores y

significados útiles para la formación de las infancias y juventudes, no obstante, este camino no ha sido sencillo, ya que dentro del propio ambiente de la literatura, el género infantil, se demerita o excluye del denominado salón de la fama literaria, en donde es difícil encontrar narrativas dedicadas a los niños, por considerarse poco complejas o con un valor educativo menor que el de grandes obras escritas y pensadas para adultos.

Pese a que el camino fue tortuoso, el género infantil remontó su vuelo y comenzó a abrirse paso en las bibliotecas, librerías y hogares, todo esto, gracias a “las muestras, los coloquios y los debates públicos en torno a la literatura infantil” (Rodari, 2003,p.125), mismos que la han colocado como un recurso importante para los niños y jóvenes.

Lo anterior debido a que en la literatura infantil se comenzó a indagar en los conceptos y características que hacían del libro álbum ilustrado un recurso rico y valioso para el aprendizaje y el fomento de la lectura, haciendo que se tomará como punto de partida las concepciones y características de éste.

El libro álbum ilustrado representa una manera distinta e innovadora de ver y asumir la relación texto – imagen, ya que “un álbum es texto, ilustraciones, diseño total; una pieza fabricada y un producto comercial; un documento social, cultural e histórico y, sobre todo, una experiencia para el niño” (Bader, 1970 citada por Martínez, 2014, p.7), en la que éste, puede ser libre de imaginar y crear narraciones sin necesidad de comprender lo escrito y dejándose llevar por lo que las ilustraciones le permiten apreciar y abstraer del texto. No obstante, el libro álbum ilustrado posee características que lo distinguen de muchos otros recursos, tal como lo mencionan Zaparaín y González (2010).

Su narrativa gráfica se distingue (...) [debido a que] (...) los álbumes buscan una relación texto-ilustraciones y un ritmo de lectura distintos, normalmente más pausados; al mismo tiempo, muchos recursos propios del dibujo, la forma de

contar las cosas y las construcciones típicas (...) [que] están presentes en los álbumes ilustrados, a veces explícitamente y a veces de forma más sutil (p. 19)

y que permiten que su aplicación y su uso sea más productivo para el fomento de la creatividad y de la creación de significaciones a través de prácticas lectoras, sin embargo, es importante comprender más ampliamente las características del libro álbum y todo lo que lo distingue de otras narrativas.

El libro álbum ilustrado, es un estilo gráfico y de narración que posee cualidades que lo diferencian de otros recursos creados y pensados para trabajar el género narrativo infantil, ya que en muchos casos estas particularidades están ausentes o poco utilizadas. No obstante, dentro de los grandes ejemplos que nos permiten visibilizar las peculiaridades del libro álbum ilustrado destacan: los comics, las historietas, las revistas y los propios álbumes, siendo estos casos, todo un panorama que diversifica la narrativa infantil; debido a que sus propias características se alejan del diseño que orienta al libro álbum ilustrado permitiéndoles tener una dinámica y un uso distinto.

En el caso de los cómics y las historietas el uso de la imagen tiene una prevalencia preponderante sobre el texto y la lectura, estas narrativas se organizan generalmente en secuencias de imágenes y cuadros de diálogos cortos que toman sentido gracias a lo que se presenta ilustrado, mientras que en la revista se muestran en un formato de narraciones diversas que pueden o no tener conexión entre sí y que apelan a un diseño donde el texto puede opacar el uso de la imagen, viendo a ésta únicamente como recurso decorativo o publicitario, por otro lado, el álbum concebido únicamente como una recopilación de fotografías temáticas o secuenciadas, muestra por excelencia la prevalencia de la imagen sobre cualquier tipo de texto, dotando al relato, de una función narrativa y expresiva que se recupera por medio de la fotografía.

No obstante, el libro álbum ilustrado incursiona en una nueva dinámica que se interesa por una relación equitativa entre la imagen y el texto, en la que ambos gozan del mismo protagonismo y la misma dedicación debido a que

“El álbum ha de tener siempre dos componentes, texto e imagen, que narran una única historia en la que, cualquiera que sea la proporción de ambos, nunca se producirá la función redundante pues sus lenguajes se complementan, no se sustituyen nunca el uno al otro. En el caso de lectores infantiles ya iniciados en la lectura, la ilustración hace más ligera la comprensión de la historia, pero esa cualidad no se dará nunca porque repita el texto, sino porque parte de él estará en la imagen” (Colomer, 1997,p.205).

Es gracias a esta relación que podemos encontrar las diferencias y características del álbum ilustrado y el por qué este recurso es tan diferente a otros, sin embargo, sus diferencias principales van más allá del orden o la organización del texto y las imágenes, ya que el libro álbum ilustrado combina una narración visual con una narración verbal a lo largo de unas páginas, en donde el texto y la imagen tejen juntos el significado de lo que se narra y construyen unidos la historia de manera interdependiente, en donde al pasar las hojas la dinámica cambia. En algunos casos la imagen contará parte de la historia, en otros se unirá y complementará con el texto sin repetir lo que está escrito o buscará que el lector encuentre significados extra en el texto, en otros le aportará al lector un espacio para imaginar o para evidenciar cosas que pueden ser o no ser obvias y que en la lectura han sido ignoradas.

Es por ello, que, dentro de los diversos recursos literarios, el libro álbum ilustrado

Brinda posibilidades mucho más allá de una simple lectura u observación de una imagen que permite ser leída de muchas maneras desde el punto de vista del lector e incluso permite jugar con la interpretación de la historia cambiando el final u otorgando otros atributos o características de los personajes evocando recuerdos y vivencias de los niños y niñas lo que da la posibilidad de una espontánea expresión verbal (...) (Carrillo y Medrano, 2019,p. 39).

Sin embargo, estas narraciones han ido ocupando el plano de la letra escrita llegando a trastocar otros tipos de literaturas dirigidas a otras edades, logrando tener un gran impacto en lo que el adolescente e incluso el adulto consumen y disfrutan.

Como mencionan Carrillo y Medrano (2019)

En el libro álbum se unen e interrelacionan el texto escrito y el texto visual, en tanto el lector puede crear y recrear las narraciones desde diferentes modos y lugares donde él mismo es el protagonista, ya que pasa de ser un agente decodificador a un lector crítico que desarrolla procesos de abstracción, inferencia y deducción de personajes, contextos y eventos no necesariamente explícitos (p.34).

Lo cual posiciona al leyente, ya no como un lector pasivo, sino como un posible autor directo, de múltiples historias que tienen cabida en un solo texto.

Es gracias al balance existente entre la imagen y el escrito que se propicia un ambiente de creatividad e imaginación, siendo las imágenes una extensión de los significados explícitos o implícitos que contiene la lectura y que hacen del libro álbum ilustrado una experiencia divertida y diferente, en la que se hace uso de los “estímulos visuales, táctiles, sonoros, térmicos, matéricos [que] (...) [dan] la sensación de que los libros son hechos así y que dentro contienen sorpresas muy variadas” (Munari, 1983, p.234), que le permiten al lector interesarse en los libros.

A medida que crecemos la significación de las ilustraciones también serán distintas: mientras que a los pequeños les llamará la atención una ilustración colorida y divertida para los adultos será algo explícito y detallado. Fundamentalmente el docente será el encargado de proveer herramientas y debe ser consciente de las capacidades del alumno de hacer un correcto uso de ellas.

Así pues, la imagen o ilustración será una herramienta invaluable como recurso didáctico y el fomento de la lectura como estrategia cognitiva que nos permitirá la construcción del significado mediante el andamiaje.

No obstante, en la actualidad el álbum ilustrado sigue siendo muy relevante ya que goza de gran popularidad tanto entre niños como adultos, destacando su gran diversidad de temas, en la que los álbumes ilustrados permiten a los autores abordar una amplia gama de contenidos que pueden ir desde historias imaginativas y

fantásticas hasta narrativas basadas en la realidad, pasando por temáticas educativas, emocionales y sociales, debido a que

El libro álbum se convierte en una herramienta en la cual se refleja la historia y pues allí se plasman los diferentes acontecimientos a través de la imagen, se trabajan sin números de temas y se despierta la imaginación del lector para crear, predecir y acercar a las niñas y niños a mundos posibles (Carrillo y Medrano, 2019,p. 27),

permitiendo que los lectores encuentren una gran variedad de opciones para poder conectarse con sus diferentes intereses y experiencias. Sin embargo, la labor actual del libro álbum ilustrado ha traspasado las nociones particulares de las narrativas avanzando al ámbito de la educación, donde también ha impactado y trastocado estos espacios.

En el caso de la relación existente entre el libro álbum ilustrado y la educación es necesario comprender que “uno de los géneros donde mejor se puede realizar el acto de lectura es en los álbumes Ilustrados. Los escolares pueden sumergirse en los álbumes con todo su ser: con la vista, con el oído y con la imaginación” (Sobrino,2019, citado en Diezhandino, 2021,p. 26). haciendo del papel que desempeña este recurso literario en el aula, una acción realmente importante en la etapa inicial y primaria, debido a que es ahí donde el alumno vivirá y experimentará sus primeros acercamientos con el universo de los libros y las narrativas.

Por lo que en este proceso de lectura guiada con el uso del libro álbum ilustrado podemos encontrar un fomento constante de la imaginación, misma que les permite visualizar personajes, escenarios y situaciones de manera más vívida, enriqueciendo su experiencia de lectura y ayudándolos a desarrollar habilidades de pensamiento visual detallado, generando que los alumnos puedan desarrollar y ampliar su lenguaje y vocabulario por medio de la lectura en voz alta y la familiarización con nuevos conceptos y palabras.

También impulsa el fomento de la comprensión lectora, ya que por medio de las imágenes los lectores nuevos o jóvenes pueden encontrar mayor interés en las narrativas, seguir la lectura y comprender el contexto por medio de las múltiples pistas visuales sobre los acontecimientos, las emociones de los personajes y los detalles del entorno, estimulando sus sentidos y su conciencia social y moral.

Por todo lo antes expuesto, podemos considerar que el libro álbum ilustrado (porque estás hablando ya del libro ilustrado) son una herramienta valiosa en la educación, ya que fomentan la imaginación, el desarrollo del lenguaje, la comprensión lectora, la empatía y las habilidades visuales como una forma divertida y efectiva de involucrar a los niños y jóvenes en la lectura, fortaleciendo sus procesos socioculturales y educativos. Además de lo anterior, con el libro ilustrado se está favoreciendo que el niño se encuentre a sí mismo, es decir, que se autoconozca a partir de este tipo de lectura.

## **2.3 La imaginación y la ilustración digital. Un escenario posible: el libro *álbum ilustrado*.**

### **La ilustración digital**

En el binomio existente entre el texto y la imagen hallamos a la ilustración como una intersección de la expresividad creativa del leyente y el autor.

Como menciona García (2013) “Ilustrar es iluminar (dar luz) dotar de significado un texto (ajeno), pero ilustrar es más porque ilustrar está vinculado a lo emocional. Ilustrar es significarse. Ilustrar es indagar, comunicar, expresar y utilizar como testimonio” (p.1) lo que nos lleva a reconocer que la ilustración va más allá del dibujo y del simple uso decorativo que a ésta se le asigna.

Sin embargo, en el contexto actual la ilustración no ha permanecido estática, sino que se ha abierto camino en el ámbito digital, dándole la bienvenida a nuevas técnicas, procedimientos y programas que han permitido una mejor ejecución y que se han sistematizado de manera más sencilla estos procesos, logrando posicionar a la ilustración digital como uno de los estilos de dibujo narrativo con mayor presencia y de más fácil acceso.

Es pues que nos introducimos en el plano del ciberespacio y del uso de las ilustraciones en la nueva era digital, reconociendo que ahora nuestras narrativas no se centran únicamente en lo publicado de manera física, sino que dan principio al uso de la ilustración digital como un elemento educativo que como mencionan Jiménez, Mendoza y Campuzano (2018) se vuelve

Un componente gráfico que complementa o realza un texto (...) [permitiendo que] los docentes la apliquen en el proceso de enseñanza – aprendizaje para que el estudiante tenga una mejor manera de almacenar la información, enriqueciendo su memoria, todo para que agilicen los procesos de enseñanza, usando figuras dibujadas, símbolos algebraicos, cifras o caracteres” (p.240).

Por ello, entendemos que la ilustración vista como imagen o como parte del texto, tiene un gran poder, ya que

La narración surge de la interacción entre la palabra y la ilustración, que por separado perderían el sentido ya que ambas se complementan. En cambio, el vacío que también pueden llegar a ocasionar es rellenado por la imaginación del lector que previamente ha sido alimentada con las ilustraciones que ha ido viendo a lo largo de la obra (García, 2018. P.8)

y que le brindan una oportunidad para crear escenarios posibles.

Las ilustraciones actúan siempre como aliados de la palabra, especialmente para los jóvenes lectores. El contenido de las imágenes les resulta asequible y placentero (...) [forzando] al máximo su capacidad de atención auditiva [y haciendo que] el niño descanse en el silencio de las imágenes, lo cual no quita que constituyan vívidos mensajes para ayudarle a visualizar e interpretar el argumento (Krasny, 1991, p.67),

de los libros, textos o narrativas que lee y escucha.

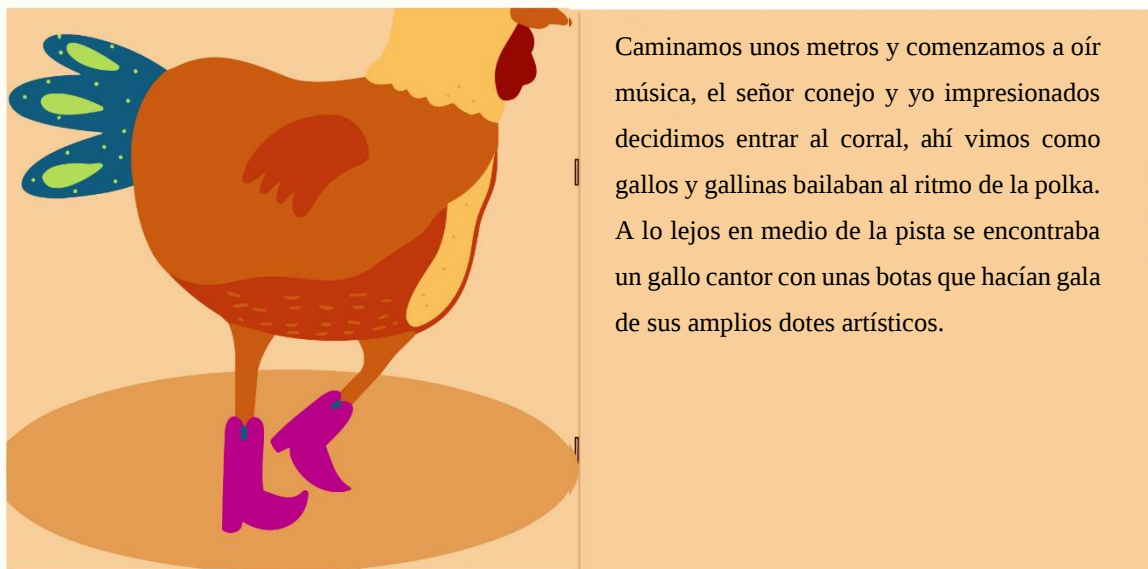


Imagen 2. *El gallo con botas* (Montero, 2022).

Debido a esto, la ilustración se vuelve parte innegable de los recursos utilizados en los libros, siendo un gancho para atraer a los lectores a nuevas narrativas, debido a que “las ilustraciones contribuyen, ciertamente, a motivarlos para que hojeen e incluso lean

por su cuenta, algún libro (Krasny, 1991, p.67), que puede o no ser de su interés y que llega a sus manos por la curiosidad de ver las imágenes contenidas en éstos.



Imagen 3. *Tamandúa* (Montero, 2022).

Tal como lo vemos en las figuras anteriores, en donde las ilustraciones pueden ser de diversos temas, incluir colores variados, contener o no texto y, aun así, conservar sus características comunicativas, debido a que la ausencia o no de texto no representa una limitante o dificultad para transmitir los mensajes o ideas que los autores desean transmitir.

Sin embargo, el hecho de que la ilustración no pierda sus funciones de transmisión no significa que ésta no deba ser pensada desde la perspectiva del público para el que va dirigido el contenido visual, ya que las ilustraciones usualmente cambian en función del imaginario que se tiene de sus posibles lectores , por lo que no es común ver ilustraciones infantiles en textos pensados para adultos y viceversa.

Respecto a este acontecimiento, las ilustraciones dedicadas a niños y jóvenes serán coloridas, presentarán gamas cromáticas alegres que estimulen los sentidos, poseerán texturas, dimensiones y apariencias totalmente diferentes e incluso irreales, por lo que algunos adultos podrán o no disfrutar de ellas, ya que muchos gustan de este género visual, sin embargo, habrá otros tantos que no podrán vincularse con las

ilustraciones y con sus estímulos como lo harían los niños y jóvenes, debido a que para ilustrar pensando en un público adulto será necesario apelar a algo que sea explícito y detallado, apegado al realismo e hiperrealismo



Imagen 4. *La rueda de la fortuna* (Laura Barocio, 2023)

otorgándole a la imagen una sensación más orgánica y natural. Cabe aclarar que existen notables excepciones.

No obstante, volviendo al panorama de la ilustración infantil, es necesario comprender que “a las imágenes visuales se atribuye además la propiedad de aumentar el goce infantil” (Krasny, 1991,p.70), conectándose directamente con la práctica de la lectura por placer y el desarrollo activo de este hábito, mismo que relaciona a la ilustración con la lectura debido a que, la ilustración en los textos, permite un proceso de clasificación de ideas; hace que la lectura se convierta en una relación dialéctica entre imagen y texto; propicia una verdadera interpretación y comprensión lectora; genera empatía por la lectura (sentido de identidad); una relación de simbiosis dónde la imagen y el texto se complementan; comunica, amplía y complementa el texto;

provoca en el lector sentimientos y emociones; permite reconstruir el pasado; reflejar el presente; imaginar el futuro o mostrar situaciones imposibles en el mundo real o irreal; ligando al lector con lo emocional, permitiendo que éste comprenda otras realidades sociales; creando empatía por medio de la carga afectiva que generan las ilustraciones y que contienen una sencillez expresiva; permite la interacción socioemocional y la configuración del mundo simbólico. Además de su papel fundamental para favorecer el recuerdo.

### **La creatividad y la imaginación en el proceso de ilustrar**

La palabra “creatividad” es descrita por Camusso, Gastaldo, Marchetti Y Menéndez, 2012, citados por Menza, Sierra Y Sánchez (2016) como un concepto que “no se puede generalizar ya que [para cada persona] es independiente [y] tiene sus propias (...) influencias y experiencias” (p.284)., mientras que el concepto “imaginación” surge de un proceso intelectual, psicológico, filosófico y artístico que le permite a la palabra y a la acción “[Adquirir] valor como instancia creativa (...) [vinculada] positivamente con el mundo” (Del Valle, 2011, p.311). y la realidad.

Debido a esto, el proceso de Ilustrar recibe la etiqueta de ejercicio creativo e imaginativo, que surge desde la mente y las emociones que desea transmitir el ilustrador o del propio texto que contextualiza la imagen, por lo que dibujar, bocetar e ilustrar implica un proceso de introspección donde las visiones, miedos, emociones o alegrías juegan un papel fundamental,



Imagen 5. *¿Y las patas de pollo?* (Montero, 2022)

al momento de representar la realidad y los mundos posibles que surgen con esta interacción, dejándonos claro que ilustrar no es una manera de presentar el mundo tal cual es, sino una forma de imaginar, crear y pensar otros universos posibles. Esto ya lo había leído

Esta noción pone de manifiesto tres aspectos fundamentales: el pensamiento creativo, el proceso de creación de imagen – ilustración y la función comunicativa. De hecho, la ilustración y su potencial comunicativo permite hacer frente a problemas de comunicación derivados de la cultura y la sociedad mediante soluciones novedosas, el uso consciente del lenguaje y, por qué no, del virtuosismo en el manejo de la técnica de la ilustración (Ortega,2016,p.2),

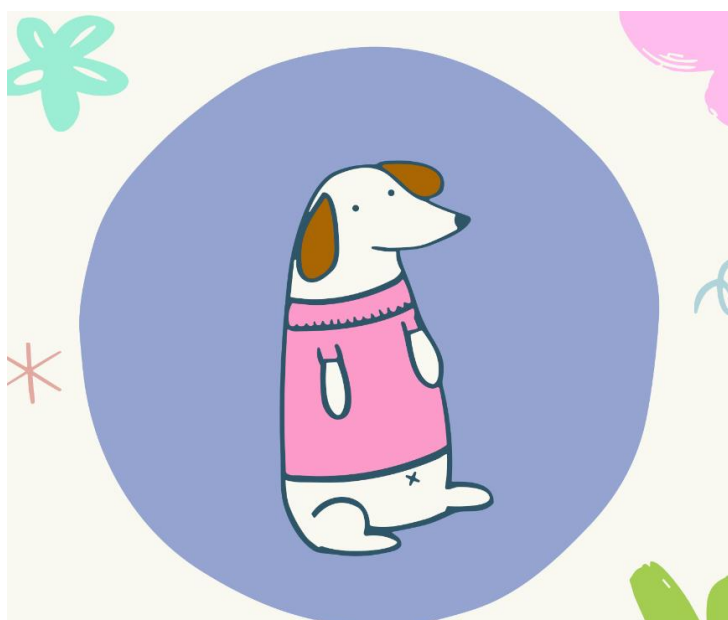


Imagen 6. *Lola* ( Montero, 2021)

en las que también se viven y expresan los procesos creativos e imaginativos de los sujetos, ya que ilustrar es una de las diversas representaciones de las narrativas.

Para ilustrar no es del todo necesario, tener una concepción consolidada de las corrientes artísticas de la gráfica moderna o dominar en su totalidad uno de los tantos

programas de diseño que existen y se presentan en los coloquios o foros, es más, para ilustrar ni siquiera es necesario buscar una técnica única y consolidada que nos lleve a comparar nuestros trabajos con los ajenos, sino que el proceso de ilustrar nace de una necesidad de expresar por medio de las múltiples posibilidades de representar visualmente la realidad, misma que puede estar distorsionada, ser utópica o caótica pero que tiene el fin de representar una realidad. Representar la singular y única visión de la realidad, como autores e ilustradores de las imágenes.

Ilustrar al igual que leer, nos brinda la posibilidad de cambiar, de dejar de ser nosotros mismos y volvernos autores de historias, de sueños y de alternativas para afrontar la vida que nos rodea.

Por ello, el acto de ilustrar se ha vuelto una muestra única y genuina del verdadero ser, mostrando la naturaleza de las reflexiones y pensamientos de quienes toman el lápiz y el papel y se embarcan en la aventura de crear nuevos mundos.

### **El libro álbum ilustrado como una muestra de creatividad e imaginación**

El libro álbum ilustrado, como ya se ha mencionado, ocupa un lugar privilegiado como instrumento de gran utilidad para fomentar la lectura y afrontar de manera creativa los procesos de aprendizaje, desarrollo y consolidación del mundo simbólico, por lo que es una de las muchas muestras de la creatividad e imaginación de sus autores y posteriormente de sus lectores.

Lo que hace único al libro álbum ilustrado es la manera en la que se le permite al ilustrador y al autor acomodar los elementos, jugar con las proporciones, usar o no usar colores y abordar hasta las temáticas más escabrosas sin que éstas pierdan sentido tanto en el contenido como en la estética.



Imagen 7. *El Mago* ( Montero, 2023)

El libro álbum muestra la riqueza innegable de la producción gráfica y la complementa con buenas y detalladas historias que son capaces de atraer a cualquier público, sin importar su edad, nacionalidad o cultura, generando referencias colectivas que les permiten a los lectores empatizar con otras experiencias ajenas a ellos y a su entorno, abriendo la posibilidad de que el lector ya no solo imagine, sino que juegue con los elementos de los libros, construya y repiense los finales, los conflictos y los personajes, es decir, que les brinda a los leyentes, la oportunidad de sentirse representados, entendidos y escuchados, debido a la relación texto - imagen que le otorga a las narrativas una nueva función y un nuevo sentido.



Imagen 8. *Roy el cocodrilo* (Montero, 2021)

Con base en lo anterior podemos considerar a la ilustración y al libro álbum ilustrado como herramientas que sobrepasan la barrera del tiempo, el espacio, la cultura e incluso el lenguaje, brindándonos la oportunidad de sumergirnos en sus contenidos y disfrutar sin agobiarnos de sus narrativas, sus imágenes y sus composiciones.

## **2.4 Las herramientas digitalizadoras**

En la actualidad , ilustrar es una actividad en su mayoría digital, ya que los software, programas o aplicaciones para realizar esta tarea nos han brindado comodidad y eficacia al momento de digitalizar dibujos, imágenes o diagramas, por lo que el proceso de ilustrar un libro, un cartel o una revista ya no se reserva únicamente al lápiz y al papel, sino que se abre paso a las nuevas herramientas de ilustración que brindan un acceso libre al público y a los ilustradores de profesión. Es así que ilustrar actualmente no es una actividad única y exclusiva para los conocedores, sino que ésta puede ser un arte descubierto por quienes se consideran inexpertos o nuevos en el tema.

Gracias a la era digital en la que vivimos, a veces solo nos basta contar con un celular, computadora o tableta, para iniciarnos en el camino del dibujo digital, debido a que las herramientas que nos proporciona el internet nos han brindado la oportunidad de jugar a ser creadores de nuestros personajes, nuestras historias y por qué no, de nuestras propias realidades a través del dibujo digital.

Es por esto que ilustrar de manera digital puede ser un ejercicio que comience en casa, con ayuda de una pantalla, nuestros dedos y una buena y útil herramienta digitalizadora, por lo que será crucial elegir en un principio algún programa o software que nos ayude y facilite el desarrollo de esta actividad, pero para ello debemos conocerlas según su tipo, su funcionalidad, lo que nos ofrecen, que tan intuitivas son y si son fáciles de usar para comenzar a dibujar.

Dentro de las herramientas digitalizadoras básicas, me gustaría enfocarme en cuatro principalmente, las cuales son: Color, Sketchbook , Procreate y Photoshop.

## Color

La aplicación color es uno de los programas más sencillos y accesibles de usar, debido a la gratuidad de los servicios que nos brinda para poder iniciarnos en el dibujo y la ilustración digital y a su fácil instalación en dispositivos como smartphone o tabletas.

Color como otros tantos programas dedicados a esta función, trabaja con píxeles o bits para crear dibujos o animaciones conforme a los cuadros de color que se utilicen dando como resultado imágenes compuestas por estos pequeños píxeles, tal como funciona con los gráficos de un videojuego.

Picsart Color ofrece un paquete de dibujo completo con inmensas funciones tanto para principiantes como para profesionales. Capas sobre capas, un mezclador de colores para cualquier combinación (...) que puedas imaginar, pinceles totalmente personalizables, una función de dibujo simétrica única y un pincel de textura increíble (PicsArt, Inc., 2011).

Así pues, Color posee grandes características que lo hacen diferente a otros tantos programas y softwares dedicados a la ilustración digital, debido a que cuenta con una interfaz que permite trazar sobre las imágenes o dibujos hechos a mano, como si de una hoja calca se tratara.

Esta aplicación funciona con capas que nos permiten ocultar y borrar los elementos ya creados sin dañar la ilustración, mover los objetos, agregar diversos fondos de pantalla combinar texturas, guardar las imágenes con fondo transparente o incluso convertir una imagen en un gif, video o animación, sin contar con la enorme experiencia que nos brinda al permitirnos exportar las ilustraciones directamente a nuestra galería o enlazarlas con el editor de fotos PICSART.

Extra de las funciones que tenemos al momento de dibujar y exportar nuestros proyectos, esta aplicación cuenta con dos barras de herramientas, una superior que integra los iconos de cerrar, deshacer, insertar imagen, simetría, capas y guardar y compartir.

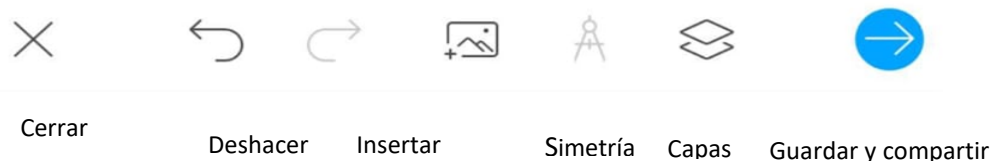


Imagen 9. *Barra superior de herramientas*, (Color, 2023).

En la parte inferior integra las funciones correspondientes a color (selector y mezclador), pinceles, borrador, difuminado, biblioteca de formas, figuras geométricas, relleno y texto que nos permiten integrar diferentes estilos, diseños y composiciones en nuestros dibujos.

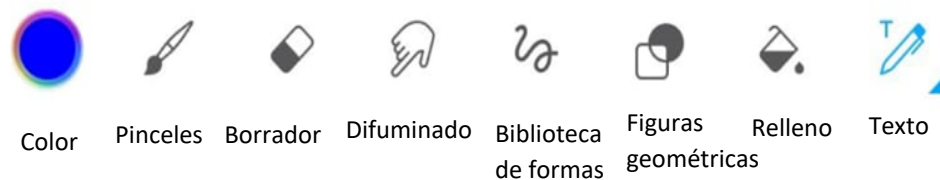


Imagen 10. *Barra inferior de herramientas*, (Color, 2023).

Es por ello que la aplicación Color ha logrado posicionarse como una buena opción para iniciarse en la ilustración y el dibujo virtual, poniendo a nuestra disposición la variada gama de recursos y herramientas que nos permiten crear diseños.

El proceso de creación de una ilustración en Color es realmente simple, ya que solo debemos elegir un lienzo nuevo y seleccionar el icono de imagen de la barra superior, posteriormente la aplicación nos direccionara a nuestra galería de fotos, donde podremos elegir una imagen de fondo para pintar sobre ella o para usar como referencia de nuestro dibujo, sin embargo, si nuestro objetivo no es utilizar alguna referencia o base para nuestra creación también podemos comenzar a dibujar de cero

con ayuda de los pinceles y de las capas para ir agregando detalles, figuras o elementos que complementen nuestro trabajo.

Es por ello que las herramientas como Color son un gran recurso para comenzar a ilustrar, sin embargo, no es la única, por lo que más adelante hablaremos de otra aplicación que nos permite obtener resultados similares e incluso más completos y que representan un avance técnico y práctico en el proceso de ilustrar.

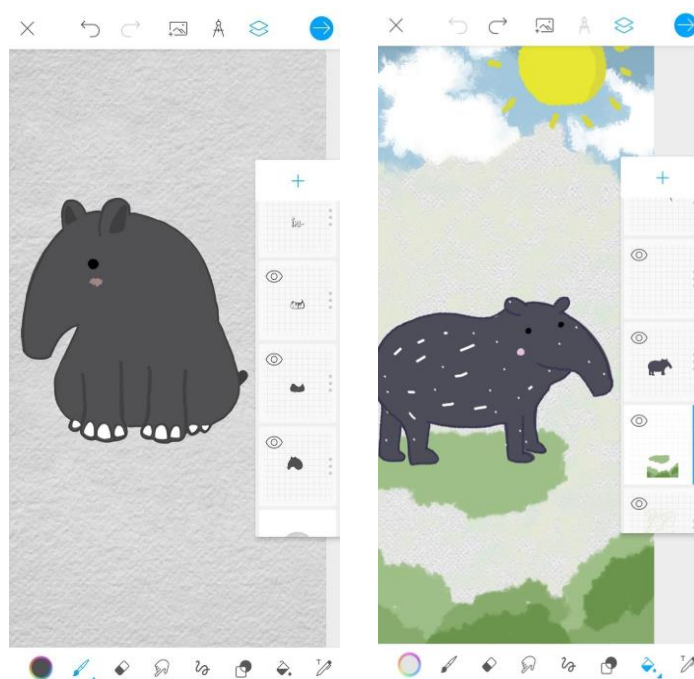


Imagen 11. *Bocetos Color*, (Montero, 2022).

## Sketchbook

Dentro de los programas gratuitos de ilustración encontramos a Sketchbook, una aplicación que ocupa un lugar privilegiado en el mundo del dibujo digital, debido a su gran similitud con otros softwares de dibujo profesional y a su compatibilidad con casi todos los sistemas operativos para PC y móvil.

Este programa cuenta con “todas las funciones que esperas de una aplicación de nivel profesional. Una amplia variedad de pinceles altamente personalizables respaldados por guías, reglas y herramientas de trazo [que] le brindan libertad estilística y precisión

cuando la necesita” (Sketchbook, Inc., 2021). Dándonos la oportunidad de personalizar, ajustar y crear nuevos fondos, pinceles, paletas de colores y capas de trabajo.

Sin embargo, a diferencia del programa anterior que también nos da posibilidades similares Sketchbook nos permite crear modos de fusión, mismos que nos brindan la oportunidad de editar las capas haciéndolas invisibles o agrupándolas. Así también nos permite trabajar con la función de trazos predictivos que complementa y amplía la experiencia de trabajo, pues nos da la opción de darle estabilidad a nuestros trazos y dibujar líneas sumamente suaves que mejoran los resultados de nuestros dibujos.

De igual manera, Sketchbook nos permite utilizar guías de perspectiva para mejorar la aplicación de luces y sombras, nos brinda la herramienta de imágenes secuenciales que sirve para realizar animaciones tipo cortometraje y posibilita la descarga de nuestros proyectos en distintos formatos, tales como video, GIF, animación o PDF, que pueden ser exportados directamente a nuestros correos, cuentas de Google drive o galería de fotos.

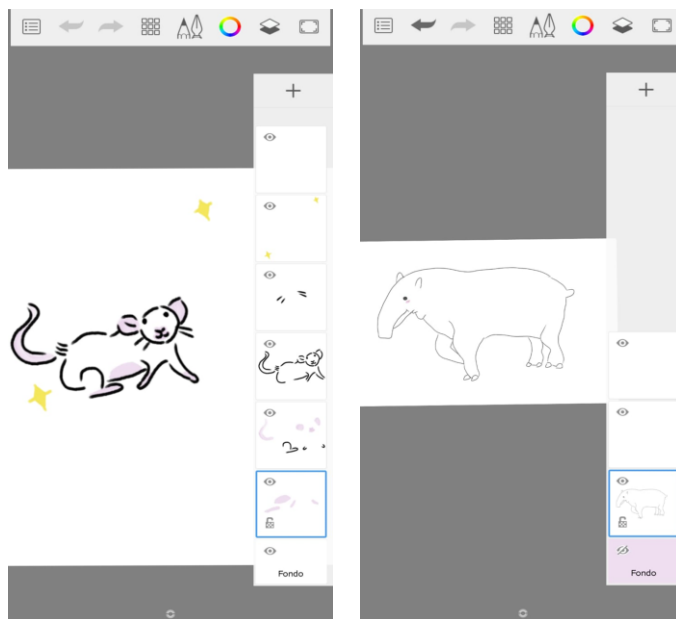


Imagen 12. Bocetos Sketchbook, (Montero, 2022).

Es por esto, que el proceso de ilustración en esta aplicación resulta bastante intuitivo y fácil, pues pone a nuestra disposición un sinfín de herramientas que mejoran nuestra

experiencia dentro de este programa, pues nos da la posibilidad de insertar imágenes ya sea como referencia o como capa de dibujo, realizar planos arquitectónicos, hacer animaciones y elaborar ilustraciones mucho más detalladas y precisas sin necesidad de modificar el contenido total del proyecto y proporcionándonos las funciones necesarias para tener un resultado satisfactorio.

Por ello, Sketchbook es uno de los muchos recursos que facilitan nuestra inserción en el mundo de la ilustración, ampliando aún más las posibilidades de crear e imaginar nuevos escenarios, personajes y realidades.

## **Procreate**

Hablar de la aplicación Procreate es toda una experiencia, ya que este programa pertenece al grupo selecto de herramientas digitales profesionales de cobro, pues para adquirirla y utilizarla es necesario contar con un dispositivo tipo iPhone o iPad de la marca Apple y adquirirla en la tienda virtual de App Store.

El costo del programa equivale a \$ 300.00 pesos mexicanos, mismos que se abonan una sola vez y que permiten la instalación de la aplicación en el iPad o en el iPhone, no obstante, es una compra que realmente parece ser una inversión si te interesa profesionalizarte en el mundo de la ilustración, pues el programa cuenta con un número de herramientas, pinceles, funciones y formatos que sobrepasan las opciones que nos otorgan las aplicaciones mencionadas en párrafos anteriores, sin contar con el enorme catálogo de pinceles que puedes adquirir de manera gratuita o en paquetes de cobro que sirven para darle diferentes texturas o que simulan a estilos de pintura como la acuarela, el carboncillo, la pintura al óleo, el aerógrafo, entre otras. Sin embargo, esta herramienta también incluye pinceles que se asemejan a las texturas de objetos o elementos de la naturaleza, tales como los pinceles de rejilla, madera, agua, océano, lluvia, nubes, gotas de agua, hojas, pasto o textura de metal, haciendo de la experiencia de dibujo un proceso más fácil y totalmente personalizable.

Es por esto que Procreate se ha posicionado como el programa número uno de diseño e ilustración con pixeles, pues ofrece no solo su gran variedad de pinceles sino una enorme lista de opciones, dentro de las que destacan:

Lienzos de altísima resolución (16.000×8000 en iPad Pro), herramienta de dedo fluida y ágil, guardado automático, textura metálica y rugosidad para pintar en 3D, combinación de capas en grupos para una mayor organización, selección de capas para mover o transformar objetos de manera inmediata, más de 25 modos de fusión para crear composiciones profesionales, relleno de dibujo con ColorDrop y SwatchDrop, paneles de color (disco, clásico, Armonía, Valor y Paleta), importación de perfiles de color, texto vectorial, recorte redimensión del lienzo, guías visuales de perspectiva (isométrica, 2D y simétrica), dibujo asistido, suavizado y estabilización de trazos, caligrafía y entintado, animación de fotograma a fotograma con papel cebolla personalizable, GIF animados, animáticas y animaciones sencillas, creación de storyboards, importación y edición de PDF, exportación en formato 4K para vídeos profesionales, Importación o exportación de archivos PSD (Adobe® Photoshop®), descarga en formatos de imagen como JPG, PNG y TIFF (Procreate, Savage Interactive Pty Ltd., 2011).

facilitando el trabajo o la descarga de los proyectos para usarlos de diversas maneras.

Para poder realizar una ilustración en Procreate debemos seguir algunos pasos que resultan bastante sencillos, debido a que la dinámica de bocetaje es un tanto similar al de las aplicaciones anteriores, sin embargo, la ventaja de Procreate está en el funcionamiento de los trazos, los pinceles y la experiencia de dibujo que se asemeja e incluso sobrepasa a la realizada de manera física con ayuda del lápiz y papel, pues Procreate permite crear bocetos simétricos y en formato espejo facilitando el diseño proporcionado de los dibujos.

No obstante, Procreate también nos da gran autonomía y agilidad al momento de agrupar capas para hacer sombras o jugar con las luces en los dibujos, así como

brindarnos la opción de movimiento libre de cada una de las piezas, objetos o trazos que componen toda la ilustración ya sea para moverlos a cualquier sitio, cambiarlos de tamaño o simplemente para ocultarlos y volver a ponerlos cuando sea necesario.

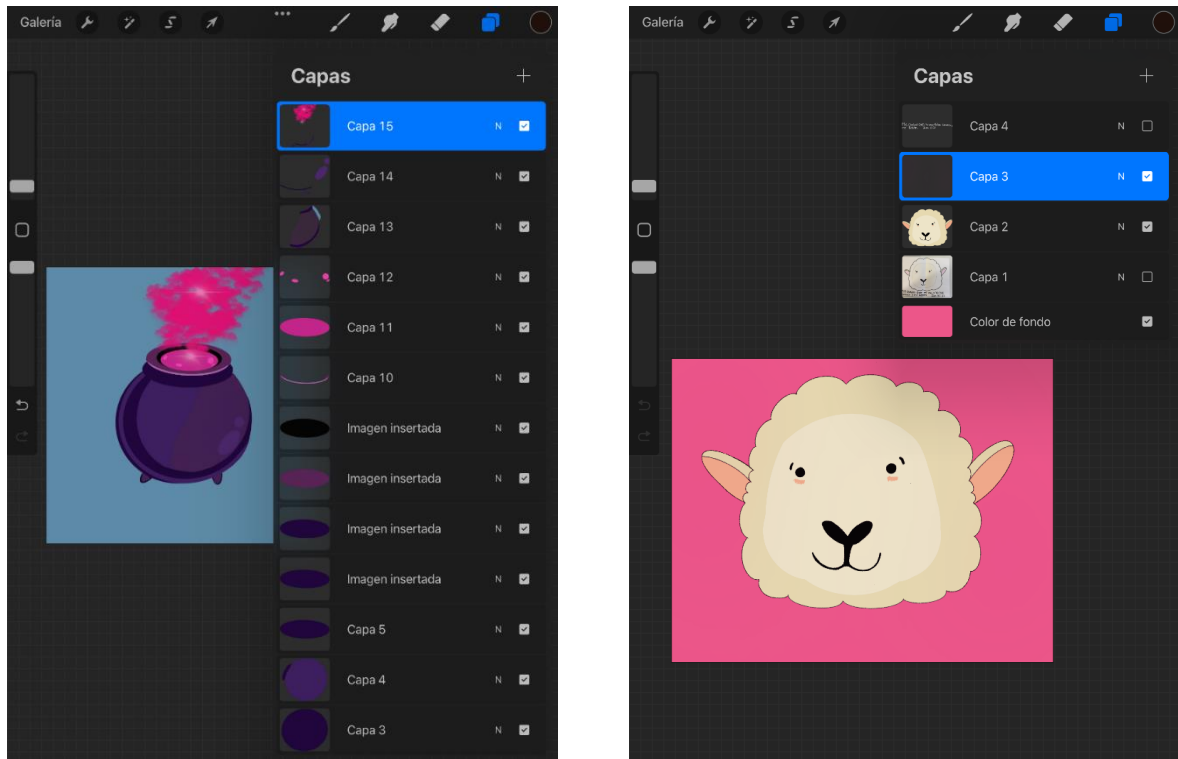


Imagen 13. *Bocetos Procreate*, (Montero, 2022).

Es por esto que Procreate ocupa el primer lugar dentro de los programas que utilizan bites o píxeles para ilustrar, pues su interfaz de trabajo, su procesador y su almacenamiento compite ampliamente con otros tantos softwares que se enfocan en la ilustración de manera profesional, sin embargo, el programa Procreate aún no ha alcanzado la cima del éxito dentro del top de herramientas digitales, pues uno de los grandes problemas a los que todos los ilustradores que usan esta aplicación se han enfrentado radica en el tratamiento de la imagen frente al papel o impresión, pues al trabajar con píxeles, la imagen puede llegar a perder calidad o claridad en el diseño al momento de ser impresa dejando atrás aquella apariencia colorida y cohesionada que apreciamos en pantalla.

Esta situación ha obligado a muchos ilustradores nuevos y experimentados a aprender a utilizar otros programas como Photoshop y Adobe para tratar las ilustraciones y perfeccionar los diseños por medio del uso de vectores o nodos, mismos que buscarán mejorar la calidad del dibujo y que permitirán darles una apariencia clara y nítida a todas las ilustraciones.

## Photoshop

Como lo hemos mencionado en párrafos anteriores, el proceso de ilustrar y crear personajes desde dispositivos y aplicaciones digitales como Color, Sketchbook y Procreate es un gran comienzo para iniciarse en el mundo del dibujo digital, sin embargo, estas aplicaciones son herramientas que representan un nivel básico tanto de complejidad, como al momento de obtener resultados, pues se basan en el uso de píxeles para crear cuadros de color haciendo más fácil la composición y manejo de las ilustraciones que con otros programas, no obstante estos softwares pueden llegar a tener limitaciones y obstáculos al momento de materializar un proyecto, pues los bites muchas veces llegan a perder calidad con forme se amplía o agranda la imagen, haciendo que se pierda el diseño o se fragmente.

Por ello, el mundo de la ilustración digital le ha abierto camino a la ilustración vectorial, pues su funcionamiento, aunque es más complejo y tardado, arroja resultados mucho más claros, concisos y fieles al diseño original, respetando la calidad y el color de las imágenes independientemente de la proporción, tamaño o medida que elegimos para imprimirlas.

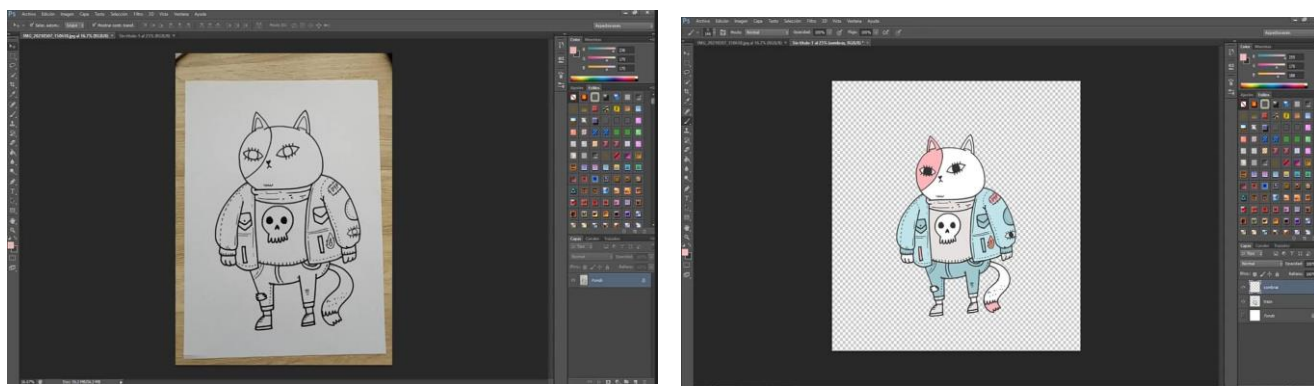


Imagen 14. Bocetos Photoshop, (Montero, 2022).

Sin embargo, a pesar de encontrar mayor calidad y mejores herramientas, Photoshop también posee grandes retos y limitantes que dificultan su uso a nivel general, pues el programa puede llegar a ser poco intuitivo, confuso y difícil de utilizar, debido a la cantidad de herramientas, pasos y procesos que se deben seguir para lograr digitalizar un diseño, sin contar con el alto costo que se debe pagar de manera mensual o anual para poder hacer uso del programa.

Debido a esto, muchos ilustradores buscan alternativas diferentes para poder comenzar a dibujar, con programas más flexibles y sencillos que mejore su experiencia y que los prepare para usar esta herramienta más adelante, no obstante, Photoshop también tiene grandes funciones que lo hacen único y que permiten que sea la herramienta por excelencia para quienes se dedican al diseño en todas sus variantes, pues la calidad con la que interviene los proyectos sobrepasa cualquier otro programa, sin contar con la gran variedad de herramientas que nos permiten realizar prototipos en 3D, animaciones, publicidad, videos, edición de fotos, logos de marcas, empaques de productos, collages, lettering, diseño editorial, maquetado de libros, storyboard, calcomanías, entre otras que destacan del enorme catálogo de herramientas con las que cuenta Photoshop.

En conclusión, podemos considerar que el uso de herramientas digitalizadoras, para iniciarse en el mundo de la ilustración representa un reto que trae consigo múltiples experiencias, no solo como ilustrador, sino como diseñador de personajes y realidades propias, siendo un móvil eficaz para plasmar nuestras representaciones de la realidad y de nuestras narrativas.

## **2.5 Uso de las técnicas de ilustración digital.**

Dentro del mundo de la ilustración digital existen diversas técnicas para lograr resultados satisfactorios aun siendo nuevos o inexpertos en los programas o softwares de dibujo, sin embargo, para quienes no somos nativos en el mundo del dibujo virtual se nos despliegan múltiples panoramas para ilustrar, mismos que nos facilitan y proporcionan herramientas básicas para iniciarnos en el universo del dibujo.

Las técnicas para ilustrar son diversas y libres, ya que, para hacer un dibujo, a veces solo basta nuestra imaginación, un lápiz, una goma y un pedazo de papel, la ilustración es un arte que no parece ser exigente respecto a lo que es correcto, estético, bonito, feo, bueno o malo, si no que aprecia aquello que posee sentimiento, creatividad e imaginación.

Ilustrar pareciera ser una actividad para todos y de alguna manera es así, ya que, si nos remontamos a la época de las cavernas, era el dibujo el principal método de comunicación, siendo utilizado como vehículo que representaba las vivencias, experiencias y sucesos importantes para los hombres antiguos, debido a que ilustraba su cosmovisión. Sin embargo, de esas épocas a la actualidad no parece haber cambiado mucho el sentido y origen de la ilustración, ya que el dibujo sigue siendo un medio de expresión, un arte, un recurso para enseñar y aprender.

Por ello, ahora el dibujo y la ilustración pueden extenderse a diversos planos de tiempo y espacio debido a que

La imagen pertenece al ámbito del espacio, mientras que la ilustración de libros infantiles debería ubicarse en la encrucijada del tiempo y del espacio. Desde el punto de vista de la técnica empleada por el ilustrador (el emisor), se trata de un arte espacial, pero desde el punto de vista del lector (el receptor) es un arte temporal (Durán, 2005, citado por Menza, Sierra y Sánchez, 2016, p. 282)

donde las técnicas para desarrollar esta tarea son ampliadas y mejoradas.

Las ilustraciones pueden ser presentadas en diversos estilos, formatos, composiciones o formas, mismas que dependerán de las técnicas que utilicemos para hacerlas, digitalizarlas o presentarlas, sin embargo, dentro de las técnicas de ilustración es bien sabido que el valor del dibujo no radica en cómo luce, sino en el estilo y mensaje que el ilustrador desea dar

El estilo de una ilustración está basado y determinado por el movimiento o contexto socio cultural de la época y por la influencia artística o el exotismo de cada ilustrador. El momento histórico en el que se formó el ilustrador y el

seguimiento de obras y artistas de todo el mundo son factores que establecen en gran medida el estilo gráfico del ilustrador, dándole recursos como exageración de rasgos físicos; uso de mucho color; realización de obras en blanco y negro; recarga de elementos o simplicidad (Menza, Sierra y Sánchez, 2016, pp. 285 - 286).

Tal es el caso de los álbumes ilustrados para niños, en donde encontramos ilustraciones llenas de color, con formas diferentes y representaciones poco habituales más apegadas a lo imaginativo, no obstante, las técnicas y el estilo de los dibujos puede variar entre los trazos simples y los colores planos, hasta lo tridimensional, colorido, con textura o en realidad virtual, todo dependiendo de lo que los ilustradores deseen expresar en sus trabajos y la manera en la que los construyan.

Por ello, en el mundo de los libros las técnicas de ilustración son fundamentales y muy útiles, debido a que

Para lograr un buen producto de ilustración que sea fiel a los componentes formal y comunicativo, es importante prestar atención a la forma de creación. La ilustración requiere de un proceso creativo que marque el camino que todo ilustrador debe tener en cuenta, con el fin de realizar una obra que alcance una correcta relación entre los componentes formales y comunicativos. Los procesos de creación varían entre los ilustradores, pero hay etapas que permanecen constantes entre ellos y otras que merecen ser incluidas para lograr un buen trabajo, que le otorgue al texto una intención y un estilo de narración (Menza, Sierra y Sánchez, 2016, pp. 282 – 283).

Debido a esto, las técnicas de ilustración utilizadas para darle vida a las narrativas creadas para niños y jóvenes son escenarios de múltiples representaciones visuales que se apoyan en diversos recursos y que se construyen con distintas técnicas gráficas como el collage, el álbum, el realismo y la ilustración digital (vectorial y píxel art) como expresión no solo de la narrativa misma, si no de un estilo artístico, cultural y comunicativo.

## El collage

Según Pérez (1961)

El collage no es (...) un medio distinto, limitado, sino simplemente otra forma de pintar. Las superficies realizadas con formas de papel recortado y a veces pintado se conciben teniendo en mente una realidad bidimensional especial. Las capas de papel funcionan como los finos pigmentos de la pintura al óleo tradicional, pero con las particulares luminosidades y las transparencias características de este medio. La gama de posibilidades del collage es más amplia, en realidad, de lo que [se] había imaginado [en un] (...) principio (citado por Muñoz , 2013, p. 76).



Imagen 15. *El sol fa tard*, (Anna Llenas, 2011)

Debido a que esta nueva técnica, une a la fotografía tradicional, con lo digital permitiéndole al ilustrador mezclar diversos estilos, imágenes, símbolos u objetos haciendo usos de recursos variados tales como: la fotografía, los recortes, los vectores y los dibujos en formatos digitales o físicos, dándole vida a imágenes llenas de texturas, colores y patrones únicos y distintivos haciendo que esta técnica ocupe un lugar especial dentro del mundo de la literatura infantil, debido a que le otorga al texto una intención que alude constantemente a la infancia, llenando las hojas de formas e

imágenes con las que los niños y niñas pueden identificarse pues rompe con las reglas de la proporción, lo real y lo fantástico. Sin embargo, esta técnica de ilustración es más utilizada en textos publicitarios o artísticos.

### **Realismo (ilustración científica)**

El realismo es una técnica que une la ilustración digital y tradicional con la fotografía científica, haciendo uso de esquemas, ilustraciones y fotografías que retratan de manera clara y exacta la realidad de la naturaleza, el cuerpo, los animales, etc.

Este tipo de ilustración tiene un gran papel en el mundo educativo, debido a que es de gran utilidad en el desarrollo e ilustración de los libros de textos utilizados en las aulas, sin embargo, es importante comprender en qué consiste esta técnica y el propósito que juega en la ilustración de libros y textos infantiles.

Para Sánchez Y Barros (2014)

El término ilustración científica [realista] se refiere a un dibujo detallado que reafirma visualmente textos científicos y cuya función es comunicar una información concreta. (...) Las ilustraciones complementan el aprendizaje y se vuelven un factor determinante en los campos de la investigación y la educación. El dibujo en sí evoluciona en la ilustración científica al incorporar cortes, secciones y capas que permiten conocer el interior, composición, funcionamiento de las cosas (como en el caso de las ilustraciones en biología). El cambio de escala también evoluciona con la finalidad de puntualizar los detalles de la imagen representada (p. 85).

Esta técnica de ilustración representa una gran labor no solo como ilustración, sino, como verdadero medio científico para observar la representación de la naturaleza y por ende de lo que nos rodea, ya que este estilo de ilustración suele llevarse una mayor cantidad de tiempo y dedicación en su proceso de creación que el que implicaría una ilustración con alguna otra técnica, debido a que la ilustración científica realista, trabaja bajo tres objetivos principales, los cuales son: “A) Divulgación: Transmisión de

información, B) Didáctica: Refuerzo en las áreas de educación de las ciencias y C) Documental: Registro histórico” (Sánchez Y Barros,2014, p. 85).

No obstante, todo esto no ha limitado a esta técnica de dibujo, debido a que ha sido de gran apoyo para los materiales diseñados para el aprendizaje en las aulas, no solo en la composición de los libros de texto, sino en recursos como las monografías, los esquemas del cuerpo humano o los mapas de ecosistemas.



Imagen 16. Lámina de insectos (Volleyball)

A pesar de que pueda parecer a simple vista un tipo de ilustración obsoleto o de nulo interés para las infancias, esta manera de pensar no podría estar más lejos de la realidad, ya que parece ser uno de los estilos de preferencias para los niños y jóvenes que gozan de las lecturas científicas que abordan temas como los dinosaurios, el cuerpo humano, la flora o fauna y el universo.



Imagen 17 . El origen de tu cerebro (Isa Loureiro, 2022)

Tal como lo vemos en la imagen, el realismo científico ha sobrepasado el plano de la biología y la medicina y se ha integrado a los estilos de preferencia para los libros infantiles, haciendo uso de diversas técnicas.

En cuanto a las técnicas, la ilustración tiene dos vertientes: 1) Tradicionales, entre las que se encuentran las técnicas húmedas y secas (gouache, acuarela, tinta china, lápices de color, aerógrafo, etc.) 2) Digitales (ilustración vectorial, pintura digital y retoque fotográfico) (Sánchez Y Barros, 2014, p. 86).

mismas que parten del bosquejo a mano (técnica tradicional) a la creación, diseño y estructura digital (técnica digital), haciendo uso de software y programas como Photoshop, Procreate o Illustrator para realizar este trabajo, logrando ampliar su campo de intervención y abriéndose paso a la nueva era del dibujo.

## **El cómic**

Para Ortega (2010)

El cómic, como narración escrita o temática, no difiere en lo esencial de la que nos puede ofrecer un libro o texto desarrollado literariamente, eso sí, sustituye descripciones que en lo literario quedarían a la imaginación y discreción del lector, por imágenes gráficas que se muestran bajo el prisma del dibujante o artista. Los bocadillos, globos, locugramas, nubecillas, balloon, burbuja, etc., son elementos exclusivos de los cómics que integran en su interior el texto hablado de los diálogos estableciendo sincrónicamente las relaciones entre las palabras e imágenes (p. 10).

La técnica denominada cómic es uno de los estilos más conocidos en el mundo de las narrativas para niños y jóvenes, debido a su gran auge en el mundo del cine y la televisión.

El cómic se ha posicionado como una de las pocas narrativas que tiene la capacidad de unir a miles de niños, jóvenes y adultos en múltiples espacios como cines, convenciones, puestos de revistas y editoriales.

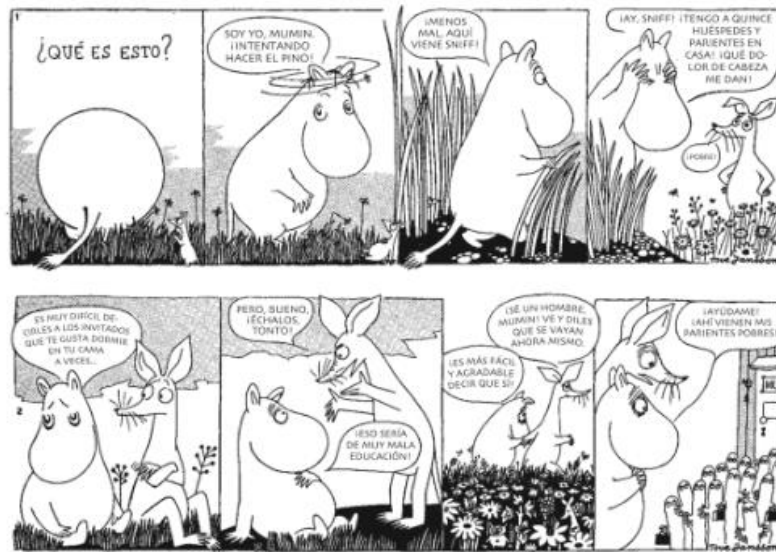


Imagen 18. *Mumin y los forajidos* (Tove Jansson, 1954)

Debido a su gran influencia en el mundo actual los cómics han ganado terreno en las narrativas de preferencia para todo tipo de población. sí preguntamos a los niños, jóvenes o incluso adultos si conocen algún comic ciertamente su respuesta sería afirmativa, los cómics han formado parte de la vida, infancia y adultez de muchos, no solo por sus personajes emblemáticos o por sus historias inmortalizadas en series y películas, si no como un estilo único de narración escrita y visual, debido a que en el cómic se exalta en gran manera el poder narrativos de la imagen, demostrándonos que para sumergirnos en el mundo de la lectura a veces no es tan necesario saturara los textos de palabras, debido a que En el cómic (...) cada viñeta tiene una función directamente narrativa; incluso en ausencia de diálogos y de didascalias o texto narrativo, la viñeta cuenta un momento de la acción que constituye parte integrante de la historieta (Barbieri,1998, p.21).

En el cómic, la simple y sencilla literacidad de la imagen representa todo un universo de lenguajes, símbolos y representaciones que merecen ser vistas y leídas, por lo que se hacen más accesibles y populares entre grandes y pequeños, si bien, lo ideal es que todos y todas disfrutemos de la lectura, comenzar por este tipo de narrativas no parece ser una idea del todo mala.

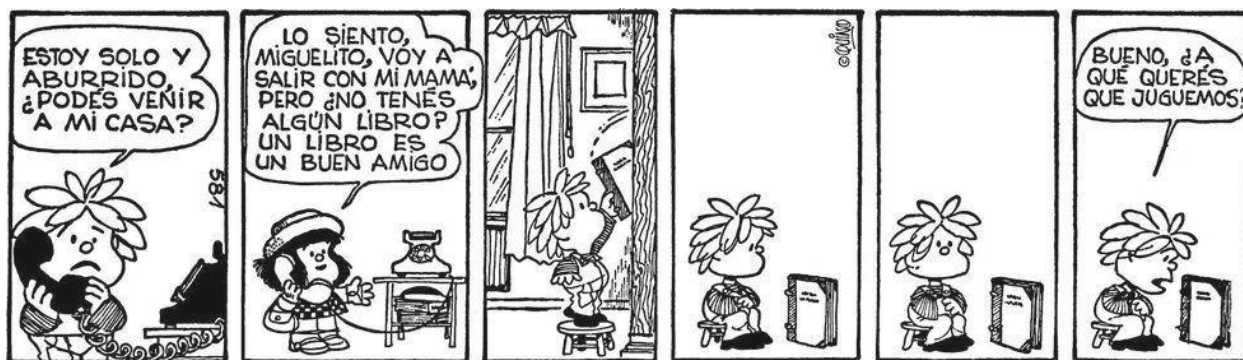


Imagen 19. *Mafalda y el poder de la lectura* (Joaquín S. Lavado Tejón Quino, 1973).

Como lo vemos en la imagen anterior, dentro de la composición del cómic, las técnicas de ilustración empleadas representan gran parte de su identidad literaria y de su composición única y característica, debido a que éste combina las técnicas tradicionales con el uso de las herramientas digitales como los vectores, pero sin saturar las páginas de colores y texturas y optando siempre por el tinte y el uso de luces y las sombras

No obstante, a diferencia de las técnicas de collage y de ilustración científica realista, el comic usará mayoritariamente dos herramientas digitales por excelencia, Photoshop e Illustrator, debido a que estos softwares le permiten al ilustrador dibujar sin que las imágenes pierdan calidad, nitidez o formato.

### **La ilustración digital (vectorial y píxel art)**

Como lo hemos visto en párrafos anteriores, el universo de técnicas disponibles para ilustrar textos infantiles y juveniles son extensas y libres, debido a que no existe una única forma de hacer o no las cosas, si no que el arte de ilustrar explora todos los campos posibles y varía según el gusto, interés y personalidad del ilustrador, sin embargo, es la ilustración vectorial la que ha prevalecido a lo largo de las propuestas de programas y estilos al momento de plasmar una idea, de digitalizar un dibujo o de modificar una fotografía, debido a su gran versatilidad y a los grandes aportes en temas de calidad visual de los elementos diseñados con vectores.

Por ello es necesario comprender de primer momento ¿Qué es el dibujo vectorial? y ¿A qué llamamos vectores?

Para dar respuesta a esta interrogante debemos entender que

El dibujo vectorial, es un sistema digital alternativo a cualquier herramienta convencional o al método que ofrece un programa estándar basado en mapa de bits. En el mundo profesional, estos recursos se reconocen como la tecnología más utilizada y funcional dentro del campo del diseño gráfico y la ilustración, sobre todo por su peculiar forma de creación y composición de sus objetos basados en vectores, por la flexibilidad y versatilidad del manejo de sus trazos, de su peculiar sistema de construcción mediante nodos o anclas, de sus infinitas posibilidades de edición o de su salida de impresión a cualquier escala sin pérdida de calidad (Villagrán, 2020, p. 21).

Tal como se indica en la cita anterior, los vectores son nodos o anclas que permiten unir elementos (generalmente figuras geométricas) que facilitan la realización de una composición visual, que puede variar según sea la forma, profundidad o dimensión en la que se proyecte el gráfico.

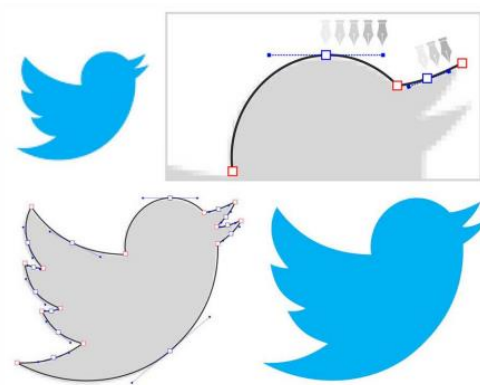


Imagen 20. *Proceso de construcción de dibujo vectorial del símbolo de la red social Twitter* (Inmaculada Villagrán, 2016).

Esta técnica de ilustración ha ganado terreno en el mundo del diseño gráfico, la publicidad y las redes sociales, puesto que le brinda al ilustrador la oportunidad de trabajar con un programa intuitivo y versátil.

Sin embargo, los programas vectorizados no han sido los únicos que le han brindado al ilustrador estas experiencias, puesto que en la actualidad han entrado programas que usan los píxeles (bites) como su medio principal de ilustración, tal es el caso de los videojuegos o los libros virtuales que hacen uso de estas ilustraciones.

El píxel art consiste en realizar ilustraciones, dibujos o imágenes formadas totalmente por píxeles o también conocidos como cuadros de color, mismos que le permiten al ilustrador darle una apariencia clásica y divertida a las composiciones que se crean haciendo uso de programas y software especiales como Procreate, Color o Sketchbook que se caracterizan por utilizar estos pequeños bites para darle vida a los diferentes proyectos.



Imagen 21. *Owls are Good at Keeping Secrets* (Jacob Grant, 2018).

## 2.6 Producción de los álbumes ilustrados: Martin el tapir y El mito del perro

Como lo hemos visto en capítulos anteriores el libro álbum ilustrado va más allá de la simple etiqueta de literatura infantil, este recurso literario experimenta y se transforma según el género, el estilo de la ilustración y el tipo de narración, dejándole al lector una sensación que profundiza más allá del texto y la imagen y que le permite interactuar con los símbolos y las representaciones que se pueden dilucidar con forme se leen y se miran las páginas que conforman el libro.

Dicha interacción es uno de los factores determinantes que caracteriza al libro álbum ilustrado, pues es la propia acción de leer y mirar las imágenes, lo que permite crear una conexión empática, sentimental y hasta placentera con la lectura, pues es en este proceso donde el lector (pequeño, joven o adulto) conoce y experimenta con este reciente estilo de narrativa visual y escrita y se aventura a una nueva lectura.

Es por ello que en el presente apartado, me enfoco en mi propio proceso de creación y diseño de los libros álbumes ilustrados: Martin el Tapir y El mito del perro; teniendo como sustento teórico la investigación realizada sobre el uso de la ilustración digital como estrategia de fomento a la lectoescritura y las características del libro álbum ilustrado como género editorial, haciendo gran énfasis en los conceptos principales del mismo, los cuales se centran en la escritura de la historia, la idea a transmitir, el desarrollo y estructura de la secuencia visual de la narrativa y las técnicas utilizadas para la creación de dichos proyectos



Imagen 22. Portadas álbumes ilustrados (Montero, 2023).

### **El concepto**

El concepto de una historia depende en gran parte del autor, pues es él o ella, quien interpreta un fragmento de su realidad o quien expresa su creatividad por medio de lo escrito, debido a que el proceso de escritura es en gran proporción un medio de transmisión de experiencias, de aprendizajes y de conocimientos que son propios de la persona que los transmite y los proyecta.

No obstante, cada historia que se escribe independientemente de si es un cuento, una novela o una poesía, siempre integra un concepto central en el cual basa el estilo de la narrativa y que permite darle una identidad y hacer de un texto, una obra que pueda distinguirse de otras del mismo género o estilo. Es por ello que el concepto, juega un papel fundamental y definitivo en el proceso de creación de una narrativa, siendo una guía para el desarrollo de personajes, escenarios y significados.

Es así que los presentes proyectos Martin el Tapir y El mito del perro giran alrededor de dos conceptos centrales que les da identidad y dirección a las historias.

La historia de Martin el Tapir gira en torno al conocimiento y aceptación de uno mismo, reconociendo las diferencias, los gustos y todo aquello que nos hace ser auténticos y que nos define como individuos, haciendo gran énfasis en las cualidades que nos diferencia de los demás y en el reconocimiento del otro como un ser único y especial que consolida su identidad y que es participe de su entorno.

Por otro lado, la historia del Mito del perro se centra en recuperar la tradición narrativa mexicana por medio de la creación de mitos, donde la naturaleza y el cuidado de la flora y fauna sea un tema importante y constante, mismo que nos permita concientizarnos respecto a la importancia que tiene la tradición literaria del pueblo mexicano y nos permita posicionar este tipo de literatura como una narrativa que nos brinda identidad y que nos acerca a nuestro origen.

No obstante, ambos álbumes ilustrados poseen un concepto en particular, el cual se centra en el fomento y concientización del cuidado de los animales y la importancia de ellos como parte fundamental del desarrollo de sus ecosistemas, impulsando a los lectores a introducirse en un proceso de sensibilización con respecto a la vida y los derechos de los seres vivos, así como transmitir a cada leyente un mensaje que revalorice la vida animal y el cuidado ambiental.

## **La historia**

Como lo hemos mencionado anteriormente, la creación de historias conlleva un proceso imaginativo y creativo que requiere de un constante estímulo de la sensibilidad y de la invención, pues crear una historia consiste en una serie de pasos que deben ser tomados con seriedad, pero sin perder la chispa que motiva al autor a escribir.

La creación de narrativas debe seguir ciertas estructuras que le permitan a los autores reconocer el género, el estilo y el mensaje que se desea transmitir al público, pues son estas pautas las que definen la apariencia, orden y difusión que tendrá la historia.

Para Vladimir Propp la creación de cuentos debe apoyarse en 31 funciones, las cuales se catalogan de la siguiente manera:

1. El alejamiento. Un miembro del grupo se aleja
2. La prohibición. Al héroe se le prohíbe algo.
3. La transgresión. El héroe transgrede la prohibición.
4. El conocimiento. El héroe y su antagonista entran en contacto.
5. La información. El antagonista obtiene información sobre su víctima.
6. El engaño. El antagonista engaña a su víctima.
7. La complicidad. La víctima, engañada, ayuda al antagonista.
8. El daño. El antagonista causa daño a un miembro del grupo.
9. La mediación. Se pide u ordena al héroe partir para reparar el daño.
10. La aceptación. El héroe toma la decisión de partir.
11. La partida. El héroe parte.
12. La prueba. El héroe es sometido a una prueba para obtener una ayuda.
13. La reacción. El héroe supera la prueba o no logra hacerlo.
14. El regalo. El héroe recibe la ayuda, un objeto mágico para su travesía.
15. El viaje. La búsqueda del héroe lo conduce a otros lugares.
16. La lucha. El héroe y su antagonista se enfrentan.
17. La marca. El héroe es marcado por el enfrentamiento.
18. La victoria. El héroe derrota a su antagonista.

19. La enmienda. Se repara el daño.
20. El regreso. El héroe regresa a casa.
21. La persecución. El héroe es perseguido en su regreso.
22. La ayuda. El héroe recibe la ayuda de alguien.
23. El regreso como incógnito. El héroe regresa sin ser reconocido.
24. El fingimiento. Un falso héroe hace suyos los logros del real.
25. La tarea difícil. El héroe se enfrenta a una tarea difícil.
26. El cumplimiento. El héroe cumple con la tarea.
27. El reconocimiento. El héroe es reconocido.
28. El desenmascaramiento. El falso héroe es desenmascarado.
29. La transfiguración. El héroe toma una nueva apariencia.
30. El castigo. El antagonista recibe su castigo.
31. La boda. El héroe se casa. (Propp, 1985. pp. 38 - 61 ).

Dichas funciones sirven para guiarse al momento de escribir o analizar una narrativa, sin embargo, es importante reconocer que no todas las historias poseen en su totalidad cada una de las funciones y que es muy común que existan cuentos y relatos que no contengan ninguna, pues no es una regla estricta que las historias contengan un número específico de estas. No obstante, algunas historias podrían contener una o más funciones dentro de su composición, logrando crear una secuencia que le de identidad al texto.

Por tal motivo, estas funciones jugaron un papel fundamental en la creación de las historias para los álbumes ilustrados, siendo un referente de gran ayuda para la narrativa.

Es así, que tanto la historia de Martin el Tapir como la del Mito del perro, parten de estas pautas como ejes para crear dichos cuentos.

### **La técnica y estilo**

Como se mencionó en párrafos anteriores, el mundo de la ilustración digital surge de un sinfín de estilos y técnicas de dibujo que parten de lo clásico haciendo uso del lápiz

y el papel y desembocándose en el inmenso mundo de lo digital, sin embargo, cabe resaltar que el uso del lápiz y el papel no ha perdido su intención y su utilidad, pues aun cuando nos hemos sumergido en el mundo de lo virtual, seguimos usando estas herramientas como puertas a la imaginación, que nos permiten vincularnos en cualquier espacio o momento con nuestras más recónditas prácticas creativas.

Es por ello que el proceso creativo e ilustrativo detrás de los álbumes presentados surge de los bocetos realizados en papel y trazados con la ayuda del lápiz como herramienta de proyección de la imagen.

Las ilustraciones para los álbumes se realizaron primeramente con técnica clásica (lápiz y papel) para posteriormente ser pasados al plano virtual con ayuda de las herramientas digitalizadoras. Una vez realizado el primer boceto a lápiz, se inició el proceso del storyboard digital.

Posterior a este proceso se eligió la técnica de dibujo vectorial, haciendo uso del programa Procreate como principal herramienta de diseño, una vez realizado el storyboard se diseñó la paleta de colores que sería usada para enfatizar y dar calidez a las imágenes y se dio inicio al proceso de ilustración digital.

El proceso se llevó a cabo en tres fases, la primera fue el diseño a lápiz, la segunda el storyboard digital y el tercero la ilustración a color de los dibujos, dando como resultado una secuencia de escenas que me permitieron acercarme a la composición final del libro.

[ESCENA 3]



[ESCENA 4]



## El Storyboard

El Storyboard representa una técnica creativa que tuvo su inicio en el trabajo de Walt Disney como parte de la gestión enfocada a la producción de dibujos animados. Este enfoque innovador se diseñó con el objetivo de guiar a los animadores y al equipo de producción en la elaboración de conceptos, ofreciendo una herramienta visual que facilita la planificación y organización eficiente de la narrativa.



Imagen 24. *Lilo y Stich* (Disney Animation, 2002).

el proceso de ilustración de una obra literaria, pues este consiste en crear

Una secuencia de dibujos que permiten pre-visualizar las características principales de una historia; así, por ejemplo, el estilo narrativo, los encuadres, los personajes accionando en un entorno determinado, de igual manera, los escenarios y si es posible [el orden visual y escrito que tendrá el libro] (Piedra, 2016. p. 13).

haciendo que este guion sirva de estructurar para la narrativa y arroje como resultado, el primer bosquejo del libro.

Es así que para la creación de los libros álbumes, se optó por seguir con dicho proceso, generando así dos guiones visuales, que sirvieron de apoyo al momento de llevar al plano ilustrativo la narrativa.

Para la ilustración de libro álbum *Martin el Tapir*, el storyboard se dividió en escenas, las cuales fueron ilustradas tomando en cuenta la extensión del texto, la intención de la narrativa y los acontecimientos que resultaban más importantes dentro del relato,

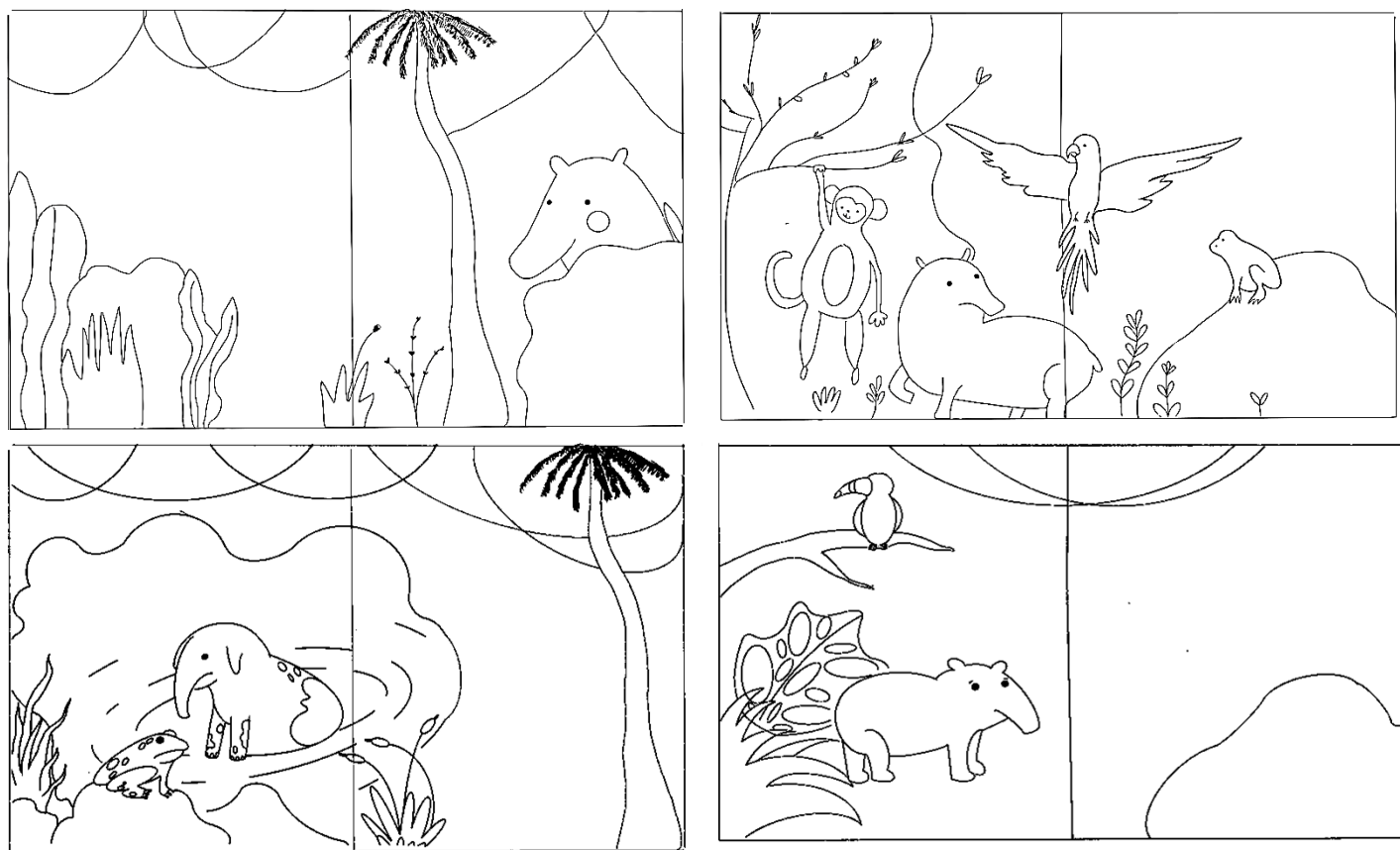


Imagen 25. *Storyboard Martin El Tapir* (Montero, 2023).

dando como resultado el presente guion visual, mismo que plasma de manera ilustrativa el proceso previo antes del maquetado del libro y que representa un parteaguas en el diseño gráfico y creativo del libro.

Por otro lado, el storyboard del álbum *El mito del perro* significó un proceso diferente, pues a pesar de que este se dividió en escenas igual que el anterior, tenía un concepto

completamente distinto, debido a que la narrativa tiene la intención de crear una secuencia ilustrada de los acontecimientos narrados en la historia, por lo que la división de estas “escenas” no se realizó de la misma manera que en el otro libro álbum.

La gran diferencia de este libro fue el concepto de la ilustración, pues la propia estructura del guion gráfico surgió de la necesidad de mostrar elementos implícitos en la lectura, que les diera a los personajes una identidad propia y que creara una atmosfera completamente distinta a lo que había manejado anteriormente.

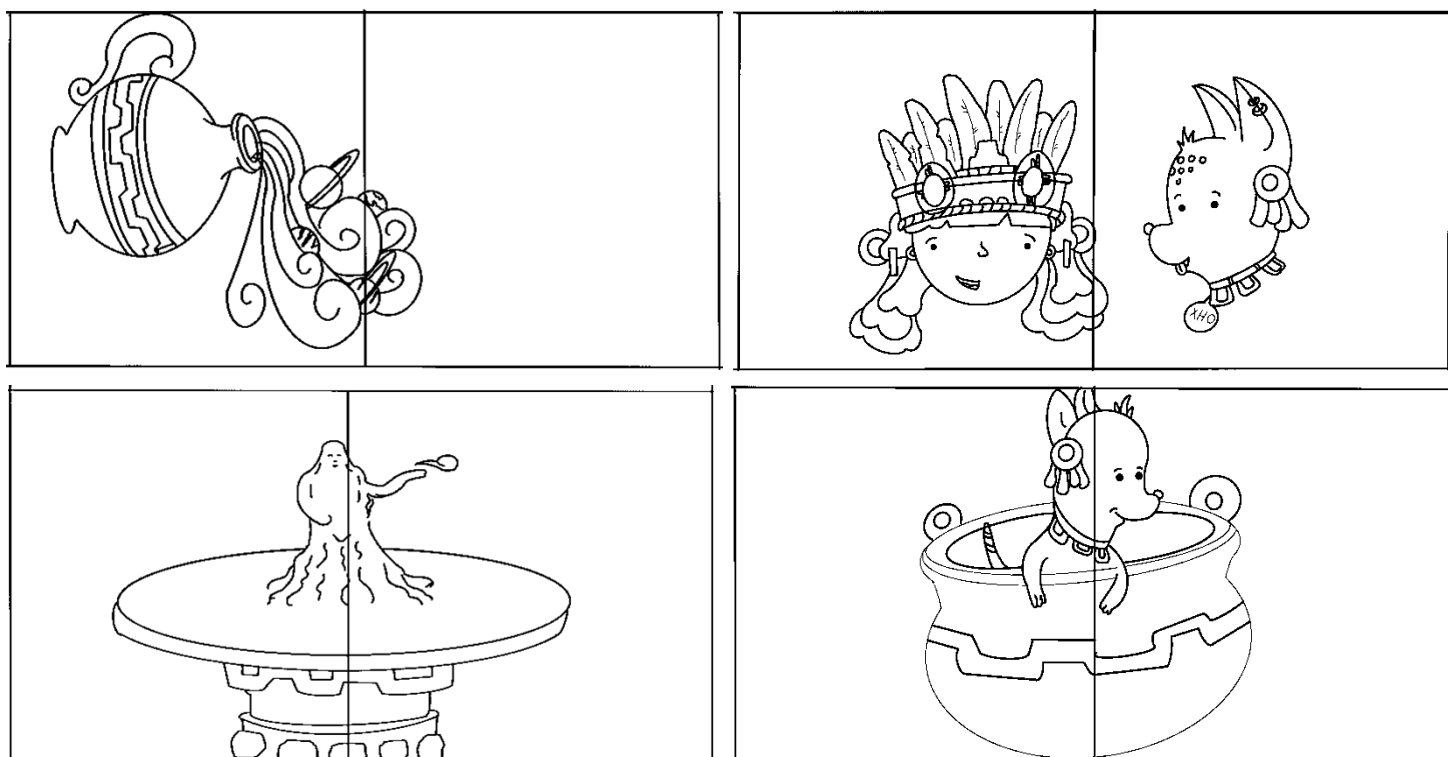


Imagen 26. Storyboard *El mito del perro* (Montero, 2023).

Es así que el storyboard del álbum *El mito del perro*, me permitió previsualizar la estética del libro por medio de la representación previa de las ilustraciones y definir gran parte del orden y estructura que quería que tuviera la historia, dando como resultado el guio gráfico presentado.

## La maqueta

El proceso de maquetar representa el último paso antes de la publicación de un libro, pues es este proyecto el que contiene de manera actualizada y completa el orden del texto, la estética del libro, la apariencia de los personajes, la paleta de colores y el diseño de la cubierta y contracubierta.

Este proceso se asemeja a un E-book, pues es similar a un libro digital debido a su formato, sin embargo, este material solo representa un boceto de cómo se vería el libro ya publicado o subido a las plataformas virtuales.

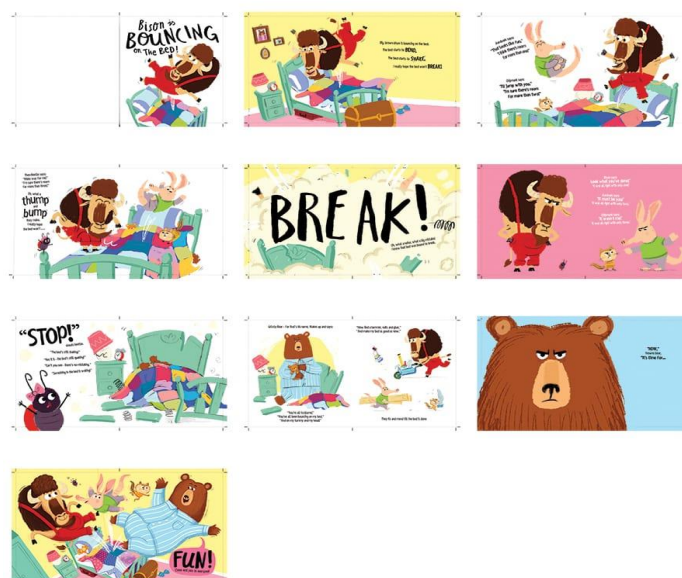


Imagen 27. Maqueta *¡Hay un bisonte saltando en la cama!* (Chatterton, 2016).

En el caso de los álbumes realizados, las maquetas representaron un proceso total y absolutamente creativo, pues era necesario proyectar una buena estructura tanto visual como narrativa, ya que la maqueta de cada uno debía coincidir directamente con la estética, atmosfera y secuencia de la historia para que generara una sensación armónica que realmente transmitiera el contenido del texto; es por ello que en el caso del libro álbum de Martín el tapir, opte por un estilo de ilustración más infantil y una paleta de colores más sobria, mientras que para el libro del Mito del perro, elegí realizar

ilustraciones más detalladas y con colores llamativos que fueran acordes al estilo de la narrativa y a la proyección que deseaba darle.

### **Martin el tapir**

La creación de álbumes ilustrados implica un reto importante debido al variado y extenso proceso que conlleva crear un libro, pues la evolución de un storyboard a una maqueta y luego a un ejemplar representa un proceso creativo y práctico que desafía a quien ilustra, a quien escribe y a quien diseña, pues no solo consiste en contar con una buena historia, sino, en la producción de un material físico o virtual que debe coincidir con el mensaje que las imágenes y el texto transmiten.

Para elaborar un libro, se debe contar siempre con un bosquejo de página, en la que se trabaja la ilustración y se acomoda el texto, en esta se utiliza un margen que permite que las ilustraciones se acomoden siempre en un mismo tamaño evitando que a lo largo del libro el texto pierda espacio y se vea sobre pasado por la imagen, así también, este bosquejo, ayuda a ordenar las páginas del libro y a definir cómo será la cubierta y la contra cubierta que adornaran el libro.

La creación del álbum, Martin el tapir paso por un proceso laborioso y significativo, pues para lograr un buen resultado se siguieron ciertos pasos, el primero consistió en la creación de las ilustraciones y el maquetado del guion gráfico, esta tenía la intención de servir de guía para el futuro diseño que tendría el libro, una vez diseñado el guion se continuo con el proceso de vectorización de las ilustraciones, este, consistió en pasar cada una de las imágenes al programa Photoshop con la finalidad de evitar que las imágenes perdieran calidad durante el proceso de impresión y proyección del libro, pues debido a que se ilustró en pixeles, cada imagen debía recibir un tratamiento particular para lograr que no bajara la calidad y que se conservara lo más vivido posible cada detalle del dibujo; una vez que se vectorizaron las imágenes, se comenzó a trabajar con la plantilla del libro, esta se realizó en el programa Canva tomando como referencia las características del álbum ilustrado y el diseño digital



Imagen 28. *Portada Martin el Tapir* (Montero, 2024).

Posterior a la elección de la plantilla se eligió la orientación de las páginas, el orden de las ilustraciones y el tipo de fuente con la que se trabajaría el texto siguiendo con el flujo natural de las escenas ordenadas en el guion gráfico.



Imagen 29. *Página 1 Martin el Tapir* (Montero, 2024).

Una vez que se le dio estructura al libro, el texto paso por un proceso de análisis, en donde se revisó el contenido y se separó según las escenas y el espacio que abarcaría, a continuación, se cargaron a la plataforma cada una de las imágenes en formato PNG

con fondo transparente para que pudieran ser utilizadas libremente dentro de la hoja, evitando que interfirieran con el orden del texto.



Imagen 30. *Página 2 Martin el Tapir* (Montero, 2024).



El pequeño tapir preocupado dijo,

- Amigos ayúdenme a saber qué animal soy.

Cada uno se dispuso a llevar a Martín con otras familias de la selva para ver quién de ellos se parecía más a Martín.

Imagen 31. *Página 3 Martin el Tapir* (Montero, 2024).

Después de haber cargado las imágenes se pasó el texto ya revisado en cada una de las páginas ordenándolo según la escena y se agregó un apartado de realidad virtual

para hacer que los lectores pudieran interactuar con un video sobre el Tapir y la importancia que este tiene en el ecosistema, posterior a esto, se avanzó al último paso que tenía como finalidad el proceso de publicación del libro, este, consistió en trabajar el ejemplar diseñado en Canva con la plataforma Heyzine, misma que nos ayuda a publicar los materiales diseñados en una biblioteca digital que nos permite presentar el libro de manera interactiva y en cualquier dispositivo electrónico



Imagen 32. *Página 4 Martin el Tapir* (Montero, 2024).

### **El Mito del perro**

El diseño del álbum ilustrado *El mito del perro*, presenta gran parte de la estructura utilizada para la publicación del álbum anterior, sin embargo, esta obra paso por un proceso extra que consistió en la publicación física del ejemplar del libro para distribución personal de esta historia, por lo que el diseño y presentación del mismo requirió el uso de otras técnicas y herramientas.



Imagen 33. Portada *El mito del perro* (Montero, 2024).

El primer paso para la publicación física del libro consistió en tener el ejemplar en formato digital, posteriormente el documento tuvo que pasar por una prueba piloto, donde se imprimió el primer boceto completo, una vez que se corroboró que las imágenes, el tamaño del texto y el color de la fuente eran apropiadas para la lectura, se procedió a imprimir otro ejemplar en papel opalina de 180 gr para probar la calidad de la tinta y corroborar que no se transfiera o se absorba el color al momento de que esta se secase, una vez que el libro impreso paso la prueba, avanzamos al último paso que consistió en la impresión y encuadernación del libro físico, mismo que sería repartido primeramente con redes pequeñas de alumnos, compañeros de trabajo, docentes y familiares.

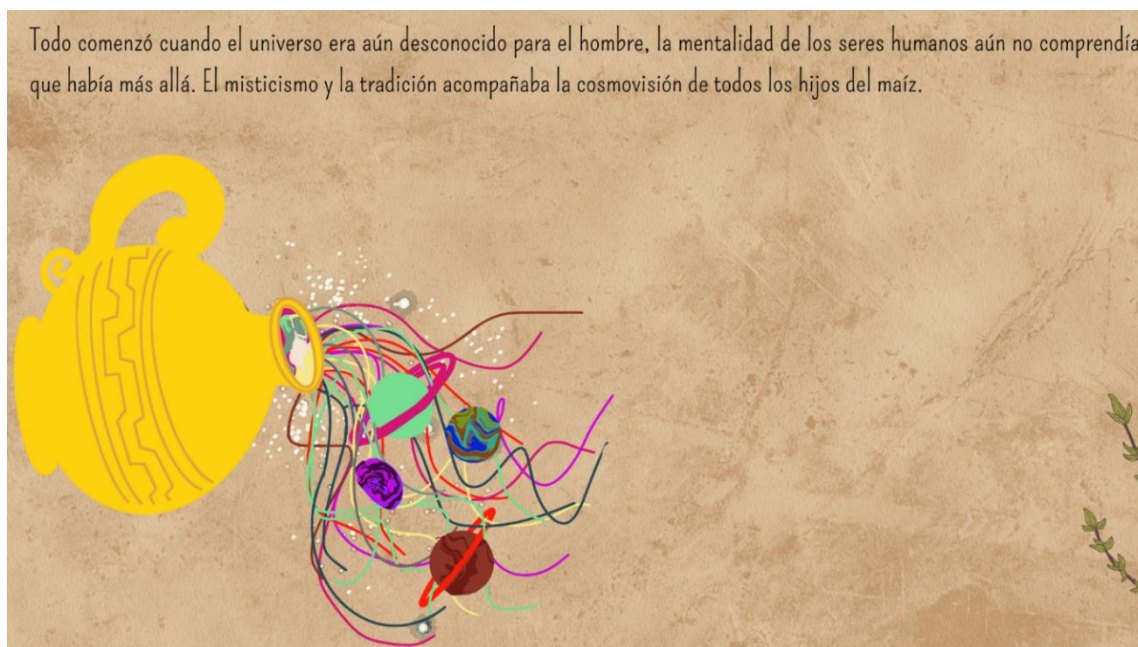


Imagen 34. *El mito del perro* página 1 (Montero, 2024).

Una vez que se realizó el primer acercamiento a la lectura física del álbum, este se distribuyó en formato digital por medio de grupos de WhatsApp y otras redes sociales para su descarga, permitiendo una lectura más amplia y con mayor rango de trascendencia.

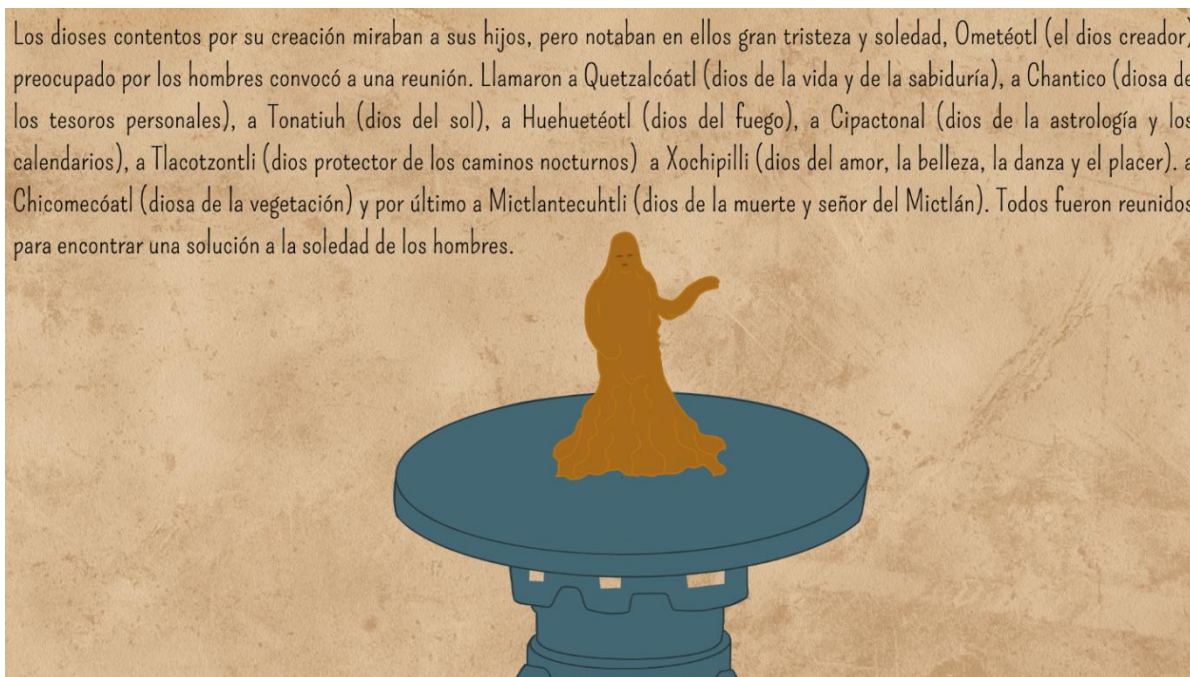


Imagen 35. *El mito del perro* página 2 (Montero, 2024).



Imagen 36. *El mito del perro* página 3 (Montero, 2024).

- Chantico se apresuró a tomar la palabra, y dijo, yo difiero mucho de ustedes, el hombre necesita más bienes, más piedras preciosas y más oro para colmarse de riquezas y que así pueda llenar su vacío.

- Tlacotzontli respondió, no creo que sea lo mejor, yo creo que tiene razón Tonatiuh, el hombre necesita que sus días se alarguen más para que al llegar la noche yo pueda proteger su camino.

- Chicomecóatl negó con la cabeza y respondió, yo pienso que para que el hombre pueda llenar su vacío, deberíamos saturar los caminos con plantas y flores aromáticas que perfumen sus veredas y que curen sus enfermedades, eso realmente llenará su vacío.

- Cipactonal levantó la mano y dijo, yo creo que el hombre necesita tener más días en el calendario, para que pueda vivir y ofrecerles más tributos a los dioses, eso sin duda llenaría su vacío.



Imagen 37. *El mito del perro* página 4 (Montero, 2024).

### 3.1 Propuesta del libro álbum ilustrado

Como lo hemos mencionado en capítulos anteriores, el libro álbum ilustrado es un recurso de gran valor en el proceso de desarrollo, construcción y reafirmación de las prácticas lectoras y escritoras no sólo por su uso narrativo, sino como un objeto tangible que transmuta entre lo escrito y lo visual dando como resultado una herramienta llamativa, creativa y útil para docentes, alumnos, padres y madres.

Es por esto, que la presente propuesta busca revalorizar el uso de libro álbum como un recurso que puede motivar a los estudiantes a ser más que lectores y convertirse en un autores, ilustradores y escritores de libro álbumes. Todo ello en consideración con la importancia que adquiere la lectura y la escritura a través de la práctica activa y del interés genuino por desarrollarla tanto en lo escolar como en la cotidianidad.

Sin embargo, esta tarea no es del todo fácil, debido a que se deben seguir ciertas pautas y tomar en cuenta ciertos elementos para lograr una composición armónica

entre cada uno de ellos, no obstante, contemplar estos puntos sin tener alguna noción previa podría parecer un tanto complicado, es por ello que en el presente documento se aborda el proceso de desarrollo de un libro álbum ilustrado, sus etapas, las herramientas para ilustrar, el proceso de diseño y el resultado obtenido.

## **Objetivos**

El objetivo general de la propuesta se basa en el fomento de las prácticas lectoras y escritoras por medio del uso del libro álbum y la ilustración digital, para invitar de manera creativa y eficaz a la creación de textos y a la lectura de los mismos dentro del aula, contemplando las experiencias, vivencias y realidades de los que escriben y dándole valor a los propios textos producidos por alumnos, ampliando así la riqueza oral y escrita de la institución y su comunidad.

Así también se busca impulsar la creación de espacios para desarrollar un proceso de lectoescritura libre, personal y creativo, comprendiendo a

La lectura, en tanto estrategia de intermediación, [que] favorece la política del encuentro y el afianzamiento de la memoria. En tanto dispositivo didáctico, [que] propende a la configuración de círculos de concientización a favor de la diferencia y la multiplicidad, y a la creación de otros mundos [fortaleciendo] la esperanza y la solidaridad social (Ocampo y López, p. 9).

que impacta de manera tajante en la realidad de las y los estudiantes.

Por otra parte, evidentemente se hace uso de la tecnología, las herramientas digitales y los recursos que nos brindan las redes como medios de transmisión de saberes educativos y culturales, así como el replantear el papel del sujeto como un referente activo de lectura y escritura tanto en el plano académico como en el comunitario.

## **Descripción del proyecto.**

El proyecto “Ilustremos nuestras historias”, tiene como objetivo principal llevar al plano real y práctico la propuesta de uso de la ilustración digital como medio para el fomento de la lectoescritura en el aula, partiendo del recurso literario denominado libro álbum.

Este trabajo, pretende generar un proceso creativo, reflexivo e imaginativo, donde el alumno se sienta partícipe en los procesos de creación, ilustración y presentación de sus historias, por medio de la elaboración de un libro álbum colaborativo, en donde chicos y grandes participan con libertad, expresando sus vivencias, sensaciones y estilos tanto en la manera de contar historias, como en la forma de representar sus contenidos.

Así también se propone la creación de una biblioteca digital, donde se cree una colección de historias, misma que se pueda consultar de forma gratuita y libre, por medio de recursos digitales y auditivos que faciliten su lectura y su uso dentro y fuera del aula.

Logrando así, generar una lectura amplia que motivó a muchos y muchas a escribir y sumergirse en el universo narrativo por medio de la escritura creativa y la lectura libre de sus propias vivencias y experiencias haciendo uso de la ilustración digital como recurso que fomenta el desarrollo de las practicas lectoescritora.

Es por esto, que se optó por implementar el proyecto con alumnos y alumnas pertenecientes al instituto Asilo Primavera y Ntra. Sra. del Pilar correspondientes al programa de colegios MD, como parte fundamental del desarrollo y la implementación del presente trabajo.



Imagen 38. *Alumnos y alumnas colegios MD* (Montero, 2023).

### **3.2 Creación de álbumes ilustrados**

Dentro del proyecto Ilustremos nuestras historias, se ha propuesto la creación de un libro álbum colaborativo, éste contendrá una recopilación de historias narradas e ilustradas por las y los alumnos, utilizando la estructura y el diseño del recurso literario denominado libro álbum, mismo que busca incluir imágenes y narrativas en un proceso de expresión creativo e imaginativo.

Cada alumno tendrá designada sus páginas, mismas que serán un espacio libre y diverso, donde ellos y ellas podrán jugar con los elementos, los colores, las ilustraciones y los planos del libro dando rienda suelta a la imaginación.

Este material pretende realizar un compendio de realidades, visiones y formas de expresividad en la que todos son escuchados y visibilizados. También se busca darle al alumno un papel diferente y sumamente importante en el que él pueda ser más que un lector o un autor, que experimente y transite en la práctica de ambos, del dibujo y del diseño que se produce detrás de la creación de libros álbumes.

Así también, al darle este papel a los alumnos y alumnas, se podrán analizar de formar especial, las narrativas y los estilos que predominan en estas generaciones y cómo ellas y ellos viven y reescriben sus propios procesos de lectoescritura

#### **Contexto de los alumnos**

Asilo primavera y el Colegio Nuestra Señora del Pilar pertenecen a la congregación MD (madre de desamparados) como parte de la intervención educativa y social de esta comunidad fundada en Málaga España que lleva el mismo nombre.

Ambos centros educativos tienen como prioridad la educación, atención y cobijo de niños y niñas en situaciones de vulnerabilidad.

El instituto nuestra señora del Pilar, se localiza en la calle Carrasco 29 col. Torrero Guerra alcaldía Tlalpan, C.P. 1450 CDMX.



Imagen 39. *Instituto Nuestra Señora del Pilar* (Google Maps, 2024).

Este colegio tiene como objetivo atender a niñas en situación de calle, abandono, o a las que sus padres, madres o figuras cuidadoras no puede atender de forma integral; así también la misión de esta institución es brindar educación en nivel inicial, primaria, secundaria y preparatoria siguiendo los planes y programas brindados por la Secretaría de Educación Pública de nuestro país.

Por otro lado, Asilo Primavera es una institución perteneciente a la misma congregación, que se enfoca en la educación de niños en edades escolares correspondientes a nivel primaria. Esta institución se localiza en la Calle Choapan 29, Hipódromo, Cuauhtémoc, C.P. 06100, CDMX

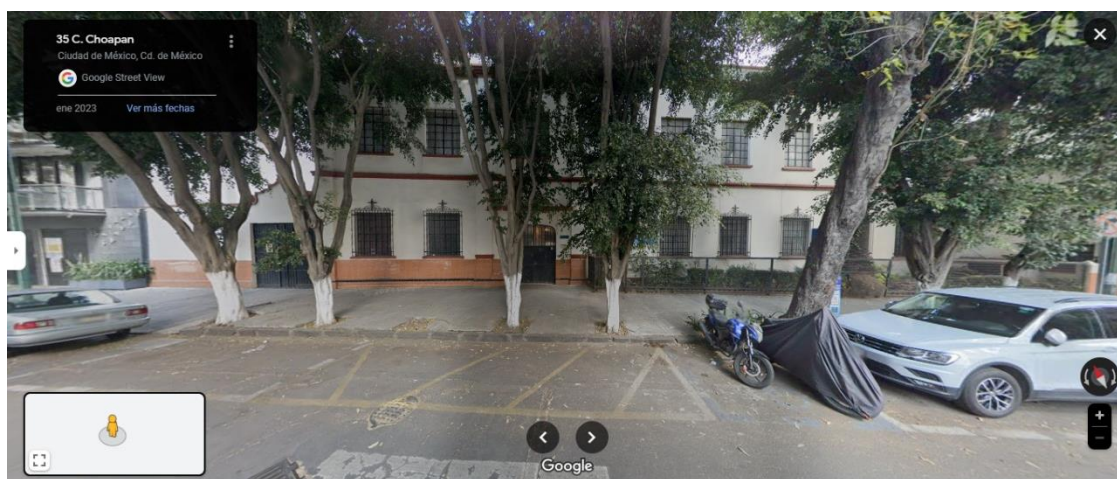


Imagen 40. *Asilo Primavera* (Google Maps, 2024).

Este centro igual que el anterior, cuenta con un colegio incorporado a la institución, mismo que brinda espacios adecuados para la formación integral de los niños.

## **Cómo se crearon las historias**

La creación de las narrativas parte de la puesta en marcha del proyecto “Ilustremos nuestras historias”, en donde niñas y niños llevaron a cabo diversos procesos de elaboración, tanto en lo digital como en lo tangible, tomando como eje central del proyecto la creación de narrativas cortas, acompañadas de ilustraciones hechas por y para los niños.

La puesta en marcha de este proyecto les permitió a los alumnos contar sus historias, sus vivencias y sus realidades por medio de la expresión escrita y visual.

Todas las historias hechas por los participantes tienen como objetivo posicionar a cada uno de ellos como autores y lectores capaces de promover e impulsar los procesos de lectoescritura no solo en lo académico, sino en la cotidianidad donde se desenvuelven, mostrando y reconociendo la capacidad de los educandos para producir textos y para generar nuevos y mejores espacios de fomento para estas actividades. Así mismo, a través de estas actividades los niños generan confianza en sí mismos y en sus capacidades.

Tal como lo mencionan Ferreiro y Siro (2008)

Los niños cuyos relatos vamos a analizar no son autores en el sentido profesional y, sin embargo, vamos a tratar de comprender sus escritos como si fueran obra de autores, en un doble sentido: por un lado, teniendo hacia sus producciones el mismo respeto que tenemos hacia los textos de autores reconocidos y, por el otro, [mostrando] (...) Un aspecto fundamental del respeto hacia el texto, mismo que concierne a las normas de transcripción, pues estos alumnos escribieron en el papel y sus grafías no siempre son fáciles de interpretar. La puntuación se encuentra a veces ausente y en ocasiones es abundante pero ubicada en lugares sorprendentes. (p.20).

Es por esto, que cada narrativa escrita por los participantes posee un estilo y una intención basada en sus intereses, su visión del mundo, su manera de expresar y

contar, haciendo de esta experiencia un proceso único y de gran valor tanto para cada uno de los alumnos, como para las instituciones.

### **Proceso de ilustración**

Con la intención de poner en práctica y reflexionar sobre este proceso de creación, se llevó a cabo la intervención con población en edades escolares pertenecientes a los colegios MD.

El proceso de ilustración consistió en diversas etapas, mismas que fueron fundamentales para la presentación, así como para la generación de los resultados obtenidos durante la realización de este proyecto.

Como primer paso se les presentaron a las y los alumnos, los álbumes ilustrados “Martin el tapir” y “El mito del perro”. En esta exposición también se les mostraron los bocetos, el storyboard, la maqueta digital y el proceso de ilustración que integran dichas historias.

Una vez que se proyectaron los álbumes, se les presentó el programa Procreate como la herramienta digitalizadora que se utilizaría para la creación de las ilustraciones. Posteriormente, comenzamos a trabajar y a experimentar con los pinceles, las texturas, los tamaños y los estilos dentro del programa para ilustrar, dando como resultado un primer acercamiento a la ilustración digital por parte de las y los alumnos.

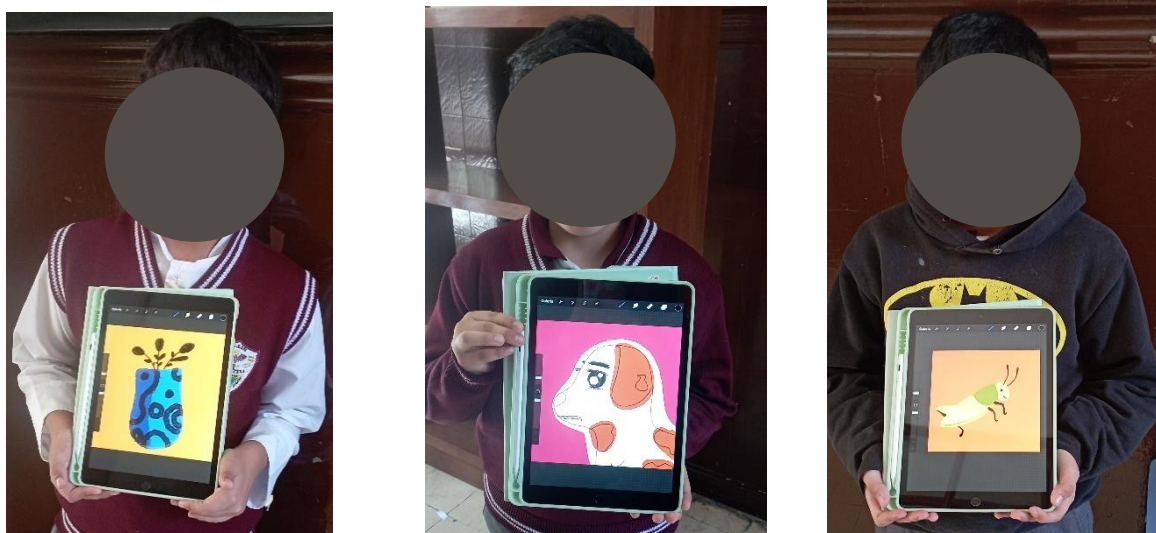


Imagen 41. Ejercicios de alumnas y alumnos en Procreate (Montero, 2024).

Una vez que los integrantes del grupo realizaron sus ejercicios, se llevó a cabo la explicación de varios conceptos y se ejemplificó cada uno de ellos.

Después de varias sesiones y ejercicios con el grupo, los alumnos comenzaron a realizar bocetos en torno a sus narrativas, para definir qué tipo de herramientas y qué estilo tendría cada ilustración.

Posteriormente los alumnos tomaron sus narrativas y comenzaron a ilustrar las historias. Cabe resaltar que durante este proceso se ayudó, revisó y guió a cada estudiante durante el desarrollo de la ilustración.

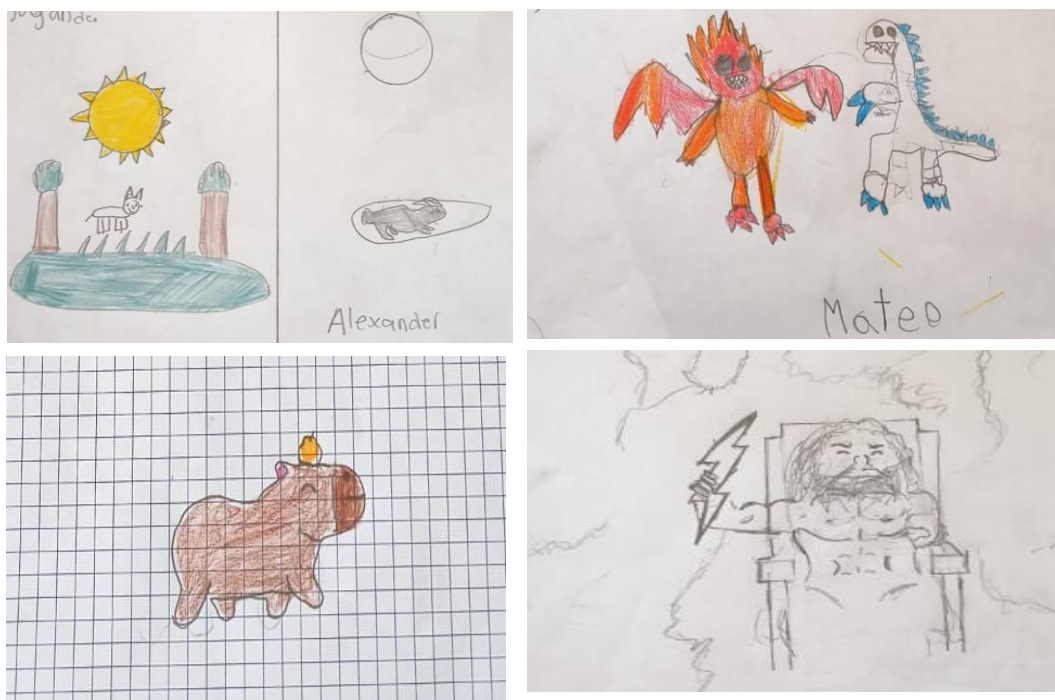


Imagen 42. Bocetos de alumnas y alumnos (Montero, 2024).

Las etapas a seguir partieron del concepto inicial de la narrativa, donde cada alumno y alumna tuvo la libertad de elegir la técnica y el estilo que tendrían sus ilustraciones y la creación de la maqueta digital para presentar el proyecto final, no obstante, se llegó al acuerdo de que cada estudiante, entregaría una ilustración correspondiente a su

historia, misma que formaría parte del libro álbum publicado, debido al extenso proceso de dibujo y digitalización de éste.

### 3.3 Presentación de proyectos (análisis y resultados)

El producto que se mostrará y analizará a continuación, parte de la intervención realizada dentro del taller “Ilustremos nuestras historias” mismo que se llevó a cabo con un grupo de alumnas y alumnos de los colegios MD.

Este material tiene la finalidad de valorizar el trabajo narrativo, creativo e imaginativo de las y los alumnos, no obstante, se pretende respetar cada detalle de las narrativas escritas e ilustradas por cada uno de ellos considerando que la escritura y el contenido forman parte de su proceso, su estilo y su forma de proyectar sus vivencias, sus realidades y su creatividad, tal como lo menciona Culioli (1987) “la puntuación produce otro texto [...] porque la puntuación, hecho de escritura y por lo tanto visualmente aprehendida, forma un juego de fenómenos gráficos que no hay que confundir con lo prosódico” (citado por Ferreiro y Siro, 2008,p.12).

Así también es crucial resaltar que uno de los propósitos centrales del presente proyecto consiste en caracterizar e intentar poner en el centro de la actividad lectora y escritora los intentos discursivos de los alumnos, tanto de los más elaborados como de los menos elaborados, dotándolos de sentido e importancia no sólo en el plano creacional, sino, en el contexto educativo y de producción oral y escrita de contenido pensado por y para los niños



Tal como se ve en la imagen anterior, el producto que analizaremos será, el libro álbum colaborativo titulado “El reino de las hojas en blanco” una colección de textos pensados, creados e ilustrados por niños.

Esta colección consta de diversos textos, teniendo como objetivo la producción, ilustración y promoción de la lectura y escritura dentro y fuera del aula. No obstante, también se pretende visibilizar el uso de la ilustración digital como un medio que potencializa y posibilita un proceso creativo que se correlaciona con la producción escrita y reproducción oral de textos y narrativas en la infancia.

Es así que, por medio del presente producto, podemos identificar y reconocer la inmensa riqueza creativa y narrativa que desarrollan los niños y el cómo la expresión libre del lenguaje en todas sus formas les permite obtener resultados significativos y trascendentales en la formación de futuros y futuras lectoras y en la creación de potenciales escritoras y escritores que rompan las barreras de lo escolar.

### **Muestras del libro álbum**

El libro álbum que se observa a continuación, es una muestra del proyecto realizado en el taller “Ilustremos nuestras historias”, mismos que partió de la intervención con las y los alumnos de los colegios MD.

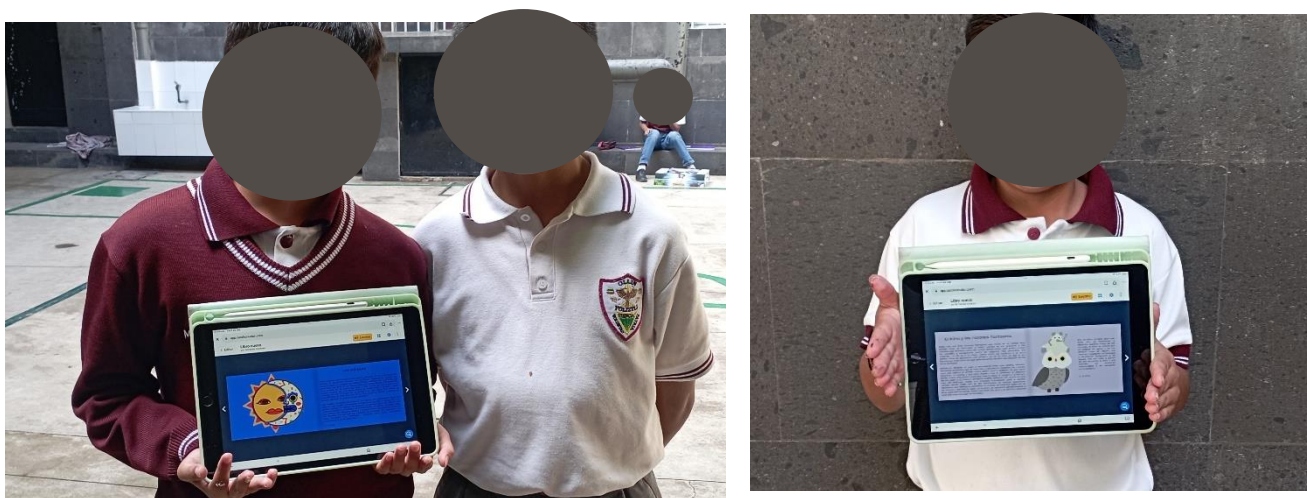


Imagen 44. *Alumnos colegio MD* (Montero, 2024).

El álbum contiene quince textos, dentro de los que destacan diversos estilos narrativos, así también, éstos, se acompañan de una ilustración integrada en cada narrativa, misma que está diseñada según el gusto y elección de las y los autores.

En las ilustraciones realizadas por los niños, identificamos diversas texturas y múltiples usos del color, igualmente las dimensiones y los estilos gráficos aprendidos durante la aplicación del proyecto, resaltando el manejo de diversas herramientas digitalizadoras y el uso de distintos pinceles y estilos de ilustración.

### **Muestra de la biblioteca digital**

Para la creación de la biblioteca digital se optó por utilizar la plataforma Book Creator. Esta plataforma permite crear libros y bibliotecas digitales que se pueden trabajar de manera colaborativa y con ayuda de diversas aplicaciones de diseño, tales como Canva, Bitmoji, Ghipy, entre otras.

Gracias a la interfaz y conexión entre estas aplicaciones y la plataforma, fue posible que cada alumna y alumno pudiera trabajar su texto y sus ilustraciones con libertad y flexibilidad, pues el hecho de ser una plataforma digital nos ayudó a poder trabajar sin limitaciones o restricciones derivadas del espacio, el tiempo dedicado o la apariencia que podía tener nuestro libro

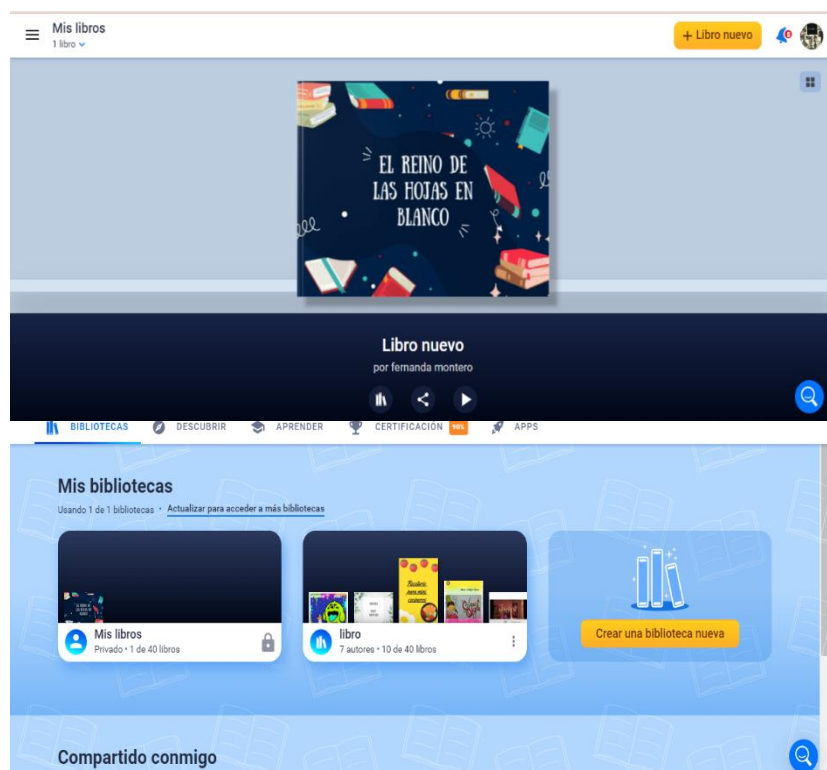


Imagen 45. *Muestra biblioteca digital* (Montero, 2024).

Así también, el uso de esta biblioteca nos da la posibilidad de consultar este libro de forma gratuita y sin límite de acceso a este material, haciendo que toda la comunidad tanto docente, como de alumnos, padres y madres, puedan consultarlo en cualquier lugar y con cualquier dispositivo electrónico.

### **Análisis y reflexiones sobre la aplicación del proyecto**

Dentro de las reflexiones en torno a la aplicación de este proyecto puedo concluir que ha sido una experiencia enriquecedora, pero también representó un reto, pues la forma en la que se aborda la lectura y la escritura en las aulas constituyó una limitante ante esta propuesta, ya que los niños y niñas pasaron por un proceso en el que les costaba mostrar y expresar de manera libre sus narrativas, pues tenían miedo a ser criticados y expuestos por los docentes o sus propios compañeros, sin embargo, me impresionó de forma contundente el ver cómo a pesar de no haber tenido un acercamiento previo con las herramientas digitalizadoras, todos los alumnos y alumnas lograron grandes resultados e implementaron de forma sorprendente lo aprendido dentro del taller, llegando así a consolidar lo aprendido en torno al manejo de las herramientas digitales, los programas de diseño y las técnicas de ilustración.

Así también, me gustaría resaltar que para los niños fue todo un logro el poder ver sus trabajos expuesto en las pantallas del salón y en los grupos de WhatsApp de los padres y madres, fortaleciendo su confianza y su autonomía en la creación de textos y narrativas.

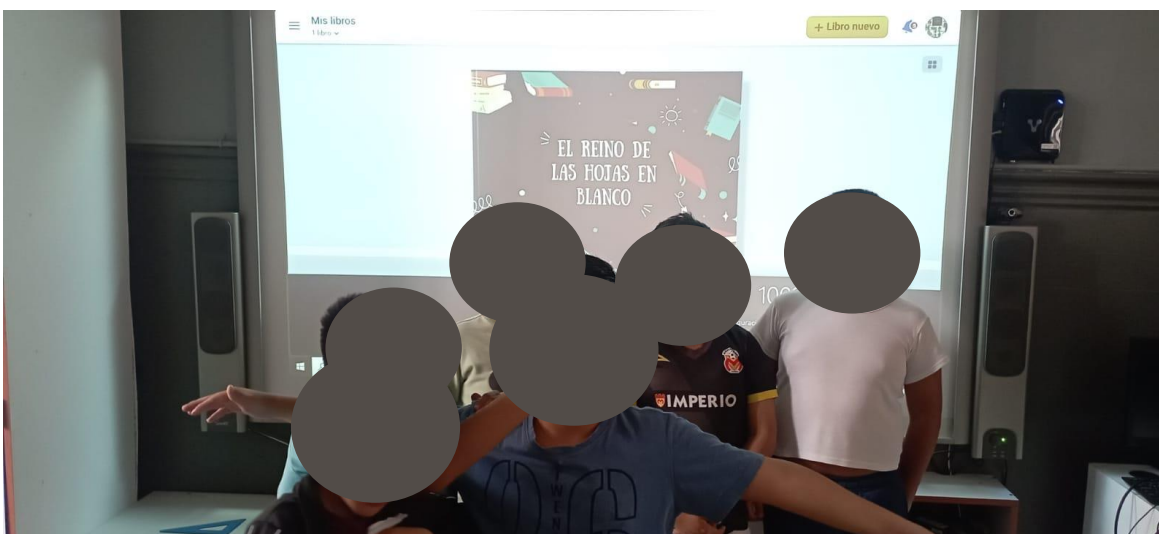


Imagen 46. *Presentación del proyecto “El reino de las hojas en blanco”*(Montero, 2024).

## **Conclusiones**

La ilustración puede desempeñar un papel único y original en los procesos de lectura y en la formación de hábitos respecto a la escritura, debido a que motiva, integra y propicia entornos agradables y aptos para adquirir y estimular de manera lúdica las propias prácticas lectoras y escritoras, sin embargo, la motivación por leer y escribir es un factor que juega un papel determinante en el desarrollo de las mismas, pues impulsar al individuo a sumergirse en el mundo de la escritura y la lectura no es tarea fácil.

La labor que juegan las familias y los docentes en la actualidad ha carecido de importancia, pues poco se pregunta o conoce sobre los procesos lectores y escritores que desarrollan las figuras cuidadoras y el profesorado, sin embargo, son ellos y ellas quienes impulsan y pueden consolidar de manera permanente el gusto o rechazo por estas actividades y quienes afrontan las problemáticas que conlleva el poco o nulo interés en leer y escribir. Cabe agregar que la población infantil y los adolescentes son quienes resultan perjudicados por la falta de estrategias para promover la lectura y escritura.

Es por ello, que se busca posicionar al estudiante como un constructor de narrativas activo y capaz, que puede impactar y trascender en sí mismo, su visión particular y su realidad por medio de la creación, ilustración y publicación de textos de su autoría, haciendo uso de su creatividad y desarrollando una relación estrecha entre la lectura y escritura, llegando a asumir esta actividad bajo una visión placentera que puede desarrollarse en la cotidianidad y dentro del aula con ayuda de diversos recursos como el libro álbum ilustrado.

Este recurso literario permite la inserción de nuevas visiones sobre las narrativas, transformando los contextos y los medios que permiten promocionar la lectura en nuestro país y llevando a las aulas una visión de la escritura desde una perspectiva creativa; pues este recurso nos permite reflexión y comprender la importancia del texto y la imagen en la construcción de significados y aprendizajes valiosos que juegan un

papel fundamental al momento de crear espacios que cultiven un sano y genuino interés por leer y ser leídos, por escribir y dejar que escriban

No obstante, es fundamental incluir a las nuevas tecnologías dentro de este proceso, ya que son los medios digitales, los que nos han permitido divulgar, conocer y consultar materiales y recursos de diversos países, contextos y realidades que nutre nuestras redes de conocimiento, haciendo que nos volvamos productores de gran parte de los materiales que en ocasiones consultamos en internet, pudiendo visibilizar y reconocer que todos y todas podemos generar productos en las redes que sirvan de apoyo para los demás .

Por lo tanto, se propone el uso de la ilustración digital y la imagen como un recurso de gran utilidad en el proceso de fomento de la lectoescritura, pues el proceso de ilustrar una narración propia conlleva una historia en si, por lo que cada dibujo que complementa un texto nos permite leer de múltiples maneras un relato y comprender de diferentes formas una misma historia.

Así pues, la imagen nos invita a explorar la diversidad reflexionando de manera sutil sobre la percepción y la propia realidad en la que niños, jóvenes y adultos nos vemos inmersos en la actualidad, pues nuestros propios procesos de aprendizaje nos demandan nuevos retos y alternativas para dar solución a un problema tan grande como lo es leer y escribir por gusto y no asumir esta actividad por mera imposición social o educativa.

Reconociendo el talento y la labor que estudiantes, docentes, padres, madres y figuras cuidadoras pueden depositar en sus generaciones y las que nos preceden dejando atrás el miedo de crear, de leer, de escribir, de escuchar y de oír, abriéndonos camino a espacios educativos, formales, informales y no formales que asuman el reto de la lectoescritura por placer y que acojan sus narrativas como propias y como parte de una gran red que nos conecta como sociedad, motivándonos a leer y escribir cada día más.

Es así que concluyó con esta investigación haciendo énfasis en la importancia del fomento de las prácticas lectoras y aportando una nueva visión al valioso y variado universo de la educación, con esperanza de continuar en un futuro la reflexión sobre este tema.

## **Bibliografía**

Barbieri, D. (1998). Los lenguajes del cómic. Barcelona. Paidós

Bruner, J. (2002) La fábrica de historias Derecho, literatura, vida.  
Argentina. Fondo de Cultura Económica.

Calva, S. (2006) Los docentes y el fomento a la lectura en la escuela primaria.  
Un estudio de caso en la zona ESC. N° 30, sector VI de la región de  
Ecatepec, [Tesis de licenciatura, Universidad Pedagógica Nacional].  
Repositorio Tesis UPN <http://200.23.113.51/pdf/23032.pdf>

Camacho, R. (2013) La lectura en México, un problema multifactorial.  
Aportes desde Coatepec, (25), 153 – 156.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28128741003>

Caron, B. (2001). Porqué promover la promoción de la lectura. *Lectura y vida* , 3 (22)  
<http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a22n3/sumario>

Cerrillo, P. (2016) El lector literario. México. Fondo de  
Cultura Económica.

Colomer, T. (2005) Andar entre libros. La lectura literaria en la escuela.

México. Fondo de Cultura Económica.

Del Valle, J. (2011) La dignidad de la imaginación. Alexander

Baumgarten y el contexto de nacimiento de la Estética.

*ARETÉ revista de filosofía*. N° 23. pp.303 – 328

[http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1016-913X2011000200004](http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1016-913X2011000200004)

Diezhandino, S. (2021) El álbum ilustrado como estrategia pedagógica para

desarrollar el gusto por la lectura y fomentar el hábito lector.

una propuesta práctica para el 1° curso de educación primaria.

[Tesis de grado, Universidad de Valladolid]. Repositorio Tesis Uva

<https://uvadoc.uva.es/handle/10324/50575>

Egan, k. (1997) *Mentes educadas* Cultura, instrumentos cognitivos y formas

de comprensión. Barcelona: Paidós

Ferreiro, E. , Gómez, M. (1982) *Análisis de las perturbaciones en el proceso de*

*aprendizaje de la lecto – escritura (fascículo I)*. México: SEP.

Ferreiro, E., Siro, A. (2008) *Narrar por escrito desde un personaje*

*Acercamiento de los niños a lo literario*. México.

Fondo de Cultura Económica.

Ferreiro, E (2002) Nuevas Perspectivas Sobre Los Procesos de Lectura y Escritura. Siglo XXI editores.

Freinet, C. (1984) El texto libre. Barcelona: Editorial Laia

Freire, P. (1984) La importancia de leer y el proceso de liberación. México. Siglo XXI editores.

García, C. (2018). La ilustración en el binomio texto – Imagen.

*Anuario de Investigación en Literatura Infantil y Juvenil:*

AILIJ, nº 16. pp. 1 – 194

<https://revistas.uvigo.es/index.php/AILIJ/issue/view/99/31>

García, H. (2013) Concepto de ilustración.

*Ilustrando en la escuela de arte.* [Blog]

<http://ilustrandoenlaescueladearte.blogspot.com/2013/09/concepto-de-ilustracion.html>

Jiménez, H. Mendoza, J. Y Campuzano, L. (2018)

*La ilustración como un medio de comunicación en el proceso de enseñanza – aprendizaje* [Ponencia] Memorias del cuarto Congreso Internacional de Ciencias Pedagógicas de Ecuador: La formación y superación del docente:

"desafíos para el cambio de la educación en el siglo XXI. Ecuador Quito:  
Instituto Superior Tecnológico.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7220700>

Krasny, L. (1991) Cómo utilizar bien los medios de comunicación:

Manual para los padres y maestros. Madrid. Editorial Machado.

Madrid, S. (2005) Semiótica del discurso publicitario. Del signo a la imagen.

España. Nausícaä Edición

Martínez, A. (2014) el álbum como herramienta pedagógica: propuesta para la

mejora de la identidad personal. [Tesis de Grado, Universidad Internacional de

La Rioja]. Repositorio Tesis UNIR

<https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/2265/Martinez-Zamora.pdf?sequence=1>

McEwan, H. (1998) La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y

la investigación. Argentina: Amorroutu Editores.

Menza, V. Sierra, B. Y Sánchez, R. (2016) La ilustración:

Dilucidación y proceso creativo. *Revista KEPES. N° 13*  
pp.265 – 296.

[http://vip.ucaldas.edu.co/kepes/downloads/Revista13\\_12.pdf](http://vip.ucaldas.edu.co/kepes/downloads/Revista13_12.pdf)

Munari, B.(1983) ¿Cómo nacen los objetos? Barcelona. Editorial Gustavo Gilí.

INEGI. (2021). *La lectura en formato digital de libros , revistas y periódicos registra los incrementos más altos desde 2016: MOLEC 2021*. Comunicado de prensa. núm. 215/21.INEGI

[https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/EstSociodemografico/MOLEC2020\\_04.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/EstSociodemografico/MOLEC2020_04.pdf)

Ocampo, A. y López, C. (2020). Transformando los espacios de lectura.

Una perspectiva crítica e inclusiva de las prácticas lectoras contemporáneas.

Educare, Volumen(24) , número de página 1 – 21

<http://dx.doi.org/10.15359/ree.24-1.11>

Ortega, R. (2016)

*El proceso de ilustración: Indagación, diseño, pensamiento creativo* [Ponencia] Memorias del Treceavo Foro Académico de Diseño: Festival Internacional de la Imagen. Colombia: Instituto Universitario CESMAG

[https://festivaldelaimagen.com/wp-content/uploads/2017/07/RAM%C3%93N\\_ORTEGA\\_ENRQUEZ.pdf](https://festivaldelaimagen.com/wp-content/uploads/2017/07/RAM%C3%93N_ORTEGA_ENRQUEZ.pdf)

Ortega, S. (2010) *Cómic y filosofía*. Madrid. S/E.

[https://www.guao.org/biblioteca/comic\\_y\\_filosofia](https://www.guao.org/biblioteca/comic_y_filosofia)

Peredo, M. (2011). Representaciones docentes del déficit lector de los estudiantes.

*Revista Mexicana de Investigación Educativa* , 16 (48), 221-242.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14015561010>

Petit, M. (1999) Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura.

México. Fondo de Cultura Económica.

PicsArt, Inc. (2011). Color [Aplicación móvil]. Google Play.

[https://play.google.com/store/apps/datasafety?id=com.picsart.draw&hl=es\\_MX  
&gl=US](https://play.google.com/store/apps/datasafety?id=com.picsart.draw&hl=es_MX&gl=US)

Piedra, D. (2016) STORYBOARD: HERRAMIENTA ÚTIL EN EL SERIAL

TELEVISIVO. [Tesis de licenciatura, Universidad de Cuenca].

Repositorio Tesis

[http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/24663/1/Tesis%2C%20Storyboard  
%2C%201%20de%20Abril.pdf](http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/24663/1/Tesis%2C%20Storyboard%2C%201%20de%20Abril.pdf)

Propp, V. (1985) Morfología del cuento. México. Colofón S.A.

Redondo, G. (2009) Comprensión lectora. *Innovación y Experiencias educativas*

Nº 14. Granada. <https://www.csif.es/contenido/andalucia/educacion/243960>

Rodari, G. (2003) La escuela de la fantasía. España: Editorial Aliorna.

Sacristán Romero, F. (2007) La lectura como instrumento clave en el aprendizaje escolar. *Práxis Educativa* (Brasil) , 2 (1), 13-26. <https://www.redalyc.org/pdf/894/89420103.pdf>

Salazar, J. (2014) Leer o no leer. Libros, lectores y lecturas en México. México: CELTA  
[https://issuu.com/amaquemecan/docs/leer\\_o\\_no\\_leer\\_issuu](https://issuu.com/amaquemecan/docs/leer_o_no_leer_issuu)

Sánchez, M. Y Barros, C. (2014). La ilustración científica y su aplicación como herramienta visual en la cartografía novohispana. *Investigación y Ciencia*, 22(63), 80-87.  
[La ilustración científica y su aplicación como herramienta visual en la cartografía novohispana \(redalyc.org\)](#)

SEP (2024) La enseñanza y el aprendizaje de la lectura y la escritura. Primaria. Fase 3. México. Secretaria de Educación Pública.

Sketchbook, Inc. (2021) Sketchbook [Apliación móvil]. Google Play.  
<https://www.sketchbook.com/>

Tovar, K. Y Riobueno, M. (2018). El club de lectura como estrategia creativa para fomentar la lectura creativa en los estudiantes educación integra. Revista de Investigación, vol. 42, núm.94.

<https://www.redalyc.org/jatsRepo/3761/376160142004/376160142004.pdf>

Vargas, M. (2001). El docente: promotor de la lectura. *Educere*, 5 (13), 24.

<https://www.redalyc.org/pdf/356/35601305.pdf>

Villagrán, I. (2020). El dibujo vectorial como recurso gráfico para la educación artística. *Tercio Creciente*,

(extra II), 19–29. <https://doi.org/10.17561/rtc.extra2.5763>

Zaparaín, F. Y González, L. (2010) Cruces de caminos : los álbumes ilustrados.

Valladolid. Editorial Cuenca : Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

<https://sites.google.com/site/fernandozaparain/ilustracion-grafica/libro-albumes-ilustrados>